

Latin American Spanish: Unlocked Literal Bible for Génesis  
Formatted for Translators

©2022 Wycliffe Associates

Released under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Bible Text: The English Unlocked Literal Bible (ULB)

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English Unlocked Literal Bible is based on the unfoldingWord® Literal Text, CC BY-SA 4.0. The original work of the unfoldingWord® Literal Text is available at <https://unfoldingword.bible/ult/>.

The ULB is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Notes: English ULB Translation Notes

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English ULB Translation Notes is based on the unfoldingWord translationNotes, under CC BY-SA 4.0. The original unfoldingWord work is available at <https://unfoldingword.bible/utn>.

The ULB Notes is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

To view a copy of the CC BY-SA 4.0 license visit <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Below is a human-readable summary of (and not a substitute for) the license.

You are free to:

Share — copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially.

The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms.

Under the following conditions:

Attribution — You must attribute the work as follows: "Original work available at <https://BibleInEveryLanguage.org>."

Attribution statements in derivative works should not in any way suggest that we endorse you or your use of this work.

ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits.

Notices:

You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation.

No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material.



# Génesis

1 <sup>1</sup>En el principio Dios creó los cielos y la tierra. <sup>2</sup>La tierra estaba sin forma y vacía. La oscuridad estaba sobre la superficie del abismo. El Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

<sup>3</sup>Dios dijo: "Que haya luz," y hubo luz. <sup>4</sup>Dios vio la luz, que era buena. El dividió la luz de la oscuridad. <sup>5</sup>Dios llamó la luz "día," y la oscuridad la llamó "noche." Esto fue la tarde y mañana, el primer día.

<sup>6</sup>Dios dijo: "Haya una expansión entre las aguas, y que ésta divida las aguas de las aguas." <sup>7</sup>Dios hizo la extensión y dividió las aguas que estaban debajo de la extensión de las aguas que estaban sobre la extensión. Y así fue. <sup>8</sup>Dios llamó la extensión "cielo." Esta fue la tarde y mañana, el segundo día.

<sup>9</sup>Dios dijo: "Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca la tierra seca." Y así fue. <sup>10</sup>Dios llamó a la tierra seca "tierra," y a las aguas reunidas Él llamó "mares." Él vio que esto era bueno.

<sup>11</sup>Dios dijo: "Que la tierra brote vegetación: plantas que produzcan semillas y árboles frutales dando fruto cuyas semillas están dentro de la fruta, cada uno de acuerdo a su clase." Y así fue. <sup>12</sup>La tierra produjo vegetación, plantas produciendo semillas de su clase, y árboles produciendo fruto cuyas semillas estaban en él, de acuerdo a su clase. Dios vio que esto era bueno. <sup>13</sup>Esto fue la tarde y mañana, el tercer día.

<sup>14</sup>Dios dijo: "Haya luces en el cielo para dividir el día de la noche y que ellas sean como señales, para estaciones, para días y años. <sup>15</sup>Que éstas sean luces en el cielo para alumbrar sobre la tierra." Y así fue.

<sup>16</sup>Dios hizo las dos grandes lumbreras, la luz más grande para dominar el día y la luz más pequeña para dominar la noche. Él también hizo las estrellas. <sup>17</sup>Dios las colocó en el cielo para alumbrar sobre la tierra, <sup>18</sup>para reinar sobre el día y sobre la noche, y para dividir la luz de la oscuridad. Dios vio que era bueno. <sup>19</sup>Esto fue la tarde y noche, el cuarto día.

<sup>20</sup>Dios dijo: "Llénense las aguas de grandes números de criaturas vivientes, y haya aves que vuelen sobre la tierra en la expansión del cielo." <sup>21</sup>Dios creó las grandes criaturas del mar, así como cada criatura viviente por su clase, criaturas que se mueven y que llenan las aguas en todo lugar, y toda ave alada según su especie. Dios vio que era bueno.

<sup>22</sup>Dios los bendijo diciendo: "Sean fructíferos y multiplíquense, y llenen las aguas en los mares. Que las aves se multipliquen en la tierra." <sup>23</sup>Esto fue la tarde y mañana, el quinto día.

<sup>24</sup>Dios dijo: "Que la tierra produzca criaturas vivientes, cada una de acuerdo a su propia especie, ganado, cosas que se arrastran, y bestias de la tierra, cada una de acuerdo a su propia especie." Y así fue. <sup>25</sup>Dios hizo las bestias de la tierra de acuerdo a su especie, el ganado según sus especies, y todo lo que se arrastra sobre el suelo según su especie. Él vio que era bueno.

<sup>26</sup>Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza. Dejen que tengan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre toda cosa rastrera que se arrastra sobre la tierra." <sup>27</sup>Dios creó al hombre a Su propia imagen. A Su propia imagen Él lo creó. Varón y hembra Él los creó.

<sup>28</sup>Dios los bendijo y les dijo: "Sean fructíferos, y multiplíquense. Llenen la tierra, y sométanla. Tengan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, y sobre toda cosa viviente que se mueve sobre la tierra." <sup>29</sup>Dios dijo: "Vean, Yo les he dado toda planta que da semilla la cual está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol con fruto que tiene semilla en él. Ellos serán alimento para ustedes.

<sup>30</sup>A cada bestia de la tierra, a cada ave de los cielos, y a toda cosa que se arrastra sobre la tierra, y a toda criatura que tiene aliento de vida, Yo les he dado toda planta verde como alimento." Y así fue. <sup>31</sup>Dios vio todo lo que había hecho. Miren, era muy bueno. Esto fue la tarde y mañana, el sexto día.

2 <sup>1</sup>Entonces los cielos y la tierra fueron terminados, y todas las cosas vivientes que los llenaban. <sup>2</sup>En el séptimo día Dios llegó al final de Su trabajo que Él había hecho, y así descansó en el séptimo día de todo Su trabajo. <sup>3</sup>Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó de todo Su trabajo que Él había hecho en Su creación.

<sup>4</sup>Estos fueron los eventos referentes a los cielos y la tierra, cuando estos fueron creados, en el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos. <sup>5</sup>Ningún arbusto del campo estaba aún en la tierra, y ninguna planta del campo había brotado aún, porque el SEÑOR Dios no había hecho llover sobre la tierra, y no había hombre para cultivar la tierra. <sup>6</sup>Pero un vapor subía de la tierra y rociaba toda la superficie de la tierra.

<sup>7</sup>El SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló dentro de su nariz el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente. <sup>8</sup>El SEÑOR Dios plantó un jardín hacia el este, en Edén, y ahí Él puso al hombre a quien Él había formado.

<sup>9</sup>De la tierra el SEÑOR Dios hizo crecer todo árbol que es agradable a la vista y bueno para comer. Esto incluyó el árbol de la vida que estaba en el medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. <sup>10</sup>Un río salía del Edén para regar el jardín. Desde ahí se dividía y se convertía en cuatro ríos.

<sup>11</sup>El nombre del primero es Pisón. Es el que fluye a través de toda la tierra de Havila, donde hay oro. <sup>12</sup>El oro de esa tierra es bueno. También hay bedelio y la piedra de ónice.

<sup>13</sup>El nombre del segundo río es Gihón. Este fluye a través de toda la tierra de Cus. <sup>14</sup>El nombre del tercer río es Tigris, el cual fluye al este de Asiria. El cuarto río es el Eufrates.

<sup>15</sup>El SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso dentro del jardín del Edén para trabajarlo y mantenerlo. <sup>16</sup>El SEÑOR Dios ordenó al hombre, diciendo: "De todo árbol en el jardín tú puedes comer libremente. <sup>17</sup>Pero del árbol del conocimiento del bien y mal no puedes comer, porque en el día que comas de él, tú ciertamente morirás."

<sup>18</sup>Entonces el SEÑOR Dios dijo: "No es bueno que el hombre deba estar solo. Yo le haré una ayudante adecuada para él."

<sup>19</sup>De la tierra el SEÑOR Dios formó cada animal del campo y cada ave del cielo. Entonces Él los trajo al hombre para ver qué él los llamaría. Lo que el hombre llamara a cada criatura viviente, ése era su nombre. <sup>20</sup>El hombre dio nombres a todo el ganado, a todas las aves del cielo, y a toda bestia del campo. Pero para el hombre mismo no se encontró ninguna ayuda adecuada para él.

<sup>21</sup>El SEÑOR Dios causó que un profundo sueño cayera sobre el hombre, así que el hombre durmió. El SEÑOR Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne de donde Él tomó la costilla. <sup>22</sup>Con la costilla que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, Él hizo una mujer y la trajo al hombre. <sup>23</sup>El hombre dijo: "Esta vez, ésta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ella será llamada 'varona,' porque ella fue sacada del varón."

<sup>24</sup>Por lo tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, él será unido a su esposa, y ellos se convertirán en una carne.

<sup>25</sup>Ellos estaban ambos desnudos, el hombre y su esposa, pero no estaban avergonzados.

**3** <sup>1</sup>Ahora la serpiente era más astuta que cualquier otra bestia del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Él le dijo a la mujer: "¿Realmente Dios dijo: 'No debes comer de ningún árbol del jardín?'" <sup>2</sup>La mujer le dijo a la serpiente: "Podemos comer del fruto de los árboles del jardín, <sup>3</sup>pero en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios dijo: 'No podrán comerlo, ni podrán tocarlo, o morirán.'"

<sup>4</sup>La serpiente dijo a la mujer: "Seguramente no morirán. <sup>5</sup>Porque Dios sabe que el día que coman de él, sus ojos serán abiertos y serán como Dios, conociendo el bien y el mal." <sup>6</sup>Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para hacer a uno sabio, ella tomó algo de su fruto y lo comió. Entonces ella le dio también a su esposo que estaba con ella, y él se lo comió.

<sup>7</sup>Los ojos de ambos fueron abiertos y supieron que estaban desnudos. Ellos cosieron hojas de higo y se hicieron cubiertas para sí mismos. <sup>8</sup>Ellos oyeron el sonido del SEÑOR Dios caminando en el jardín en el fresco del día, así que el hombre y su esposa se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del jardín.

<sup>9</sup>El SEÑOR Dios llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?" <sup>10</sup>El hombre dijo: "Te oí en el jardín y tuve miedo porque estaba desnudo. Así que me escondí." <sup>11</sup>Dios dijo: "¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?"

<sup>12</sup>El hombre dijo: "La mujer a quien me diste para estar conmigo, ella me dio fruto del árbol y yo lo comí." <sup>13</sup>El SEÑOR Dios dijo a la mujer: "¿Qué es esto que has hecho?" La mujer dijo: "La serpiente me engañó y yo comí."

<sup>14</sup>El SEÑOR Dios dijo a la serpiente: "Porque has hecho esto, maldita eres tú sola entre todo el ganado y todas las bestias del campo. Sobre tu vientre irás y será polvo lo que comerás todos los días de tu vida. <sup>15</sup>Pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu semilla y su semilla. Él herirá tu cabeza y tú herirás su talón."

<sup>16</sup>A la mujer le dijo: "Multiplicaré grandemente tu dolor cuando tengas hijos; es con dolor que darás a luz a tus hijos. Tu deseo será para tu esposo, pero él dominará sobre ti."

<sup>17</sup>A Adán le dijo: "Porque has escuchado la voz de tu esposa, y has comido del árbol del cual te ordené diciéndote: 'No puedes comer de él,' maldita es la tierra por tu causa; con trabajo doloroso comerás de ella todos los días de tu vida. <sup>18</sup>Ella producirá espinos y cardos para ti, y comerás las plantas del campo. <sup>19</sup>Por el sudor de tu rostro comerás pan, hasta que regreses a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Pues polvo eres, y al polvo regresarás."

<sup>20</sup>El hombre llamó por nombre a su esposa Eva porque ella era la madre de todo lo viviente. <sup>21</sup>El SEÑOR Dios hizo para Adán y para su esposa vestiduras de pieles y los vistió.

<sup>22</sup>El SEÑOR Dios dijo: "Ahora el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Así que, ahora no se le permitirá alcanzar con su mano, tomar del árbol de la vida, comerlo, y vivir para siempre." <sup>23</sup>Por lo tanto, el SEÑOR Dios lo echó fuera del jardín del Edén, para cultivar la tierra de la cual él había sido tomado. <sup>24</sup>Así que Dios echó al hombre fuera del jardín, y colocó querubines al este del jardín del Edén y una espada de fuego que giraba en toda dirección, para guardar el camino hacia el árbol de la vida.

**4** <sup>1</sup>El hombre durmió con Eva su esposa. Ella concibió y dio a luz a Caín. Ella dijo: "He producido un hombre con la ayuda del SEÑOR Dios." <sup>2</sup>Entonces ella dio a luz a su hermano Abel. Ahora Abel llegó a ser pastor, pero Caín trabajaba la tierra.

<sup>3</sup>Sucedió que luego de un tiempo Caín trajo algunos de los frutos de la tierra como ofrenda al SEÑOR. <sup>4</sup>En cuanto a Abel, éste trajo algunos de los primogénitos de su rebaño y algo de la grosura. El SEÑOR aceptó a Abel y su ofrenda, <sup>5</sup>pero a Caín y su ofrenda, Él no aceptó. Así que Caín estaba muy enojado, y frunció el ceño.

<sup>6</sup>El SEÑOR dijo a Caín: "¿Por qué estas enojado y por qué frunces el ceño? <sup>7</sup>Si haces lo correcto, ¿no serás aceptado? Pero si no haces lo correcto, el pecado se agacha a la puerta y desea controlarte, pero tú debes dominarlo."

<sup>8</sup>Caín habló a Abel su hermano. Sucedió que mientras ellos estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. <sup>9</sup>Entonces el SEÑOR habló a Caín: "¿Dónde está Abel tu hermano? Él dijo: "Yo no sé. ¿Soy yo el guardián de mi hermano?"

<sup>10</sup>El SEÑOR dijo: "¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano Me está llamando desde la tierra. <sup>11</sup>Ahora maldito eres tú desde la tierra, la cual ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. <sup>12</sup>Cuando tú cultives la tierra, de ahora en adelante ella no te concederá su fuerza. Fugitivo y vagabundo serás en la tierra."

<sup>13</sup>Dijo Caín al SEÑOR: "Mi castigo es más grande de lo que puedo llevar. <sup>14</sup>Ciertamente, Tú me has echado en este día de esta tierra, y yo estaré escondido de Tu rostro. Yo seré un fugitivo y vagabundo en la tierra, y quien sea que me encuentre me matará." <sup>15</sup>El SEÑOR le dijo: "Si alguien matara a Caín, la venganza vendrá sobre él siete veces." Entonces puso el SEÑOR una marca sobre Caín, para que si alguien lo encontrara, esa persona no lo atacará.

<sup>16</sup>Así que Caín se fue de la presencia del SEÑOR y vivió en la tierra de Nod, al este del Edén. <sup>17</sup>Caín durmió con su esposa y ella concibió. Ella dio a luz a Enoc. Caín construyó una ciudad y la nombró igual que su hijo Enoc.

<sup>18</sup>A Enoc le nació Irad. Irad vino a ser el padre de Mehujael. Mehujael vino a ser el padre de Metusael. Metusael vino a ser el padre de Lamec. <sup>19</sup>Lamec tomó para sí dos esposas: el nombre de una fue Ada, y el nombre de la otra fue Zila.

<sup>20</sup>Ada dio a luz a Jabal. Él fue el padre de aquellos que vivían en tiendas y tienen ganados <sup>21</sup>El nombre de su hermano fue Jubal. Él fue el padre de los que tocan el arpa y la flauta. <sup>22</sup>En cuanto a Zila, ella parió a Tubal Caín, el forjador de utensilios de bronce y hierro. La hermana de Tubal Caín fue Naama.

<sup>23</sup>Lamec dijo a sus esposas: "Ada y Zila, escuchen mi voz; ustedes, esposas de Lamec, escuchen lo que les digo. Pues yo he matado a un hombre por herirme, un hombre joven por golpearme. <sup>24</sup>Si Caín es vengado siete veces, entonces Lamec será vengado setenta y siete veces."

<sup>25</sup>Adán durmió con su esposa otra vez, y ella dio a luz otro hijo. Ella llamó su nombre Seth y dijo, "Dios me ha dado otro hijo en el lugar de Abel, porque Caín lo mató." <sup>26</sup>Un hijo le nació a Seth y él le llamó su nombre Enós. En ese tiempo, la gente comenzó a invocar el nombre del SEÑOR.

**5** <sup>1</sup>Este es el registro de los descendientes de Adán. El día que Dios creó a la humanidad, Él los hizo en Su propia semejanza. <sup>2</sup>Varón y hembra Él los creó. Él los bendijo y los llamó humanidad, cuando fueron creados.

<sup>3</sup>Luego que Adán vivió 130 años, se convirtió en padre de un hijo en su propia semejanza, a su imagen, y le llamó por nombre Set. <sup>4</sup>Luego de que Adán llegara a ser el padre de Set, él vivió ochocientos años. El vino a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>5</sup>Adán vivió 930 años, y luego murió.

<sup>6</sup>Luego de Set haber vivido 105 años, se convirtió en el padre de Enós. <sup>7</sup>Luego de llegar a ser el padre de Enós, él vivió 807 años, y llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>8</sup>Set vivió 912 años, y luego murió.

<sup>9</sup>Luego de Enós haber vivido noventa años, llegó a ser el padre de Cainán. <sup>10</sup>Luego de llegar a ser el padre de Cainán, Enós vivió 815 años. Él llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>11</sup>Enos vivió 905 años, y luego murió.

<sup>12</sup>Luego de Cainán haber vivido setenta años, él llegó a ser el padre de Mahalaleel. <sup>13</sup>Luego de llegar a ser el padre de Mahalaleel, Cainán vivió 840 años. Él llegó a ser el padre de más hijos y hijas. <sup>14</sup>Cainán vivió 910 años, y luego murió.

<sup>15</sup>Luego de Mahalaleel haber vivido sesenta y cinco años, él llegó a ser el padre de Jared. <sup>16</sup>Luego de llegar a ser el padre de Jared, Mahalaleel vivió 830 años. Él llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>17</sup>Mahalaleel vivió 895 años, y luego murió.

<sup>18</sup>Luego de Jared haber vivido 162 años, él llegó a ser el padre de Enoc. <sup>19</sup>Luego de llegar a ser el padre de Enoc, Jared vivió ochocientos años. Él llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>20</sup>Jared vivió 962 años, y luego murió.

<sup>21</sup>Luego de Enoc haber vivido sesenta y cinco años, él llegó a ser el padre de Matusalén. <sup>22</sup>Enoc caminó con Dios trescientos años, luego de llegar a ser el padre de Matusalén. Él llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>23</sup>Enoc vivió 365 años. <sup>24</sup>Enoc caminó con Dios, y luego desapareció, porque Dios se lo llevó.

<sup>25</sup>Luego de Matusalén haber vivido 187 años, él llegó a ser el padre de Lamec. <sup>26</sup>Luego de llegar a ser el padre de Lamec, Matusalén vivió 782 años. Él llegó a ser el padre de más hijos y hijas. <sup>27</sup>Matusalén vivió 969 años. Luego él murió.

<sup>28</sup>Luego de Lamec haber vivido 182 años, él llegó a ser el padre de un hijo. <sup>29</sup>Él le puso por nombre Noé, diciendo: "Éste nos dará descanso de nuestro trabajo y de la labor de nuestra manos, la cual debemos hacer debido a la tierra que el SEÑOR ha maldecido."

<sup>30</sup>Lamec vivió 595 años, luego de llegar a ser el padre de Noé. Él llegó a ser el padre de más hijos e hijas. <sup>31</sup>Lamech vivió 777 años. Luego murió.

<sup>32</sup>Luego de Noé haber vivido quinientos años, llegó a ser el padre de Sem, Cam y Jafet.

**6** <sup>1</sup>Sucedió que cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse en la tierra y les nacieron hijas, <sup>2</sup>los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran atractivas. Ellos tomaron para sí mismos esposas, cualquiera que ellos escogieran. <sup>3</sup>El SEÑOR dijo: "Mi Espíritu no permanecerá en la humanidad por siempre, pues ellos son carne. Ellos vivirán 120 años."

<sup>4</sup>Gigantes estaban en la tierra en esos días, y también después. Esto sucedió cuando los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres y tuvieron hijos con ellas. Estos fueron los poderosos hombres de antes, hombres de renombre.

<sup>5</sup>El SEÑOR vio que la maldad de la humanidad era grande en la tierra, y que toda inclinación de los pensamientos de sus corazones, era solo de maldad continuamente. <sup>6</sup>El SEÑOR se arrepintió de haber creado la humanidad sobre la tierra, y le dolió mucho en Su corazón.

<sup>7</sup>Entonces el SEÑOR dijo: "Voy a borrar a la humanidad que Yo creé de la superficie de la tierra, tanto a la humanidad como a los animales más grandes, y a las cosas que se arrastran y a las aves en los cielos, porque Yo me lamento de haberlos hecho." <sup>8</sup>Pero Noé encontró favor ante los ojos del SEÑOR.

<sup>9</sup>Estos fueron los eventos concernientes a Noé. Noé era un hombre justo, y sin culpa entre las personas de su época, Noé caminó con Dios. No <sup>10</sup>Noé vino a ser el padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

<sup>11</sup>La tierra estaba corrupta ante Dios, y estaba llena de violencia. <sup>12</sup>Dios vio la tierra; miren, estaba corrompida, pues toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

<sup>13</sup>Dios dijo a Noé: "Puedo ver que es tiempo de poner un final a toda carne, pues la tierra está llena de violencia por causa de ellos. Ciertamente Yo los voy a destruir con la tierra. <sup>14</sup>Haz para ti un arca de madera de ciprés. Haz recámaras en el arca, y cúbrelo con brea por dentro y por fuera. <sup>15</sup>Así es como la harás: el largo del arca será de 135 metros, el ancho de él 22.5 metros, y su altura de 13.5 metros.

<sup>16</sup>Haz un techo para el arca, y termínalo a 45 centímetros del tope del lado. Coloca una puerta en el lado del arca y haz una más baja, una segunda, y una tercera cubierta. <sup>17</sup>Escucha, Yo estoy a punto de traer la inundación de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne que tiene en ella el aliento de vida debajo del cielo. Todo lo que está en la tierra morirá.

<sup>18</sup>Pero Yo estableceré mi pacto contigo. Tú entrarás dentro del arca, tú y tus hijos, y tu esposa, y las esposas de tus hijos contigo. <sup>19</sup>De toda criatura viviente de toda carne, dos de cada especie tú debes traer dentro del arca, para mantenerlos vivos contigo, ambos macho y hembra.

<sup>20</sup>De las aves de cada especie, y de los animales más grandes según su especie, de toda cosa que se arrastra de la tierra según especie, dos de cada especie vendrán a ti, para que preserves sus vidas. <sup>21</sup>Recoje para ti mismo toda clase de alimento que se come, y almacénalo, para que sea alimento para ti y para ellos." <sup>22</sup>Así que Noé hizo esto. Conforme a todo lo que Dios le había ordenado, así él hizo.

7 <sup>1</sup>El SEÑOR le dijo a Noé: "Ven tú y toda tu familia, dentro del arca, por cuanto he visto que eres justo delante de Mí en esta generación. <sup>2</sup>De todo animal limpio traerás contigo siete machos y siete hembras. De los animales que no son limpios, trae dos de ellos: el macho y su pareja. <sup>3</sup>También de las aves del cielo, trae siete machos y siete hembras, para preservar su descendencia sobre la superficie de toda la tierra.

<sup>4</sup>Porque en siete días causaré que llueva sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. Destruiré de la superficie de la tierra todo ser viviente que he hecho." <sup>5</sup>Noé hizo todo lo que el SEÑOR le ordenó.

<sup>6</sup>Noé tenía seiscientos años cuando vino el diluvio sobre la tierra. <sup>7</sup>Noé, sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos entraron juntos al arca a causa de las aguas del diluvio.

<sup>8</sup>Animales limpios y animales no limpios, aves, y todo lo que se arrastra sobre la tierra, <sup>9</sup>de dos en dos, macho y hembra, vinieron a Noé y entraron al arca, tal como Dios había mandado a Noé. <sup>10</sup>Sucedió que luego de los siete días, las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.

<sup>11</sup>En el año seiscientos de la vida de Noé, en el segundo mes, en el día diecisiete del mes, en el mismo día, todas las fuentes del gran abismo se abrieron, y las ventanas de los cielos fueron abiertas. <sup>12</sup>La lluvia comenzó y cayó en la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.

<sup>13</sup>En ese mismo día Noé y sus hijos, Sem, Cam y Jafet, y la esposa de Noé, y las tres esposas de los hijos de Noé con ellos, entraron al arca. <sup>14</sup>Ellos entraron junto con cada animal salvaje según su especie, y cada tipo de ganado según su clase, y cada cosa que se arrastra sobre la tierra, según su especie, y todo tipo de ave, según su especie, cada clase de criatura con alas.

<sup>15</sup>Dos de toda carne en el cual estaba el aliento de vida vinieron a Noé y entraron al arca. <sup>16</sup>Los animales que entraron eran macho y hembra de toda carne; ellos entraron tal como Dios le había ordenado. Entonces el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

<sup>17</sup>Entonces la inundación vino sobre la tierra por cuarenta días, y el agua aumentó y levantó el arca y lo elevó sobre la tierra. <sup>18</sup>Las aguas cubrieron completamente sobre la tierra, y el arca flotó sobre la superficie del agua.

<sup>19-20</sup>Las aguas se elevaron grandemente sobre la tierra de manera que todas las montañas altas que estaban debajo del cielo entero fueron cubiertas. Las aguas subieron quince codos sobre las cimas de las montañas.

<sup>21</sup>Todos los seres vivientes que se movían sobre la tierra murieron: las aves, el ganado, los animales salvajes, todas las criaturas vivientes que vivían en grandes números sobre la tierra, y toda la humanidad. <sup>22</sup>Todos los seres vivientes que vivían en la tierra, que respiraban el aliento de vida a través de sus narices, murieron.

<sup>23</sup>Así que toda cosa viviente que estaba sobre la superficie de la tierra fue aniquilada, desde la humanidad hasta los grandes animales, hasta las cosas que se arrastran, y hasta las aves del cielo. Todas fueron destruidas de la tierra. Sólo Noé y los que estaban con él en el arca, quedaron. <sup>24</sup>El agua prevaleció sobre la tierra por ciento cincuenta días.

8 <sup>1</sup>Dios consideró a Noé, a todos los animales salvajes, y a todo el ganado que estaba con él en el arca. Dios hizo que soplara un viento sobre la tierra, y las aguas comenzaron a retroceder. <sup>2</sup>Las fuentes del abismo y las ventanas del cielo fueron cerradas, y dejó de llover. <sup>3</sup>Las aguas del diluvio retrocedieron lentamente de la tierra, y al finalizar ciento cincuenta días, las aguas habían bajado.

<sup>4</sup>El arca vino a reposar en el séptimo mes, en el día diecisiete del mes, sobre las montañas de Ararat. <sup>5</sup>Las aguas continuaron bajando hasta el décimo mes. En el primer día del mes, los topes de las montañas aparecieron.

<sup>6</sup>Sucedió después de cuarenta días que Noé abrió la ventana del arca que él había hecho. <sup>7</sup>Él envió afuera un cuervo y éste voló de ida y vuelta hasta que el agua se secó de la tierra.

<sup>8</sup>Entonces él envió afuera una paloma para ver si las aguas habían descendido de la superficie de la tierra, <sup>9</sup>pero la paloma no encontró lugar dónde reposar su pata, y ella retornó a él en el arca, porque las aguas todavía cubrían toda la tierra. Él la alcanzó con la mano y la metió en el arca con él.

<sup>10</sup>Él esperó otros siete días y nuevamente envió la paloma fuera del arca. <sup>11</sup>La paloma regresó a él al atardecer. Mira, en su pico había una hoja de oliva recién arrancada. Así que Noé supo que el agua se había retirado de la tierra. <sup>12</sup>Él esperó otros siete días, y nuevamente envió fuera la paloma. Ella no regresó nuevamente a él.

<sup>13</sup>Aconteció que en el año seiscientos uno, en el primer mes, en el día primero del mes, que las aguas se secaron de la tierra. Noé removió la cubierta del arca, miró afuera, y vio que, miren, la superficie de la tierra estaba seca. <sup>14</sup>En el segundo mes, en el día veintisiete del mes, la tierra estaba seca.

<sup>15</sup>Dios le dijo a Noé: <sup>16</sup>"Salgan fuera del arca, tú, tu esposa, tus hijos, y las esposas de tus hijos. <sup>17</sup>Saca contigo toda criatura viviente de toda carne que está contigo, incluyendo las aves, los animales, y toda cosa rastrera que se arrastra sobre la tierra, de manera que abunden sobre la tierra, fructifiquen, y se multipliquen sobre la tierra."

<sup>18</sup>Así que Noé salió con sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos con él. <sup>19</sup>Toda criatura viviente, toda cosa rastrera, y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra, según la familia a la que pertenecen, dejaron el arca.

<sup>20</sup>Noé construyó un altar al SEÑOR. El tomó algunos de los animales limpios y algunas de las aves limpias, y ofreció ofrendas quemadas en el altar. <sup>21</sup>El SEÑOR olió el aroma agradable y dijo en Su corazón: "No volveré a maldecir la tierra por causa de la humanidad, a pesar de que su corazón está inclinado al mal desde su niñez. Ni jamás volveré a destruir todo lo que vive como lo he hecho. <sup>22</sup>Mientras la tierra permanezca, las épocas de siembra y cosecha, el frío y calor, el verano e invierno, y el día y noche no cesarán."

9 <sup>1</sup>Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo a ellos: "Sean fructíferos, multiplíquense, y llenen la tierra. <sup>2</sup>El miedo a ustedes y el pavor hacia ustedes estarán sobre todo animal viviente en la tierra, sobre toda ave en el cielo, sobre todo lo que se mueve bajito sobre la tierra, y sobre todos los peces del mar. Ellos te son dados en tus manos.

<sup>3</sup>Toda cosa que se mueve y que está viva será alimento para ustedes. Tal como les di las plantas verdes, ahora les doy todo.

<sup>4</sup>Pero no deben comer carne que tenga su vida-- la cual es su sangre-- dentro de ella.

<sup>5</sup>Pero de la sangre de ustedes, la vida que está en su sangre, Yo requeriré un pago. De la mano de todo animal lo requeriré. De la mano de cualquier hombre, eso es, de la mano de aquél quien haya asesinado a su hermano, Yo le pediré cuentas por la vida de ese hombre. <sup>6</sup>Cualquiera que derrame la sangre de un hombre, por un hombre será su sangre derramada, porque fue en la imagen de Dios que Él hizo al hombre. <sup>7</sup>En cuanto a ustedes, sean fructíferos y multiplíquense, espárganse a través de la tierra y multiplíquense sobre ella."

<sup>8</sup>Entonces Dios le habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: <sup>9</sup>"En cuanto a Mí, ¡escuchen! Voy a establecer un pacto contigo y con tus descendientes después de ti, <sup>10</sup>y con toda criatura viva que está contigo, con las aves, con el ganado, y con toda criatura de la tierra contigo, de todo lo que salió del arca, hasta toda criatura viviente en la tierra.

<sup>11</sup>Por la presente establezco mi pacto con ustedes, que nunca más toda carne será destruida por las aguas de un diluvio. Nunca más habrá un diluvio para destruir la tierra." <sup>12</sup>Dios dijo: "Esta es la señal de mi pacto, el cual hago entre ustedes y yo y toda criatura viviente que está con ustedes, para todas las futuras generaciones: <sup>13</sup>Yo he puesto mi arcoiris en la nube, y será la señal del pacto entre Yo y la tierra.

<sup>14</sup>Y acontecerá cuando Yo traiga una nube sobre la tierra y el arcoiris sea visto en la nube, <sup>15</sup>entonces yo recordaré Mi pacto, el cual es entre Yo y ustedes y toda criatura viviente de toda carne. Las aguas nunca más se convertirán en un diluvio para destruir toda carne.

<sup>16</sup>El arcoiris estará en las nubes y Yo lo veré, para así conmemorar el pacto eterno entre Díos y toda criatura viviente de toda carne que está sobre la tierra." <sup>17</sup>Entonces Dios dijo a Noé: "Ésta es la señal del pacto que Yo he establecido entre Yo y toda carne que está sobre la tierra."

<sup>18</sup>Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. Cam fue el padre de Canaán. <sup>19</sup>Estos tres fueron los hijos de Noé, y de éstos, toda la tierra fue poblada.

<sup>20</sup>Noé empezó a ser agricultor, y plantó una viña. <sup>21</sup>Él bebió algo del vino y se emborrachó. Estaba acostado sin cubrirse en su tienda.

<sup>22</sup>Entonces Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y lo dijo a sus dos hermanos afuera. <sup>23</sup>Entonces Sem y Jafet tomaron un manto y lo pusieron sobre los hombros de ambos, y caminaron de espaldas y cubrieron la desnudez de su padre. Sus caras estaban mirando hacia el otro lado, así que ellos no vieron la desnudez de su padre.

<sup>24</sup>Cuando Noé despertó de su borrachera, supo lo que su hijo menor le había hecho. <sup>25</sup>Así él dijo: "Maldito sea Canaán. Que él sea sirviente de los sirvientes de sus hermanos."

<sup>26</sup>También dijo: "Que el SEÑOR, el Dios de Sem, sea bendecido, y que Canaán sea su sirviente. <sup>27</sup>Que Dios extienda el territorio de Jafet, y le deje hacer su hogar en las tiendas de Sem. Que Canaán sea su sirviente."

<sup>28</sup>Luego del diluvio, Noé vivió trescientos cincuenta años. <sup>29</sup>Todos los días de Noé fueron novecientos cincuenta años, y luego murió.

**10** <sup>1</sup>Estos fueron los descendientes de los hijos de Noé, eso es, Sem, Cam y Jafet. Les nacieron hijos a ellos después del diluvio.

<sup>2</sup>Los hijos de Jafet eran Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. <sup>3</sup>Los hijos de Gomer eran Askemaz, Rifat y Togarmá. <sup>4</sup>Los hijos de Javán eran Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim. <sup>5</sup>De estos, las personas de las costas se dividieron y se fueron a sus tierras, cada uno con su lenguaje propio, según sus familias, por sus naciones.

<sup>6</sup>Los hijos de Cam eran Cus, Mizraim, Fut y Canaán. <sup>7</sup>Los hijos de Cus eran Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los hijos de Raama eran Seba y Dedán.

<sup>8</sup>Cus fue el padre de Nimrod, quien fue el primer conquistador de la tierra. <sup>9</sup>Él fue un cazador muy destacado delante del SEÑOR. Por eso es que se dice: "Como Nimrod, un cazador muy poderoso delante del SEÑOR." <sup>10</sup>Los primeros centros de su reino eran Babel, Erec, Acab y Calme, en la tierra de Sinar.

<sup>11</sup>Desde esa tierra él fue a Asiria y construyó a Nínive, Rehobot, Ir, Cala, <sup>12</sup>y Resén, que estaba entre Nínive y Cala. Era una ciudad grande. <sup>13</sup>Mizraim fue el padre de los ludimitas, de los anamitas, de los lehabitas, naftuhimitas, <sup>14</sup>los patrusimitas, los casluhimitas (de donde salieron los filisteos) y de los caftorimitas.

<sup>15</sup>Canaán fue el padre de Sidón, su primogénito, y de Het, <sup>16</sup>también de los jebuseos, de los amorreos, de los gereseos, <sup>17</sup>de los heveos, de los araceos, de los sineos, <sup>18</sup>los arvadeos, de los zemareos, y los hamateos. Después las familias de los cananeos se esparcieron.

<sup>19</sup>La frontera de los cananeos era desde Sidón, hacía la dirección de Gerar, tan lejos como Gaza, y como uno va hacia Sodoma, Gomorra, Adma, y Zeboim, tan lejos como Lasa. <sup>20</sup>Estos eran los hijos de Cam, por sus familias, por sus lenguajes, en sus tierras, y en sus naciones.

<sup>21</sup>También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet. Sem también fue el antepasado de toda las personas de Heber. <sup>22</sup>Los hijos de Sem eran Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. <sup>23</sup>Los hijos de Aram eran Uz, Hul, Geter y Mas.

<sup>24</sup>Arfaxad fue el padre de Sela y Sela fue el padre de Heber. <sup>25</sup>Heber tuvo dos hijos. El nombre de uno fue Peleg, porque en sus días la tierra estaba dividida. El nombre de su hermano era Joctán.

<sup>26</sup>Joctán fue el padre de Almodad, Selef, Hazar Mavet, Jera, <sup>27</sup>Adoram, Uzal, Dicla, <sup>28</sup>Obal, Abimael, Seba, <sup>29</sup>Ofir, Havila y Jobab. Todos estos eran los hijos de Joctán.

<sup>30</sup>Su territorio era desde Mesa hasta Sefar, la montaña del este. <sup>31</sup>Estos fueron los hijos de Sem, según sus familias, sus lenguajes, en sus tierras, según sus naciones.

<sup>32</sup>Estas fueron las familias de los hijos de Noé, según sus genealogías, por sus naciones. De estas las naciones se separaron y se esparcieron sobre la tierra después del diluvio.

**11** <sup>1</sup>Ahora toda la tierra hablaba una sola lengua y tenía las mismas palabras. <sup>2</sup>Mientras ellos viajaban por el este, encontraron un llano en la tierra de Sinar y se establecieron allí.

<sup>3</sup>Se decían el uno al otro: "Vengan, hagamos ladrillos y horneémoslos completamente." Tenían ladrillos en vez de piedra y brea en vez de mezcla. <sup>4</sup>Dijeron: "Vengan, construyámonos una ciudad y una torre cuya cima alcance hasta el cielo, y hagámonos un nombre para nosotros mismos. Si no lo hacemos, seremos dispersados por la superficie de toda la tierra."

<sup>5</sup>Así que el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que habían construido los descendientes de Adán. <sup>6</sup>El SEÑOR dijo: "Miren, ¡son un solo pueblo con la misma lengua, y están comenzando a hacer esto! Pronto, nada de lo que intenten hacer, se les hará imposible. <sup>7</sup>Vengan, descendamos y confundamos su lengua allí, para que no se entiendan los unos a los otros."

<sup>8</sup>Así que el SEÑOR los dispersó por toda la superficie de la tierra y dejaron de construir la ciudad. <sup>9</sup>Por lo tanto, se llamó su nombre Babel, porque allí el SEÑOR confundió la lengua de toda la tierra y desde ahí el SEÑOR los dispersó por la superficie de toda la tierra.

<sup>10</sup>Estos fueron los descendientes de Sem. Sem tenía cien años y vino a ser el padre de Arfaxad dos años después del diluvio. <sup>11</sup>Sem vivió quinientos años después de que vino a ser el padre de Arfaxad. También fue el padre de otros hijos e hijas.

<sup>12</sup>Cuando Arfaxad había vivido treinta y cinco años, vino a ser el padre de Sala. <sup>13</sup>Arfaxad vivió cuatrocientos tres años después de que vino a ser el padre de Sala. También vino a ser el padre de otros hijos e hijas.

<sup>14</sup>Luego de Sala haber vivido treinta años, vino a ser el padre de Heber. <sup>15</sup>Sala vivió cuatrocientos tres años luego de que vino a ser el padre de Heber. También vino a ser el padre de otros hijos e hijas.

<sup>16</sup>Cuando Heber había vivido treinta y cuatro años, vino a ser el padre de Peleg. <sup>17</sup>Heber vivió cuatrocientos treinta años luego de que vino a ser el padre de Peleg. También fue el padre de otros hijos e hijas.

<sup>18</sup>Cuando Peleg había vivido treinta años, vino a ser el padre de Reu. <sup>19</sup>Peleg vivió doscientos nueve años luego de que vino a ser el padre de Reu. También fue padre de otros hijos e hijas.

<sup>20</sup>Cuando Reu había vivido treinta y dos años, él vino a ser el padre de Serug. <sup>21</sup>Reu vivió doscientos siete años cuando vino a ser el padre de Serug. También fue padre de otros hijos e hijas.

<sup>22</sup>Cuando Serug había vivido treinta años, vino a ser el padre de Nacor. <sup>23</sup>Serug vivió doscientos años luego de que vino a ser el padre de Nacor. También fue el padre de otros hijos e hijas.

<sup>24</sup>Cuando Nacor había vivido veintinueve años, vino a ser el padre de Taré. <sup>25</sup>Nacor vivió ciento diecinueve años luego de que fue el padre de Taré. También fue el padre de otros hijos e hijas. <sup>26</sup>Luego de que Taré había vivido setenta años, vino a ser el padre de Abram, Nacor y Harán.

<sup>27</sup>Ahora estos fueron los descendientes de Taré. Taré vino a ser el padre de Abram, Nacor y Harán, y Harán vino a ser el padre de Lot. <sup>28</sup>Harán murió en la presencia de su padre Taré en su tierra natal, en Ur de los caldeos.

<sup>29</sup>Abram y Nacor tomaron esposas. El nombre de la esposa de Abram fue Sarai y el nombre de la esposa de Nacor fue Milca, una hija de Harán, quien fue el padre de Milca e Isca. <sup>30</sup>Ahora Sarai era estéril, no tenía hijo.

<sup>31</sup>Taré tomó a su hijo Abram, a Lot el hijo de su hijo Harán, y a Sarai su nuera, la esposa de Abram su hijo, y juntos salieron de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán. Pero llegaron a Harán y se quedaron allí. <sup>32</sup>Taré vivió doscientos cinco años y murió en Harán.

**12** <sup>1</sup>Ahora el SEÑOR dijo a Abram: "Sal de tu país, y de tu parentela, y de la familia de tu padre, a la tierra que te mostraré. <sup>2</sup>Yo te convertiré en una gran nación, y te bendeciré, y haré tu nombre grande, y tú serás de bendición.

<sup>3</sup>Bendeciré a los que te bendigan, pero quien te deshonoré yo lo maldeciré. Por medio de ti, todas las familias de la tierra serán bendecidas."

<sup>4</sup>Así que Abram salió, como el SEÑOR le dijo que hiciera, y Lot fue con él. Abram era de setenta y cinco años cuando salió de Harán. <sup>5</sup>Abram tomó a Sarai, su esposa, a Lot, el hijo de su hermano, todas sus posesiones que habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Harán. Ellos salieron para ir a la tierra de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán.

<sup>6</sup>Abram pasó a través de la tierra hasta Siquem, hasta la encina de Moré. En ese tiempo los cananeos vivían en la tierra.

<sup>7</sup>El SEÑOR le apareció a Abram, y le dijo: "A tus descendientes les daré esta tierra." Así que ahí Abram construyó un altar al SEÑOR, Quien se le había aparecido.

<sup>8</sup>Desde allí se movió a la región de colinas al este de Betel, donde puso su tienda, con Betel al oeste y Hai al este. Ahí construyó un altar al SEÑOR e invocó el nombre del SEÑOR. <sup>9</sup>Entonces Abram continuó su viaje rumbo al Neguev.

<sup>10</sup>Hubo hambre en la tierra, así que Abram bajó a Egipto para quedarse, pues el hambre era severa en la tierra. <sup>11</sup>Cuando estuvo a punto de entrar a Egipto, le dijo a su esposa Sarai: "Mira, sé que eres una mujer hermosa. <sup>12</sup>Cuando los egipcios te vean dirán: 'Ésta es su esposa,' entonces me matarán, pero a ti te mantendrán viva. <sup>13</sup>Di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y así mi vida será librada gracias a ti."

<sup>14</sup>Sucedió que cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que Sarai era muy hermosa. <sup>15</sup>Los príncipes de Faraón la vieron, y la alabaron ante Faraón, y la mujer fue llevada a la casa de Faraón. <sup>16</sup>Faraón trató bien a Abram por causa de ella, y le dio ovejas, bueyes, asnos, esclavos, esclavas, burras y camellos.

<sup>17</sup>Entonces el SEÑOR afligió a Faraón y su casa con grandes plagas por causa de Sarai, esposa de Abram. <sup>18</sup>Faraón llamó a Abram, y le dijo: "¿Qué es esto que me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa? <sup>19</sup>¿Por qué dijiste: 'Ella es mi hermana,' para que yo la tomara para ser mi esposa? Ahora pues, he aquí a tu esposa. Tómala y sigue tu camino."

<sup>20</sup>Entonces Faraón le dio órdenes a sus hombres concerniente a él, y ellos lo enviaron fuera, con su esposa y todo lo que él tenía.

**13** <sup>1</sup>Abram subió de Egipto y fue hasta el Neguev, él, su esposa y todo lo que él poseía. Lot también fue con ellos. <sup>2</sup>Ahora Abram era muy rico en animales, en plata y en oro.

<sup>3</sup>Él continuó su viaje desde el Neguev a Betel, hacia el lugar donde antes había puesto su tienda, entre Betel y Hai. <sup>4</sup>Él fue al lugar donde estaba el altar que él había construido antes. Aquí él clamó al nombre del SEÑOR.

<sup>5</sup>Ahora Lot, que estaba viajando con Abram, también tenía rebaños, manadas, y tiendas. <sup>6</sup>La tierra no era capaz de mantenerlos a ambos viviendo allí juntos, porque sus posesiones eran muchas, de manera que ellos no podían permanecer juntos. <sup>7</sup>Hubo también una disputa entre los pastores que cuidaban los animales de Abram y los pastores que cuidaban los animales de Lot. Los cananeos y ferezeos estaban viviendo la tierra para ese tiempo.

<sup>8</sup>Entonces Abram le dijo a Lot: "Que no haya discordia entre tú y yo, ni entre tus pastores y los míos; después de todo, somos familia. <sup>9</sup>¿No está toda la tierra delante de ti? Ve adelante y sepárate de mí. Si tú vas hacia la izquierda, entonces yo iré hacia la derecha. O si tú vas hacia la derecha, entonces yo iré hacia la izquierda."

<sup>10</sup>Entonces Lot miró alrededor, y vio que toda la llanura del Jordán estaba bien regada toda ella hasta Zoar, como el jardín del SEÑOR, como la tierra de Egipto. Esto fue antes de que el SEÑOR destruyera a Sodoma y Gomorra. <sup>11</sup>Así que Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán y viajó hacia el este, y se separaron los parientes los unos de los otros.

<sup>12</sup>Abram vivió en la tierra de Canaán, y Lot vivió entre las ciudades de la llanura. El estableció sus tiendas tan lejos como Sodoma. <sup>13</sup>Ahora los hombres de Sodoma eran pecadores muy malos contra el SEÑOR.

<sup>14</sup>El SEÑOR dijo a Abram luego que Lot se había separado de él: "Mira desde el lugar en que estás parado hacia el norte, el sur, este y oeste." <sup>15</sup>Toda esta tierra que tú ves, te la daré a ti y a tus descendientes por siempre." <sup>16</sup>Y Yo haré que tus descendientes sean tan abundantes como el polvo de la tierra, de manera que si un hombre pudiera contar el polvo de la tierra, entonces tus descendientes podrían también ser contados. <sup>17</sup>Levántate, camina a través de lo largo y ancho de la tierra, porque te la daré a tí." <sup>18</sup>Así que Abram levantó su tienda, y vino y vivió cerca de las encinas de Mamre, las cuales están en Hebrón, y allí levantó un altar al SEÑOR.

**14** <sup>1</sup>Aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, de Arioc, rey de Elasar, de Quedorlaomer, rey de Elam, y de Tidal, rey de Goyim, <sup>2</sup>que estos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, Birsa, rey de Gomorra, Sinab, rey de Adma, Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (llamado también Zoar).

<sup>3</sup>Estos últimos cinco reyes se unieron en el Valle de Sidim, (llamado también el Mar Salado). <sup>4</sup>Ellos habían servido por doce años a Quedorlaomer, pero en el año trece se rebelaron. <sup>5</sup>Entonces en el año catorce, Quedorlaomer y los reyes que estaban con él, vinieron y atacaron a los refaías en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save Quiriataim, <sup>6</sup>y a los horeos en la colina de Seir, hasta El Parán, que está cercano al desierto.

<sup>7</sup>Entonces ellos regresaron y llegaron a En Mispat (llamado también Cades) y derrotaron a todo el país de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazezon Tamar. <sup>8</sup>Entonces el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela (llamado también Zoar) salieron y se prepararon para batallar <sup>9</sup>contra Quedorlaomer, rey de Elam, Tidal, rey de Goyim, Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra los cinco.

<sup>10</sup>Entonces el Valle de Sidim estaba lleno de pozos de brea, y mientras los reyes de Sodoma y Gomorra huyeron, ellos cayeron allí. Los que quedaron huyeron a las montañas. <sup>11</sup>Así que el enemigo tomó todos los bienes de Sodoma y Gomorra y todas sus provisiones, y siguieron su camino. <sup>12</sup>Cuando se fueron, también tomaron a Lot, hijo del hermano de Abram, quien estaba viviendo en Sodoma, junto con todas sus posesiones.

<sup>13</sup>Uno que había escapado vino y se lo dijo a Abram el hebreo. Él estaba viviendo cerca de las encinas que pertenecían a Mamre, el amorreo, que era el hermano de Escol y Aner, quienes eran todos aliados de Abram. <sup>14</sup>Entonces cuando Abram oyó que los enemigos habían capturado a su familiar, él sacó a sus trescientos dieciocho hombres entrenados, que habían nacido en su casa, y los persiguió hasta Dan.

<sup>15</sup>El dividió sus hombres en contra de ellos por la noche y los atacó, y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco. <sup>16</sup>Entonces él trajo de regreso todas las posesiones, y también trajo de regreso a su familiar Lot y sus bienes, como a las mujeres y a la otra gente.

<sup>17</sup>Luego que Abram regresó de derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma fue a reunirse con él en el Valle de Save (también llamado el Valle del Rey). <sup>18</sup>Melquisedec, rey de Salem, trajo pan y vino. Él era sacerdote del Dios Altísimo.

<sup>19</sup>Él lo bendijo diciendo: "Bendecido sea Abram por el Dios Altísimo, Creador del cielo y la tierra. <sup>20</sup>Bendecido sea el Dios Altísimo, quien ha entregado en tu mano a tus enemigos." Entonces Abram le entregó el diezmo de todo.

<sup>21</sup>El rey de Sodoma dijo a Abram: "Dame la gente y quédate tú con los bienes." <sup>22</sup>Abram dijo al rey de Sodoma: "Yo he levantado mi mano al SEÑOR, Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra, <sup>23</sup>que yo no tomaré un hilo, ni una correa de sandalia, ni nada que es tuyo, para que así nunca podrás decir: 'Yo hice a Abram rico.' <sup>24</sup>Yo no tomaré nada excepto lo que los hombres jóvenes han comido y la porción de los hombres que fueron conmigo. Permite que Aner, Escol y Mamre tomen su porción."

**15** <sup>1</sup>Luego de estas cosas la palabra del SEÑOR vino a Abram en una visión, diciendo: "¡No temas, Abram! Yo soy tu escudo y tu muy grande recompensa." <sup>2</sup>Abram dijo: "SEÑOR, ¿qué me daras, ya que sigo sin tener hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco?" <sup>3</sup>Abram dijo: "Ya que no me has dado descendiente, mira, el mayordomo de mi casa es mi heredero."

<sup>4</sup>Entonces, mira, la palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: "Este hombre no será tu heredero; sino ese quien vendrá de tu propio cuerpo será tu heredero." <sup>5</sup>Entonces Él lo llevó afuera, y dijo: "Mira hacia el cielo, y enumera las estrellas, si puedes contarlas." Entonces le dijo: "Así serán tus descendientes."

<sup>6</sup>Él le creyó al SEÑOR, y Él se lo contó como justicia. <sup>7</sup>Le dijo: "Yo soy el SEÑOR, Quien te sacó de Ur de los caldeos, para darte esta tierra para que la heredes." <sup>8</sup>Él Le dijo: "SEÑOR, ¿cómo sabré que la heredaré?"

<sup>9</sup>Entonces Él le dijo: "Traéme una novilla de tres años, una cabra hembra de tres años, un carnero de tres años, una paloma, y un pichón." <sup>10</sup>Él Le trajo todos estos, y los cortó en dos, y puso cada pedazo opuesto al otro, pero él no dividió las aves. <sup>11</sup>Cuando las aves de rapiña vinieron sobre los cádaveres, Abram los espantó.

<sup>12</sup>Entonces cuando el sol bajaba, Abram cayó dormido y, miren, una profunda y aterradora oscuridad lo rodeó. <sup>13</sup>Entonces EL SEÑOR le dijo a Abram: "Ten por seguro que tus descendientes serán extraños en una tierra que no es de ellos, y serán esclavizados y oprimidos por cuatrocientos años.

<sup>14</sup>Yo juzgaré esa nación a la que le servirán, y luego ellos saldrán con abundantes posesiones. <sup>15</sup>Pero tú irás a tus padres en paz, y serás enterrado en buena vejez. <sup>16</sup>En la cuarta generación ellos regresarán aquí, porque la iniquidad de los amorreos aún no ha llegado a su límite."

<sup>17</sup>Cuando el sol ya había bajado y estaba oscuro, mira, una olla de fuego humeante y una antorcha ardiente pasaron entre los pedazos. <sup>18</sup>En ese día el SEÑOR hizo un pacto con Abram, diciendo: "A tus descendientes, por lo presente, doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el Eufrates-- <sup>19</sup>los quenitas, los cenezeos, los cadmoneos, <sup>20</sup>los hititas, los ferezeos, los refaías, <sup>21</sup>los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos."

**16** <sup>1</sup>Ahora, Sarai, la esposa de Abram, no le había dado hijos a él, pero ella tenía una sirvienta, una egipcia, cuyo nombre era Agar. <sup>2</sup>Así que Sarai le dijo a Abram: "Mira, el SEÑOR me ha retenido de tener hijos. Ve y duerme con mi sirvienta. Puede ser que yo tenga hijos a través de ella." Abram escuchó a la voz de Sarai. <sup>3</sup>Fue después de que Abram viviera diez años en la tierra de Canaán que Sarai, esposa de Abram, le dio a Agar, su sirvienta egipcia, a su esposo como esposa. <sup>4</sup>Así que él tuvo relaciones con Agar, y ella concibió. Cuando ella vio que había concebido, miró con desprecio a su ama. <sup>5</sup>Entonces Sarai dijo a Abram: "Este mal sobre mí es por tu causa. Yo di mi sirvienta a tus brazos y cuando ella vio que había concebido, yo fui despreciada ante sus ojos. Que el SEÑOR juzgue entre tú y yo." <sup>6</sup>Pero Abram dijo a Sarai: "Mira aquí, tu sierva está en tu poder, haz con ella lo que mejor pienses." Así que Sarai la trató con dureza y ella huyó de su presencia.

<sup>7</sup>El ángel del SEÑOR la encontró cerca de un manantial de agua en el desierto, el manantial que está en el camino hacia Shur. <sup>8</sup>Él dijo: "Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde viniste y a dónde vas?" Entonces ella dijo: "Yo estoy huyendo de mi ama Sarai."

<sup>9</sup>El ángel del SEÑOR le dijo: "Regresa a tu ama y sométete a su autoridad." <sup>10</sup>Entonces el ángel del SEÑOR le dijo: "Multiplicaré grandemente a tus descendientes, de manera que serán demasiado numerosos para contarlos."

<sup>11</sup>El ángel del SEÑOR también le dijo a ella: "Mira, tú estás embarazada, y darás a luz un varón, y le darás por nombre Ismael, porque el SEÑOR ha escuchado tu aflicción. <sup>12</sup>Él será un hombre como un burro salvaje. Él será hostil contra todo hombre y todo hombre será hostil contra él; y él vivirá separado de todos sus hermanos."

<sup>13</sup>Entonces ella le dio un nombre al SEÑOR quien habló con ella: "Tú eres el Dios que me ve," porque ella dijo: "¿Yo realmente continúo viendo, aún después de que Él me ha visto?" <sup>14</sup>Por lo tanto el pozo fue llamado Beer Lajai Roi; miren, está entre Cades y Bered.

<sup>15</sup>Agar dio a luz al hijo de Abram y Abram le puso nombre a su hijo, el que Agar le había dado, Ismael. <sup>16</sup>Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar le dio a luz a Ismael.

**17** <sup>1</sup>Cuando Abram tenía noventa y nueve años de edad, el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: "Yo soy Dios Todopoderoso. Camina delante de Mí, y sé perfecto. <sup>2</sup>Entonces Yo confirmaré mi pacto entre Mí y tú, y te multiplicaré extremadamente."

<sup>3</sup>Abram se inclinó con su rostro al suelo y Dios habló con él, diciendo: "Por Mi parte, mira, Mi pacto es contigo. Tú serás el padre de una multitud de naciones. <sup>5</sup>Ya no será tu nombre Abram, sino que tu nombre será Abraham, porque te nombro para ser el padre de una multitud de naciones. <sup>6</sup>Te haré extremadamente fructífero, y haré naciones de ti, y reyes descenderán de ti.

<sup>7</sup>Yo estableceré mi pacto contigo y con tus descendientes después de ti, a lo largo de sus generaciones para un pacto eterno, para ser Dios tuyo y para tus descendientes después de ti. <sup>8</sup>Te daré a ti, y a tus descendientes después de ti, la tierra en donde has estado viviendo, toda la tierra de Canaán, para posesión perpetua, y Yo seré su Dios."

<sup>9</sup>Entonces Dios le dijo a Abraham: "En cuanto a ti, tienes que guardar Mi pacto, tú y tus descendientes después de ti a lo largo de sus generaciones. <sup>10</sup>Este es Mi pacto entre tú y Yo y tus descendientes después de ti, el cual tienes que guardar: cada varón entre ustedes tiene que ser circuncidado. <sup>11</sup>Ustedes deben ser circuncidados en la carne de su prepucio, y esto será la señal del pacto entre nosotros.

<sup>12</sup>Cada varón entre ustedes que tenga ocho días de edad tiene que ser circuncidado, a lo largo de las generaciones de tu pueblo. Esto incluye a ese que es nacido en tu casa y a ese que es comprado con dinero de cualquier extranjero que no sea uno de tu descendencia. <sup>13</sup>Ese que nace en tu casa y ese que es comprado con tu dinero tiene que ser circuncidado. Así Mi pacto estará en la carne de ustedes como un pacto eterno. <sup>14</sup>Cualquier varón incircunciso que no está circuncidado en la carne de su prepucio será cortado de su pueblo. Él ha roto Mi pacto."

<sup>15</sup>Dios le dijo a Abraham: "En cuanto a Sarai tu esposa, ya no la llares más Sarai. En su lugar, su nombre será Sara. <sup>16</sup>La bendeciré, y te daré un hijo de ella. La bendeciré, y ella se convertirá en la madre de naciones. Reyes de pueblos saldrán de ella."

<sup>17</sup>Entonces Abraham se inclinó con su cara al suelo, y rió, y dijo en su corazón: "¿Puede un niño nacerle a un hombre que tiene cien años de edad? ¿Cómo puede Sara, que tiene noventa años de edad, dar a luz a un hijo?" <sup>18</sup>Abraham le dijo a Dios: "¡Oh que Ismael pueda vivir delante de Ti!"

<sup>19</sup>Dios dijo: "No, pero Sara tu esposa dará a luz a tu hijo, y lo llamarás Isaac. Yo estableceré Mi pacto con él como un pacto eterno con sus descendientes después de él. <sup>20</sup>En cuanto a Ismael, te he oído. Mira, por lo presente, Yo lo bendigo, y lo haré fructífero, y lo multiplicaré abundantemente. Él será el padre de doce líderes de tribus, y Yo haré que él se convierta en una gran nación. <sup>21</sup>Pero Mi pacto lo estableceré con Isaac, a quien Sara dará a luz para ti en este tiempo el año que viene."

<sup>22</sup>Cuando había terminado de hablar con él, Dios dejó a Abraham. <sup>23</sup>Entonces Abraham tomó a Ismael su hijo, y todos esos que nacieron en su casa, y todos esos que fueron comprados con su dinero, todo varón entre los hombres de la casa de Abraham, y les circuncidó la piel de sus prepucios en ese mismo día, como Dios le había dicho a él.

<sup>24</sup>Abraham tenía noventa y nueve años de edad cuando fue circuncidado en la carne de su prepucio. <sup>25</sup>Ismael su hijo tenía trece años de edad cuando fue circuncidado en la carne de su prepucio. <sup>26</sup>En el mismo día Abraham e Ismael su hijo fueron circuncidados. <sup>27</sup>Todos los hombres de su casa fueron circuncidados con él, incluyendo a aquellos nacidos en su casa y aquellos comprados con dinero de un extranjero.

**18** <sup>1</sup>El SEÑOR se le apareció a Abraham por los robles de Mamre, mientras se sentaba en la puerta de la tienda al calor del día. <sup>2</sup>El miró hacia arriba, y mira, él vio a tres hombres de pie frente a él. Cuando él los vio, él corrió desde la puerta de la tienda a encontrarse con ellos y se inclinó hacia el suelo.

<sup>3</sup>Él dijo: "Señor, si he encontrado favor a su vista, no pase de largo y deje a su siervo. <sup>4</sup>Déjenme traer un poco de agua, lavar sus pies y descansen debajo del árbol. <sup>5</sup>Déjenme traer un poco de comida, para que así se refresquen. Luego de eso pueden ir por su camino, ya que han venido a su siervo." Ellos respondieron: "Haz como has dicho."

<sup>6</sup>Entonces Abraham rápidamente fue dentro de la tienda hacia Sara, y dijo: "Rápido, trae 40 litros de harina fina, amásala y haz pan." <sup>7</sup>Entonces Abraham corrió al corral, y tomó una ternera que era tierna y buena, y se la dio al sirviente, y él se apresuró y la preparó. <sup>8</sup>Él tomó requesón y leche, y la ternera que había sido preparada, y colocó la comida frente a ellos, y él se paró al lado de ellos debajo del árbol mientras ellos comían.

<sup>9</sup>Ellos le dijeron a él: "¿Dónde está Sara tu esposa?" Él contestó: "Ahí, en la tienda." <sup>10</sup>Él dijo: "Yo ciertamente regresaré a ti en la primavera, y presta atención, Sara tu esposa tendrá un hijo." Sara estaba escuchando en la puerta de la tienda, la cual estaba detrás de él.

<sup>11</sup>Ahora Abraham y Sara eran viejos, muy avanzados en edad, y Sara ya había pasado la edad cuando las mujeres podían tener hijos. <sup>12</sup>Así que Sara se rió para sí, diciéndose a sí misma: "Después de que me he desgastado y mi señor está viejo, ¿tendré ahora este placer?"

<sup>13</sup>El SEÑOR dijo a Abraham: "¿Por qué Sara se rió y dijo: '¿Realmente tendré un hijo, cuando soy vieja?' <sup>14</sup>¿Hay algo muy difícil para el SEÑOR? Al tiempo señalado por Mí, en la primavera, Yo regresaré a ti. Cerca de este tiempo el año próximo, Sara tendrá un hijo." <sup>15</sup>Entonces Sara lo negó y dijo: "Yo no me reí," pues ella tenía miedo. Él contestó: "No, tú sí te reíste."

<sup>16</sup>Entonces los hombres se levantaron para irse y miraron hacia Sodoma. Abraham fue con ellos para despedirlos. <sup>17</sup>Pero El SEÑOR dijo: "¿Debo Yo esconder de Abraham lo que Yo estoy a punto de hacer, <sup>18</sup>ya que Abraham, en efecto, se convertirá en una gran y poderosa nación, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas en él? <sup>19</sup>Pues Yo lo he escogido a él, para que él instruya a sus hijos y a su casa después de él, a mantener el camino del SEÑOR, a hacer virtud y justicia, para que así el SEÑOR pueda traer sobre Abraham lo que Él le ha dicho a él."

<sup>20</sup>Entonces el SEÑOR dijo: "Porque el clamor contra Sodoma y Gomorra es tan grande, y porque su pecado es tan grave,

<sup>21</sup>Yo ahora bajaré allí y veré el clamor contra ella que ha venido a Mí, si en verdad lo han hecho. Si no, Yo lo sabré."

<sup>22</sup>Así que los hombres se volvieron de allí, y fueron hacia Sodoma, pero Abraham permaneció de pie frente al SEÑOR.

<sup>23</sup>Entonces Abraham se acercó y dijo: "¿Destruirás los justos con los malvados?"

<sup>24</sup>Quizás allí haya cincuenta justos dentro de la ciudad. ¿Los destruirás y no perdonarás el lugar por el bien de los cincuenta justos que están allí? <sup>25</sup>Lejos esté de Ti hacer tal cosa, asesinar los justos con los malvados, para que así los justos sean tratados al igual que los malvados. ¡Lejos esté de Ti! ¿No hará el Juez de toda la tierra lo que es justo?" <sup>26</sup>El SEÑOR dijo: "Si encuentro en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, entonces Yo perdonaré todo el lugar por el bien de ellos."

<sup>27</sup>Abraham contestó y dijo: "¡Mira, me he atrevido a hablar con mi Señor, aunque yo solo sea polvo y cenizas! <sup>28</sup>¿Y qué si hay cinco menos que cincuenta justos? ¿Destruirás a toda la ciudad por la ausencia de cinco?" Entonces Él dijo: "Yo no la destruiré, si Yo encuentro allí cuarenta y cinco."

<sup>29</sup>Él le habló a Él todavía otra vez, y dijo: "¿Y qué si allí se encuentran cuarenta?" Él contestó: "No lo haré por el bien de los cuarenta." <sup>30</sup>Él dijo: "Por favor, no Te enojas, Señor, para que así yo pueda hablar. Quizá treinta se encuentren allí." Él contestó: "Yo no lo haré, si encuentro treinta allí." <sup>31</sup>Él dijo: "¡Mira, me he atrevido a hablar con mi Señor! Quizás veinte se encontrarán allí." Él contestó: "Yo no la destruiré por el bien de los veinte."

<sup>32</sup>Finalmente él dijo: "Por favor no Te enojas, Señor, y yo hablaré esta última vez. Quizá se encuentren diez allí." Entonces Él dijo: "Yo no la destruiré por el bien de los diez." <sup>33</sup>El SEÑOR siguió Su camino tan pronto como Él había terminado de hablar con Abraham, y Abraham regresó a casa.

**19** <sup>1</sup>Los dos ángeles vinieron a Sodoma al anochecer, mientras Lot estaba sentado en la entrada de Sodoma. Lot los vio, se levantó para encontrarse con ellos, y dobló su rostro al suelo. <sup>2</sup>Él dijo: "Por favor mis amos, les insto que vayan a la casa de su siervo, quédense la noche, y laven sus pies. Entonces ustedes pueden levantarse temprano y seguir su camino." Ellos respondieron: "No, pasaremos la noche en la plaza del pueblo." <sup>3</sup>Pero él les instó fuertemente, así que ellos fueron con él, y entraron a su casa. Él preparó una comida y horneó pan sin levadura, y ellos comieron.

<sup>4</sup>Pero antes de que ellos se acostaran, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, rodearon la casa, tanto jóvenes como viejos, todos los hombres de toda parte de la ciudad. <sup>5</sup>Ellos llamaron a Lot, y le dijeron: "¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Tráelos fuera a nosotros, para que así nosotros podamos acostarnos con ellos."

<sup>6</sup>Así que Lot salió a la puerta y cerró la puerta detrás de él. <sup>7</sup>Él dijo: "Les ruego, mis hermanos, no actúen tan malvadamente. <sup>8</sup>Miren, yo tengo dos hijas que no han dormido con ningún hombre. Permítanme, les ruego, traerlas a ustedes, y ustedes hagan con ellas cualquier cosa que sea buena a sus ojos. Solamente no le hagan nada a estos hombres, porque ellos han venido bajo la sombra de mi techo."

<sup>9</sup>Ellos dijeron: "¡Apártate!" Ellos también dijeron: "Este vino aquí para vivir como un extranjero, ¡y ahora él se ha convertido en nuestro juez! Ahora trataremos peor contigo que con ellos." Ellos presionaron fuertemente contra el hombre, contra Lot, y estuvieron a punto de tumbar la puerta.

<sup>10</sup>Pero los hombres extendieron sus manos hacia afuera y trajeron a Lot dentro de la casa con ellos y cerraron la puerta.

<sup>11</sup>Entonces los visitantes de Lot atacaron con ceguera a los que estaban fuera de la puerta de la casa, tanto a jóvenes como a viejos, de manera que se agotaron cuando trataban de encontrar la puerta.

<sup>12</sup>Entonces los hombres dijeron a Lot: "¿Tienes a alguien más aquí? Cualquier yerno, tus hijos y tus hijas, y cualquiera a quien tengas en la ciudad, sácalos de aquí. <sup>13</sup>Pues nosotros estamos a punto de destruir este lugar, porque las acusaciones contra ella delante del SEÑOR han venido a ser tan ruidosas que Él nos ha enviado a nosotros para destruirla."

<sup>14</sup>Lot salió y habló con sus yernos, los hombres que habían prometido casarse con sus hijas, y dijo: "Rápido, salgan de este lugar, pues el SEÑOR está a punto de destruir la ciudad." Pero a sus yernos les pareció que él bromeaba. <sup>15</sup>Cuando amaneció, los ángeles instaron a Lot, diciendo: "Apúrate, toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, para que así tú no seas destruido en el castigo de la ciudad."

<sup>16</sup>Pero él permaneció. Así que los hombres agarraron su mano, y la mano de su esposa, y las manos de sus dos hijas, porque el SEÑOR fue misericordioso con él. Ellos los sacaron y los colocaron fuera de la ciudad. <sup>17</sup>Cuando ellos los habían sacado, uno de los hombres dijo: "¡Corran por sus vidas! No miren atrás ni se queden en ningún lugar en la llanura. Escapen hacia las montañas para que así ustedes no sean destruidos."

<sup>18</sup>Lot les dijo a ellos: "¡No, por favor, mis amos! <sup>19</sup>Su siervo ha encontrado favor a sus ojos, y ustedes me han mostrado gran amabilidad en salvar mi vida, pero yo no puedo escapar a las montañas, porque el desastre me alcanzará, y yo moriré."

<sup>20</sup>Miren, aquella ciudad de allá está lo bastante cerca para huir hacia ella, y es una pequeña. Por favor, déjenme escapar hacia allá (¿no ven que es una pequeña?), y mi vida será salvada."

<sup>21</sup>Él les dijo a ellos: "Está bien, les estoy concediendo esta petición también, que Yo no destruiré la ciudad que has mencionado. <sup>22</sup>¡De prisa! Escapa allí, pues Yo no puedo hacer nada hasta que tú no llegues allí." Por lo tanto, la ciudad fue llamada Zoar.

<sup>23</sup>El sol se había levantado sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar. <sup>24</sup>Entonces El SEÑOR hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego del SEÑOR que salía del cielo. <sup>25</sup>Él destruyó aquellas ciudades, y toda la llanura, y todos los habitantes de las ciudades, y las plantas que crecieron en el suelo.

<sup>26</sup>Pero la esposa de Lot, quien estaba detrás de él, miró hacia atrás, y ella se convirtió en una estatua de sal. <sup>27</sup>Abraham se levantó temprano en la mañana y fue al lugar donde se había parado delante del SEÑOR. <sup>28</sup>Él miró abajo hacia Sodoma y Gomorra y hacia toda la tierra de la llanura. Él miró y, presten atención, humo subía de la tierra como el humo de un horno.

<sup>29</sup>Así que cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abraham. Él envió a Lot fuera de la destrucción cuando Él destruyó las ciudades en las cuales Lot había vivido.

<sup>30</sup>Pero Lot subió de Zoar para vivir en las montañas con sus dos hijas, porque él tenía temor de vivir en Zoar. Así que él vivió en una cueva, él y sus dos hijas.

<sup>31</sup>La primogénita le dijo a la más joven: "Nuestro padre es viejo, y no hay hombre por ningún lado que duerma con nosotras de acuerdo a la manera de todo el mundo. <sup>32</sup>Ven, hagamos que nuestro padre tome vino, y nosotras dormiremos con él, para que así nosotras podamos extender el linaje de nuestro padre." <sup>33</sup>Así que hicieron que su padre bebiera vino esa noche. Entonces la primogénita entró y durmió con su padre; él no supo cuando ella se acostó, ni tampoco cuando ella se levantó.

<sup>34</sup>Al siguiente día la primogénita le dijo a la más joven: "Escucha, anoche yo dormí con mi padre. Hagamos que beba vino esta noche también, y tú debes entrar y dormir con él, para que así nosotras podamos extender el linaje de nuestro padre." <sup>35</sup>Así que hicieron que su padre bebiera vino esa noche también, y la menor fue y durmió con él. Él no supo cuando ella se acostó, ni tampoco cuando ella se levantó.

<sup>36</sup>Así que ambas hijas de Lot estaban embarazadas de su padre. <sup>37</sup>La primogénita dio a luz a un hijo, y lo nombró Moab. Él se convirtió en el ancestro de los moabitas de la actualidad. <sup>38</sup>En cuanto a la hija más joven, ella también dio a luz a un hijo, y lo nombró Ben-ammi. El se convirtió en el ancestro del pueblo de los amonitas de la actualidad.

**20** <sup>1</sup>Abraham viajó de ahí hacia la tierra del Neguev, y vivió entre Cades y Shur. Él fue un extranjero viviendo en Gerar.

<sup>2</sup>Abraham dijo en referencia a su esposa Sara: "Ella es mi hermana." Entonces Abimelec, rey de Gerar, envió a sus

hombres y tomaron a Sara. <sup>3</sup>Pero Dios vino a Abimelec en un sueño durante la noche, y le dijo: "Mira, eres un hombre muerto por causa de la mujer que has tomado, ya que ella es esposa de un hombre."

<sup>4</sup>Ahora Abimelec no se había acercado a ella, y dijo: "Señor, ¿matarías hasta a una nación justa? <sup>5</sup>¿Acaso él mismo no me dijo: 'Ella es mi hermana'? Hasta ella misma dijo: 'Él es mi hermano.' He hecho esto en la integridad de mi corazón y la inocencia de mis manos."

<sup>6</sup>Entonces Dios le dijo en el sueño: "Sí, Yo también sé que hiciste esto en la integridad de tu corazón, y también te aparté de pecar contra Mí. Por eso no permití que la tocaras. <sup>7</sup>Por lo tanto, devuelve la esposa de ese hombre, porque él es profeta. Él orará por ti, y vivirás. Pero si no la restauras, sabes que tú y todos los que son tuyos sin duda morirán."

<sup>8</sup>Abimelec se levantó temprano en la mañana y llamó a todos sus sirvientes a su presencia. Él les dijo todas estas cosas, y los hombres estaban muy asustados. <sup>9</sup>Entonces Abimelec llamó a Abraham y le dijo: "¿Qué nos has hecho? ¿Cómo yo he pecado contra ti, que has traído sobre mí y mi reino un gran pecado? Tú me has hecho lo que no se debe hacer."

<sup>10</sup>Abimelec le dijo a Abraham: "¿Qué te llevó a hacer esta cosa?" <sup>11</sup>Abraham dijo: "Porque pensé: 'Seguramente no hay temor de Dios en este lugar y me matarán a causa de mi esposa.' <sup>12</sup>Además, ella sí es mi hermana, la hija de mi padre, pero no la hija de mi madre; y se convirtió en mi esposa."

<sup>13</sup>Cuando Dios me hizo salir de la casa de mi padre y viajar de lugar en lugar, le dije a ella: 'Debes mostrarme esta lealtad como mi esposa: a cada lugar donde vayamos, di acerca de mí: "Él es mi hermano."' <sup>14</sup>Entonces Abimelec tomó ovejas y bueyes, y esclavos y esclavas, y se los dio a Abraham. Entonces le devolvió a Sara, su esposa, a él.

<sup>15</sup>Abimelec dijo: "Mira, mi tierra está delante de ti. Establécete dondequiera que te agrade." <sup>16</sup>A Sara le dijo: "Mira, le he dado a tu hermano mil monedas de plata. Es para cubrir cualquier ofensa en contra tuya ante los ojos de todos los que están contigo, y ante todos, quedas completamente vindicada."

<sup>17</sup>Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, su esposa, y sus sirvientas para que pudieran tener hijos. <sup>18</sup>Porque el SEÑOR había causado que todas las mujeres de la casa de Abimelec fueran completamente estériles, a causa de Sara, la esposa de Abraham.

**21** <sup>1</sup>El SEÑOR le prestó atención a Sara, como dijo que haría, y el SEÑOR hizo por Sara tal como había prometido. <sup>2</sup>Sara concibió y le dio un hijo a Abraham en su vejez, en el tiempo fijado que Dios le había hablado. <sup>3</sup>Abraham nombró a su hijo, el que le había nacido, el que Sara le había dado, Isaac. <sup>4</sup>Abraham circuncidó a su hijo Isaac cuando tenía ocho días, así como Dios le había ordenado.

<sup>5</sup>Abraham tenía cien años cuando su hijo Isaac le nació. <sup>6</sup>Sara dijo: "Dios me ha hecho reír, todo el que oiga reír a conmigo." <sup>7</sup>Ella también dijo: "¡Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría niños, ¡y, sin embargo, le he dado un hijo en su vejez!"

<sup>8</sup>El niño creció y fue destetado, y Abraham hizo un gran banquete en el día en que Isaac fue destetado. <sup>9</sup>Sara vio al hijo de Hagar la egipcia, quien le había dado un hijo a Abraham, burlándose.

<sup>10</sup>Entonces ella le dijo a Abraham: "Echa a esta esclava y a su hijo: porque el hijo de esta esclava no será heredero con mi hijo, con Isaac." <sup>11</sup>Esta cosa era muy grave para Abraham a causa de su hijo.

<sup>12</sup>Pero Dios le dijo a Abraham: "No te angusties por el niño, ni por tu sierva. Escucha sus palabras en todo lo que ella te dice acerca de este asunto, porque es por medio de Isaac que tus descendientes serán nombrados. <sup>13</sup>Yo también haré del hijo de la sierva una nación, porque él es tu descendiente."

<sup>14</sup>Abraham se levantó temprano en la mañana, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Hagar, poniéndoselo en el hombro. Él le dio al muchacho y la envió lejos. Ella se fué y vagó por el desierto de Beerseba. <sup>15</sup>Cuando el agua del odre se les acabó, ella abandonó al muchacho debajo de uno de los arbustos. <sup>16</sup>Entonces ella se fue, y se sentó a una corta distancia de él, como a un tiro de arco de distancia, pues dijo: "Déjame no mirar la muerte del muchacho." Mientras ella estaba sentada frente a él, ella alzó su voz y lloró.

<sup>17</sup>Dios oyó la voz del muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: "¿Qué te preocupa, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho donde está. <sup>18</sup>Levántate, alza al muchacho y aliéntalo; porque Yo haré de él una gran nación."

<sup>19</sup>Entonces Dios abrió sus ojos, y ella vio un pozo de agua. Ella fue y llenó el odre de agua, y le dio al muchacho de tomar.

<sup>20</sup>Dios estaba con el muchacho, y él creció. Él vivió en el desierto y se convirtió en arquero. <sup>21</sup>Vivió en el desierto de Parán, y su madre le consiguió una esposa de la tierra de Egipto.

<sup>22</sup>Aconteció en ese tiempo que Abimelec y Ficol, el capitán de su ejército, hablaron a Abraham, diciendo: "Dios está contigo en todo lo que haces. <sup>23</sup>Ahora, por lo tanto, júrame por Dios que no harás trato falso conmigo, ni con mis hijos, ni con mis descendientes. Muéstrame a mí y a la tierra en donde habitas el mismo pacto de fidelidad que yo te he mostrado."

<sup>24</sup>Abraham le dijo: "Lo juro."

<sup>25</sup>Abraham también se quejó ante Abimelec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.

<sup>26</sup>Abimelec dijo: "Yo no sé quién ha hecho esta cosa. Tú no me dijiste antes de ahora; yo no lo he escuchado hasta hoy."

<sup>27</sup>Entonces Abraham tomó ovejas y bueyes y se los dio a Abimelec, y los dos hombres hicieron un pacto.

<sup>28</sup>Entonces Abraham apartó del rebaño a siete corderas. <sup>29</sup>Abimael le dijo a Abraham: "¿Cuál es el significado de estas siete corderas que has separado de las otras?" <sup>30</sup>Él respondió: "Estas siete corderas recibirás de mi mano, para que sea un testimonio para mí, que yo cavé este pozo."

<sup>31</sup>Y él llamo a ese lugar Beerseba, porque ahí ambos hicieron un juramento. <sup>32</sup>Hicieron un pacto en Beerseba, y entonces Abimael y Ficol, el capitán de su ejército, regresaron a la tierra de los filisteos.

<sup>33</sup>Abraham plantó un árbol de tamarisco en Beerseba. Ahí él adoró al SEÑOR, el Dios eterno. <sup>34</sup>Abraham continuó como extranjero en la tierra de los filisteos por muchos días.

**22** <sup>1</sup>Sucedió que después de estas cosas Dios probó a Abraham. Él le dijo a él: "¡Abraham!" Abraham dijo, "Aquí estoy."

<sup>2</sup>Entonces Dios dijo: "Toma tu hijo, tu único hijo, a quien tú amas, Isaac, y ve a la tierra de Moriah. Ofrecelo allí como ofrenda quemada sobre una de las montañas allí, que yo te diré." <sup>3</sup>Así que Abraham salió muy temprano en la mañana, ensilló su burro, y tomó a dos de sus hombres jóvenes con él, junto a su hijo Isaac. El cortó la leña para la ofrenda quemada, entonces comenzó su viaje al lugar que Dios le había dicho.

<sup>4</sup>Al tercer día Abraham miró hacia arriba y vio un lugar lejano. <sup>5</sup>Abraham le dijo a sus hombres jóvenes: "Quédense aquí con el burro, y yo y el muchacho iremos allá. Nosotros adoraremos y volveremos a ustedes." <sup>6</sup>Entonces Abraham tomó la madera para la ofrenda quemada y la puso sobre Isaac su hijo. El tomó en su propia mano el fuego y el cuchillo; y ambos se fueron juntos.

<sup>7</sup>Isaac habló a Abraham su padre y dijo: "Padre mio," y él dijo: "Aquí estoy, hijo mio." Él dijo: "Mira, aquí están el fuego y la madera, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?" <sup>8</sup>Abraham dijo: "Dios mismo proveerá el cordero para la ofrenda quemada, hijo mio." Así que ellos se fueron, los dos juntos.

<sup>9</sup>Cuando ellos llegaron al lugar que Dios le había hablado a él, Abraham construyó un altar allí y colocó la madera sobre él. Entonces el ató a su hijo Isaac, y lo acostó en el altar, sobre la madera. <sup>10</sup>Abraham extendió su mano y alzó el cuchillo para matar a su hijo.

<sup>11</sup>Entonces el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" y él dijo: "Aquí estoy." <sup>12</sup>Él dijo: "No pongas tu mano sobre el muchacho, ni hagas nada que lo lastime, porque ahora sé que temes a Dios, viendo que no has retenido a tu hijo, tu único hijo, de Mí."

<sup>13</sup>Abraham levantó la vista y mira, detrás de él había un carnero atrapado por sus cuernos en los arbustos. Abraham fue y tomó el carnero y lo ofreció como ofrenda quemada en lugar de su hijo. <sup>14</sup>Así que Abraham llamó aquel lugar, "El SEÑOR proveerá," y se dice hasta el día de hoy, "En la montaña del SEÑOR, sera provisto."

<sup>15</sup>El ángel del SEÑOR llamó a Abraham una segunda vez desde el cielo <sup>16</sup>y le dijo: "Esto es la declaracion del SEÑOR: "Por Mí mismo he jurado que por cuanto has hecho esta cosa, y no has retenido a tu propio hijo, tu único hijo, <sup>17</sup>Yo seguramente te bendeciré a ti y Yo multiplicaré grandemente tus descendientes como las estrellas de los cielos, y como la arena que está en la orilla del mar; y tus descendientes poseerán las puertas de sus enemigos.

<sup>18</sup>A través de tu descendencia todas las naciones de la tierra seran bendecidas, porque tú has obedecido mi voz." <sup>19</sup>Así que Abraham regresó a sus hombres jóvenes, y ellos se fueron juntos a Beerseba, y él vivió en Beerseba.

<sup>20</sup>Sucedió después de estas cosas que a Abraham se le dijo: "Milca ha dado a luz hijos, también, a tu hermano Nacor."

<sup>21</sup>Eran ellos Uz su primogénito, Buz su hermano, Quemuel el padre de Aram, <sup>22</sup>Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel."

<sup>23</sup>Betuel fue el padre de Rebeca. Estos fueron los ocho hijos que Milca dio a Nacor, el hermano de Abraham. <sup>24</sup>Su concubina, cuyo nombre fue Reúma, también tuvo hijos, Teba, Gaham, Tahas y Maaca.

**23** <sup>1</sup>Sara vivió ciento veintisiete años. Estos fueron los años de la vida de Sara. <sup>2</sup>Sara murió en Quiriat Arba, esto es, Hebrón, en la tierra de Canaán. Abraham llevó luto y lloró por Sara.

<sup>3</sup>Entonces Abraham se levantó y dejó a su esposa muerta, y habló a los hijos de Het, diciendo: <sup>4</sup>"Yo soy un extranjero entre ustedes. Por favor, concédanme una propiedad para un lugar de entierro entre ustedes, para que así yo pueda enterrar a mi muerta."

<sup>5</sup>Los hijos de Het le contestaron a Abraham, diciendo: <sup>6</sup>"Escúchenos, mi amo. Usted es un príncipe de Dios entre nosotros. Entierre a su muerta en la mejor de nuestras tumbas. Ninguno de nosotros le negará su tumba, para que así usted pueda enterrar a su muerta."

<sup>7</sup>Abraham se levantó y se inclinó hacia las personas de la tierra, a los hijos de Het. <sup>8</sup>Él habló a ellos, diciendo: "Si ustedes están de acuerdo en que yo deba enterrar a mi muerta, entonces óiganme y aboguen con Efrón, hijo de Zohar, por mí.

<sup>9</sup>Pídanle que me venda la cueva de Macpela, la cual le pertenece, y está al final de su terreno. Por el precio completo, dejen que él me la venda públicamente como una propiedad para un lugar de entierro."

<sup>10</sup>Ahora Efrón estaba sentado entre los hijos de Het, y Efrón el hitita le contestó a Abraham a oídas de los hijos de Het, de todos aquellos quienes habían venido a la puerta de su ciudad, diciendo: <sup>11</sup>"No, mi amo, óigame. Yo le doy el terreno, y la cueva que está en él. Se lo doy en la presencia de los hijos de mi pueblo. Se lo doy para que entierre a su muerta."

<sup>12</sup>Entonces Abraham se inclinó delante de las personas de la tierra. <sup>13</sup>Él habló a Efrón a oídas de las personas de la tierra, diciendo: "Pero si está dispuesto, por favor óigame. Yo pagaré por el terreno. Tome mi dinero, y yo enterraré a mi muerta allí."

<sup>14</sup>Efrón le contestó a Abraham, diciendo: <sup>15</sup>"Por favor, mi amo, escúcheme. Un pedazo de tierra valorado en cuatrocientos siclos de plata, ¿qué es eso entre usted y yo? Entierre a su muerta." <sup>16</sup>Abraham escuchó a Efrón y Abraham pesó para Efrón la cantidad de plata que él había dicho a oídas de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, de acuerdo a la medida estándar de los comerciantes.

<sup>17</sup>Así que el terreno de Efrón, el cual estaba en Macpela, la cual estaba próxima a Mamre, esto es, el terreno, la cueva que estaba en él, y todos los árboles que estaban en el terreno y todo alrededor de la frontera, pasó a ser <sup>18</sup>de Abraham, comprado en la presencia de los hijos de Het, delante de todos aquellos que habían venido a la puerta de su ciudad.

<sup>19</sup>Después de esto, Abraham enterró a Sara su esposa en la cueva del terreno de Macpela, la cual está próxima a Mamre, esto es, Hebrón, en la tierra de Canaán. <sup>20</sup>Así que el terreno y la cueva en él pasaron a Abraham como una propiedad para un lugar de sepulcro comprados a los hijos de Het.

**24** <sup>1</sup>Ahora Abraham era muy viejo, y el SEÑOR había bendecido a Abraham en todas las cosas. <sup>2</sup>Abraham dijo a su sirviente, aquel que era el más viejo de su casa y quien estaba a cargo de todo lo que él tenía: "Pon tu mano debajo de mi muslo <sup>3</sup>y yo te haré jurar por EL SEÑOR, el Dios del cielo y el Dios de la tierra, que tú no traerás una esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo hago mi hogar. <sup>4</sup>Pero tú irás a mi país, y a mis parientes, y traerás una esposa para mi hijo Isaac."

<sup>5</sup>El sirviente le dijo a él: "¿Y qué si la mujer no está dispuesta a seguirme a esta tierra? ¿Debo yo tomar a tu hijo de vuelta a la tierra de donde viniste?" <sup>6</sup>Abraham le dijo a él: "¡Asegúrate de no llevar a mi hijo de vuelta allá! <sup>7</sup>El SEÑOR, el Dios del cielo, quien me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mis parientes, y quien me prometió con un solemne juramento diciendo: 'A tu descendencia Yo le daré esta tierra,' Él enviará Su ángel delante de ti, y tú le traerás una esposa para mi hijo de allí.

<sup>8</sup>Pero si la mujer no está dispuesta a seguirte, entonces tú serás libre de mi juramento. Solamente que tú no llevarás a mi hijo de vuelta allá." <sup>9</sup>Así que el sirviente puso su mano debajo del muslo de Abraham su amo, y le juró a él sobre este asunto.

<sup>10</sup>El sirviente tomó diez de los camellos de su amo y salió. Él también tomó con él todo tipo de regalos de su amo. Él salió y fue a la región de Aram Naharaim, a la ciudad de Nacor. <sup>11</sup>Él hizo que los camellos se arrodillaran en las afueras de la ciudad, por el pozo de agua. Era el atardecer, la hora en que las mujeres salían a sacar agua.

<sup>12</sup>Entonces él dijo: "SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, concédeme éxito hoy y muestra fidelidad del pacto a mi amo Abraham. <sup>13</sup>Mira, aquí estoy de pie al lado de la fuente de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad están saliendo a sacar agua. <sup>14</sup>Deja que suceda de esta forma. Cuando yo le diga a una joven: 'Por favor, baja tu cántaro para que así yo beba, y ella me dice: 'Bebe, y yo daré agua a tus camellos también,' entonces deja que sea la que has señalado para tu siervo Isaac. Por esto yo sabré que Tú has mostrado fidelidad del pacto a mi amo."

<sup>15</sup>Aconteció que aún antes de que él terminara de hablar, mira, Rebeca salió con su cántaro de agua en su hombro. Rebeca le nació a Betuel, hijo de Milca, la esposa de Nacor, el hermano de Abraham. <sup>16</sup>La joven era muy hermosa y una virgen. Ningún hombre había dormido con ella. Ella bajó a la fuente, llenó su cántaro, y subió.

<sup>17</sup>Entonces el sirviente corrió a encontrarse con ella y dijo: "Por favor, deme un poco de agua de su cántaro." <sup>18</sup>Ella dijo: "Beba, mi amo," y ella rápidamente bajó su cántaro en su mano, y le dio de beber.

<sup>19</sup>Cuando ella había terminado de darle de beber, ella dijo: "Sacaré agua para tus camellos también, hasta que ellos terminen de beber." <sup>20</sup>Así que ella se apresuró y vació su cántaro en el abrevadero, entonces corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó agua para todos sus camellos.

<sup>21</sup>El hombre la miró en silencio para ver si El SEÑOR había prosperado su viaje o no. <sup>22</sup>Y mientras los camellos terminaban de beber, el hombre sacó un anillo de oro para la nariz que pesaba la mitad de un siclo, y dos brazaletes de oro para sus brazos que pesaban diez siclos, <sup>23</sup>y le preguntó: "¿De quién eres hija? Dime por favor, ¿hay espacio en la casa de tu padre para pasar la noche?"

<sup>24</sup>Ella le dijo a él: "Yo soy la hija de Betuel, hijo de Milca, a quien ella dio a luz para Nacor." <sup>25</sup>Ella también le dijo a él: "Tenemos mucho de ambos, paja y forraje, y también espacio para que usted pase la noche."

<sup>26</sup>Entonces el hombre se inclinó y adoró al SEÑOR. <sup>27</sup>Él dijo: "Bendecido sea El SEÑOR, el Dios de mi amo Abraham, quien no ha abandonado Su pacto de fidelidad y Su confiabilidad hacia mi amo. En cuanto a mí, El SEÑOR me ha conducido directamente a la casa de los parientes de mi amo."

<sup>28</sup>Entonces la joven corrió y le dijo a la familia de su madre sobre todas estas cosas. <sup>29</sup>Ahora Rebeca tenía un hermano, y su nombre era Labán. Labán corrió hacia el hombre que estaba afuera en el camino junto a la fuente. <sup>30</sup>Cuando él había visto el anillo de la nariz y los brazaletes en los brazos de su hermana, y cuando él oyó las palabras de Rebeca su hermana: "Esto es lo que el hombre me dijo," él fue hacia el hombre, y, mira, él estaba parado al lado de los camellos junto a la fuente.

<sup>31</sup>Entonces Labán dijo: "Ven, tú bendecido del SEÑOR. ¿Por qué estás parado afuera? Yo he preparado la casa, y un lugar para los camellos." <sup>32</sup>Así que el hombre vino a la casa y él descargó los camellos. A los camellos les fueron dados paja y forraje, y agua fue provista para que lavara sus pies y los pies de los hombres que estaban con él.

<sup>33</sup>Ellos pusieron comida delante de él para que comiera, pero él dijo: "Yo no comeré hasta que yo diga lo que tengo que decir." Así que Labán dijo: "Habla." <sup>34</sup>Él dijo: "Yo soy el sirviente de Abraham. <sup>35</sup>El SEÑOR ha bendecido a mi amo mucho y él se ha vuelto poderoso. Él le ha dado a él rebaños y manadas, plata y oro, sirvientes varones y sirvientes féminas, y camellos y asnos.

<sup>36</sup>Sara, la esposa de mi amo, dio a luz a un hijo a mi amo cuando ella era anciana, y él le ha dado todo lo que él posee a él.

<sup>37</sup>Mi amo me hizo jurar, diciendo: "Tú no debes traer una esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, en la tierra en la cual yo hago mi hogar. <sup>38</sup>En cambio, tú debes ir a la familia de mi padre, y a mis parientes, y traer una esposa para mi hijo.'

<sup>39</sup>Yo le dije a mi amo: 'Quizás la mujer no me seguirá.' <sup>40</sup>Pero él me dijo: 'El SEÑOR, delante de Quien yo camino, enviará Su ángel contigo y él prosperará tu camino, para que así tú obtengas una esposa para mi hijo de entre mis parientes y del linaje de mi padre. <sup>41</sup>Pero tú estarás libre de mi juramento si tú vas a mis parientes y ellos no te la dieran a ti. Entonces tú serás libre de mi juramento.'

<sup>42</sup>Así que yo llegué hoy a la fuente, y dije: 'Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, por favor, si Tú en efecto tienes la intención de hacer que mi viaje sea exitoso, <sup>43</sup>aquí estoy, de pie al lado de la fuente de agua; deja que la joven que sale a sacar agua, la mujer a quien yo diga: "Por favor, deme un poco de agua de su cántaro para beber," <sup>44</sup>la mujer que me diga: "Beba, y yo también sacaré agua para sus camellos," deja que ella sea la mujer a quien Tú, SEÑOR, has escogido para el hijo de mi amo.'

<sup>45</sup>Aún antes de que yo terminara de hablar en mi corazón, miren, Rebeca salió con su cántaro en su hombro y ella bajó a la fuente y sacó agua. Así que yo le dije a ella: 'Por favor dame de beber.' <sup>46</sup>Ella rápidamente bajó su cántaro de su hombro y dijo: 'Beba, y yo le daré a sus camellos agua también.' Así que bebí, y ella dio agua a los camellos también.

<sup>47</sup>Yo le pregunté y dije: '¿De quién eres hija?' Ella dijo: 'La hija de Betuel, el hijo de Nacor, a quien Milca dio a luz para él.' Entonces yo puse el anillo en su nariz y los brazaletes en sus brazos. <sup>48</sup>Entonces yo me incliné y adoré al SEÑOR, el Dios de mi amo Abraham, quien me había dirigido por el camino correcto para encontrar la hija del pariente de mi amo para su hijo.

<sup>49</sup>Ahora, por lo tanto, si ustedes están preparados para tratar a mi amo con fidelidad e integridad familiar, díganme. Pero si no, díganme, para que así yo pueda girar a la mano derecha, o a la izquierda."

<sup>50</sup>Entonces Labán y Betuel le contestaron y dijeron: "La situación ha venido de parte del SEÑOR; nosotros no podemos hablarte ni mal ni bien. <sup>51</sup>Mira, Rebeca está delante de ti. Tómala y ve, para que ella pueda ser la esposa del hijo de tu amo, así como el SEÑOR ha dicho."

<sup>52</sup>Cuando el sirviente de Abraham oyó sus palabras, él se inclinó al suelo ante el SEÑOR. <sup>53</sup>El sirviente sacó artículos de plata y artículos de oro, y ropa, y se los dio a Rebeca. Él también le dio regalos preciosos a su hermano y a su madre.

<sup>54</sup>Entonces él y los hombres que estaban con él comieron y bebieron. Ellos pasaron ahí la noche, y cuando ellos se levantaron en la mañana, él dijo: "Envíenme a mi amo." <sup>55</sup>Su hermano y su madre dijeron: "Deja que la joven se quede con nosotros unos días más, al menos diez. Después de eso, ella se puede ir."

<sup>56</sup>Pero él les dijo a ellos: "No me detengan, porque el SEÑOR ha prosperado mi camino. Envíenme para que pueda ir a mi amo." <sup>57</sup>Ellos dijeron: "Llamaremos a la mujer joven y le preguntaremos a ella." <sup>58</sup>Así que llamaron a Rebeca y le preguntaron: "¿Te irás con este hombre?" Ella respondió: "Yo iré."

<sup>59</sup>Así que ellos enviaron a su hermana Rebeca, junto a su sierva, en su viaje con el siervo de Abraham y sus hombres.

<sup>60</sup>Ellos bendijeron a Rebeca, y le dijeron a ella: "Hermana nuestra, que seas la madre de miles de diez miles, y tu descendencia posea las puertas de aquellos que los odian."

<sup>61</sup>Entonces Rebeca se levantó, y ella y sus siervas montaron los camellos, y siguieron al hombre. Así el siervo tomó a Rebeca, y se fue por su camino. <sup>62</sup>Ahora Isaac estaba viviendo en el Neguev, y acababa de regresar de Beer Lajai Roi.

<sup>63</sup>Isaac salió a meditar al campo en la tarde. Cuando él miró y vio, miren, ¡venían camellos! <sup>64</sup>Rebeca miró, y cuando ella vio a Isaac, ella saltó del camello. <sup>65</sup>Ella le dijo al siervo: "¿Quién es ese hombre que está caminando en el campo para encontrarse con nosotros?" El siervo le respondió: "Ese es mi amo." Así que ella tomó su velo y se cubrió a sí misma.

<sup>66</sup>El siervo le contó a Isaac todas las cosas que él había hecho. <sup>67</sup>Entonces Isaac la trajo a la tienda de su madre Sara y tomó a Rebeca, y ella fue su esposa y él la amo. Así Isaac fue consolado después de la muerte de su madre.

**25** <sup>1</sup>Abraham tomó a otra esposa; su nombre era Cetura. <sup>2</sup>Ella dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa.

<sup>3</sup>Jocsán se convirtió en el padre de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron el pueblo asirio, letuseo y leumeo. <sup>4</sup>Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos ellos fueron los descendientes de Cetura.

<sup>5</sup>Abraham le dio todo lo que tenía a Isaac. <sup>6</sup>Sin embargo, cuando aún vivía, le dio regalos a los hijos de sus concubinas y los envió a la tierra del este, lejos de Isaac, su hijo.

<sup>7</sup>Estos fueron los días de los años de la vida que Abraham vivió: 175 años. <sup>8</sup>Abraham respiró su último aliento y murió en una buena edad avanzada, un hombre viejo con una vida plena, y fue llevado a su pueblo.

<sup>9</sup>Isaac e Ismael, sus hijos, lo sepultaron en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Zohar el hitita, el cual está cerca de Mamre. <sup>10</sup>Este campo Abraham se lo compró a los hijos de Het. Abraham fue sepultado allí con su esposa Sara.

<sup>11</sup>Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, e Isaac vivió cerca de Beer Lajai Roi.

<sup>12</sup>Ahora, estos fueron los descendientes de Ismael, el hijo de Abraham, el que Agar la egipcia, sirvienta de Sara, le dio a Abraham.

<sup>13</sup>Estos fueron los nombres de todos los hijos de Ismael, de acuerdo a su orden de nacimiento: Nebaiot, el primogénito de Ismael, Cedar, Adbeel, Mibsam, <sup>14</sup>Misma, Duma, Massa, <sup>15</sup>Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. <sup>16</sup>Estos fueron los hijos de Ismael, y estos fueron sus nombres, de acuerdo a sus aldeas y campamentos; doce príncipes de acuerdo a sus tribus.

<sup>17</sup>Estos fueron los años de la vida de Ismael: 137 años. Respiró su último aliento y murió, y fue llevado a su pueblo. <sup>18</sup>Ellos vivieron desde Havila hasta Shur, lo cual está cerca de Egipto, como yendo hacia Asiria. Ellos vivieron en hostilidad unos con otros.

<sup>19</sup>Estos fueron los eventos referentes a Isaac, el hijo de Abraham. Abraham se convirtió en el padre de Isaac. <sup>20</sup>Isaac tenía cuarenta años cuando tomó por esposa a Rebeca, la hija de Betuel, el arameo de Padán Aram, y hermana de Labán el arameo.

<sup>21</sup>Isaac le oró al SEÑOR a causa de su esposa, porque ella no tenía hijos y El SEÑOR contestó su oración y Rebeca, su esposa, concibió. <sup>22</sup>Los niños luchaban dentro de ella, y ella dijo: "¿Por qué me está pasando esto a mí?" Ella fue a preguntarle al SEÑOR acerca de esto.

<sup>23</sup>EL SEÑOR le dijo a ella: "Dos naciones están en tu vientre, y dos pueblos serán separados desde dentro de ti. Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor."

<sup>24</sup>Cuando llegó el tiempo de ella dar a luz, miren, había gemelos en su vientre. <sup>25</sup>El primero salió todo rojo como un ropaje peludo. Lo llamaron Esaú. <sup>26</sup>Después de eso, su hermano salió. Su mano estaba sujetando el talón de Esaú. Lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando su esposa los parió.

<sup>27</sup>Los muchachos crecieron, y Esaú se convirtió en un cazador diestro, un hombre del campo; pero Jacob era un hombre callado, quien pasaba su tiempo en las tiendas. <sup>28</sup>Ahora, Isaac amaba a Esaú porque él se comía los animales que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob.

<sup>29</sup>Jacob cocinó un guiso. Esaú llegó del campo y estaba débil del hambre. <sup>30</sup>Esaú le dijo a Jacob: "Aliméntame con ese guiso rojo. Por favor, ¡estoy agotado!" Esa es la razón por la cual lo llamaron Edom.

<sup>31</sup>Jacob dijo: "Primero, véndeme tu primogenitura." <sup>32</sup>Esaú dijo: "Mira, estoy a punto de morir. ¿Qué bien me hace la primogenitura?" <sup>33</sup>Jacob dijo: "Primero júramelo," así que Esaú hizo un juramento, y de esa manera él le vendió su primogenitura a Jacob. <sup>34</sup>Jacob le dio a Esaú pan y guisado de lentejas. Él comió y bebió, luego se levantó y siguió su camino. De este modo, Esaú despreció su primogenitura.

**26** <sup>1</sup>Entonces, una hambruna ocurrió en la tierra, aparte de la primera hambruna que había ocurrido en los días de Abraham. Isaac fue donde Abimelec, rey de los filisteos en Gerar.

<sup>2</sup>Ahora, El SEÑOR se le apareció a él y le dijo: "No bajas a Egipto; vive en la tierra donde Yo te diré que vivas. <sup>3</sup>Permance en esta tierra y Yo estaré contigo y te bendeciré; porque a ti y a tus descendientes les daré todas estas tierras, y cumpliré el juramento que le juré a Abraham, tu padre.

<sup>4</sup>Yo multiplicaré tus descendientes como las estrellas del cielo, y les daré a tus descendientes todas estas tierras. A través de tus descendientes todas las naciones de la tierra serán bendecidas. <sup>5</sup>Yo haré esto porque Abraham obedeció Mi voz y guardó Mis instrucciones, Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes."

<sup>6</sup>Así que Isaac se estableció en Gerar. <sup>7</sup>Cuando los hombres del lugar le preguntaron a él acerca de su esposa, él dijo: "Ella es mi hermana." Él tuvo miedo de decir: "Ella es mi esposa," porque él pensó: "Los hombres de este lugar me matarán para obtener a Rebeca, ya que ella es tan hermosa." <sup>8</sup>Después que Isaac había estado allí por un largo tiempo, a Abimelec, rey de los Filisteos, se le ocurrió mirar por la ventana. Él vio, miren, que Isaac estaba acariciando a Rebeca, su esposa.

<sup>9</sup>Abimelec llamó a Isaac y le dijo: "Mira, ciertamente ella es tu esposa. ¿Por qué dijiste, 'Ella es mi hermana'?" Isaac le dijo a él: "Porque pensé que alguien me mataría para obtenerla." <sup>10</sup>Abimelec dijo: "¿Qué es esto que nos has hecho a nosotros? Uno del pueblo pudo fácilmente haber dormido con tu esposa y tú habrías traído culpa sobre nosotros." <sup>11</sup>Así que, Abimelec le advirtió a todo el pueblo y dijo: "Cualquiera que toque a este hombre o a su esposa, ciertamente será condenado a morir."

<sup>12</sup>Isaac plantó cultivos en esa tierra y cosechó cien veces más ese mismo año, porque El SEÑOR lo bendijo. <sup>13</sup>El hombre se volvió rico y creció más y más hasta que se volvió poderoso. <sup>14</sup>Él tenía muchas ovejas y ganado y una gran familia. Los filisteos lo envidiaban a él.

<sup>15</sup>Ahora, todos los pozos que los sirvientes de su padre habían cavado en los días de Abraham, su padre, los filisteos los taparon llenándolos con tierra. <sup>16</sup>Abimelec le dijo a Isaac: "Vete lejos de nosotros, porque tú eres mucho más poderoso que nosotros." <sup>17</sup>Así que Isaac se fue de allí y se estableció en el Valle de Gerar, y ahí vivió.

<sup>18</sup>Una vez más, Isaac cavó los pozos de agua, los cuales ellos habían cavado en los días de su padre Abraham. Los filisteos los habían tapado después de la muerte de Abraham. Isaac le puso a los pozos los mismos nombres que su padre los había nombrado.

<sup>19</sup>Cuando los sirvientes de Isaac cavaron en el valle, ellos encontraron allí un pozo de agua fluyente. <sup>20</sup>Los pastores de Gerar discutieron con los pastores de Isaac, y dijeron: "Esta agua es de nosotros." Así que Isaac nombró a ese pozo Esek, porque ellos habían discutido con él.

<sup>21</sup>Entonces, ellos cavaron otro pozo, y discutieron sobre ese también, así que le dieron el nombre de Sitna. <sup>22</sup>Él se fue de allí y cavaron otro pozo más, pero ellos no discutieron sobre ese. Así que él lo nombró Rehobot, y dijo: "Ahora EL SEÑOR ha hecho espacio para nosotros, y prosperaremos en la tierra."

<sup>23</sup>Luego, Isaac subió desde allí hasta Beerseba. <sup>24</sup>El SEÑOR se le apareció a él esa misma noche y le dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, tu padre. No tengas miedo, porque Yo estoy contigo y te bendeciré y multiplicaré tus descendientes, por causa de mi siervo Abraham." <sup>25</sup>Isaac construyó un altar allí e invocó el nombre del SEÑOR. Allí, él colocó su tienda y sus sirvientes cavaron un pozo.

<sup>26</sup>Entonces, Abimelec fue hasta él desde Gerar, con Ahuzat, su amigo, y Ficol, el capitán de su ejército. <sup>27</sup>Isaac les dijo a ellos: "¿Por qué vienen donde mí, pues ustedes me odian y me han enviado lejos de ustedes?"

<sup>28</sup>Entonces ellos dijeron: "Nosotros hemos visto claramente que El SEÑOR ha estado contigo. Así que decidimos que debe haber un juramento entre nosotros, sí, entre nosotros y tú. Así que, hagamos un pacto contigo, <sup>29</sup>que tú no nos harás daño, así como nosotros no te hemos hecho daño a ti y te hemos tratado bien enviándote lejos y en paz. Ciertamente, tú eres bendecido por El SEÑOR."

<sup>30</sup>Así que Isaac hizo un banquete para ellos, y ellos comieron y bebieron. <sup>31</sup>Se levantaron temprano en la mañana y juraron un juramento el uno con el otro. Entonces, Isaac los despidió, y lo dejaron en paz.

<sup>32</sup>Ese mismo día los sirvientes de Isaac llegaron y le dijeron acerca del pozo que ellos habían cavado. Ellos dijeron: "Hemos encontrado agua." <sup>33</sup>Él nombró el pozo Seba, el nombre de esa ciudad es Beerseba hasta el día de hoy.

<sup>34</sup>Cuando Esaú tenía cuarenta años de edad tomó una esposa, Judit, la hija de Beeri el hitita, y también a Basemat, la hija de Elón el hitita. <sup>35</sup>Ellas trajeron tristeza a Isaac y a Rebeca.

**27** <sup>1</sup>Cuando Isaac estaba viejo y sus ojos estaban borrosos de manera que no podía ver, él llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: "Mi hijo." Él le dijo: "Aquí estoy." <sup>2</sup>Él dijo: "Mira aquí, yo estoy viejo. No conozco el día de mi muerte.

<sup>3</sup>Por lo tanto, toma tus armas, tu aljaba y tu arco, y ve al campo y caza presas para mí. <sup>4</sup>Haz comida deliciosa para mí, la que yo amo, y tráemela para que yo la pueda comer y te bendiga antes de que yo me muera."

<sup>5</sup>Ahora Rebeca lo escuchó cuando Isaac le habló a Esaú su hijo. Esaú fue al campo a cazar presas y a llevarlas de vuelta.

<sup>6</sup>Rebeca habló a Jacob su hijo y dijo: "Mira aquí, yo escuché a tu padre hablar a Esaú tu hermano. Él dijo: <sup>7</sup>'Tráeme presas y hazme comida deliciosa, que yo la pueda comer y bendecirte en la presencia del SEÑOR antes de mi muerte.'

<sup>8</sup>Ahora, por lo tanto, mi hijo, obedece mi voz según yo te mando. <sup>9</sup>Ve a la manada y tráeme dos buenos cabritos; y yo haré comida deliciosa de ellos para tu padre, así como la que él ama. <sup>10</sup>Tú la llevarás a tu padre, para que él la pueda comer, a fin de que él te pueda bendecir antes de su muerte."

<sup>11</sup>Jacob le dijo a su madre Rebeca: "Mira, Esaú mi hermano es un hombre velludo, y yo soy hombre lampiño. <sup>12</sup>Quizá mi padre me toque, y yo le pareceré a él como engañador. Yo traeré a mí mismo una maldición y no una bendición."

<sup>13</sup>Su madre le dijo: "Mi hijo, deja que caiga sobre mí cualquier maldición. Solamente obedece mi voz, y ve, tráemelos a mí."

<sup>14</sup>Así que Jacob fue y trajo los cabritos a su madre, y su madre hizo comida deliciosa, tal como la que amaba su padre.

<sup>15</sup>Rebeca tomó las mejores ropas de Esaú, su hijo mayor, que estaban con ella en la casa, y las puso sobre Jacob, su hijo menor. <sup>16</sup>Le puso las pieles de los cabritos en sus manos y en la parte lisa de su cuello. <sup>17</sup>Ella puso la comida deliciosa y el pan que había preparado en la mano de su hijo Jacob.

<sup>18</sup>Jacob fue a su padre y le dijo: "Padre mío." Él le dijo: "Aquí estoy; ¿quién eres, hijo mío?" <sup>19</sup>Jacob le dijo a su padre: "Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho tal como me dijiste. Ahora siéntate y come de mis presas, para que me bendigas."

<sup>20</sup>Isaac le dijo a su hijo: "¿Cómo es que las has encontrado tan rápidamente, hijo mío?" Él le dijo: "Porque el SEÑOR tu Dios me las trajo." <sup>21</sup>Isaac le dijo a Jacob: "Acércate para poderte tocar, hijo mío, y saber si eres o no mi verdadero hijo Esaú."

<sup>22</sup>Jacob se acercó a su padre Isaac e Isaac lo tocó y dijo: "La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú."

<sup>23</sup>Isaac no lo reconoció porque sus manos eran velludas como las manos de su hermano Esaú, así que Isaac lo bendijo.

<sup>24</sup>Él dijo: "¿Eres verdaderamente mi hijo Esaú?" Y él le dijo: "Lo soy." <sup>25</sup>Isaac dijo: "Tráeme la comida y comeré de tus presas, para que pueda bendecirte." Jacob le trajo la comida. Isaac comió, y Jacob le trajo vino, y él bebió.

<sup>26</sup>Entonces su padre Isaac le dijo: "Acércate ahora y bésame, hijo mío." <sup>27</sup>Jacob se acercó y lo besó, y olió el olor de sus ropas y lo bendijo. Él dijo: "Ves, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que El SEÑOR ha bendecido.

<sup>28</sup>Te dé Dios una porción del rocío del cielo, una porción de la grosura de la tierra, y abundantes granos y vino nuevo.

<sup>29</sup>Que los pueblos te sirvan y las naciones se postren ante ti. Sé amo sobre tus hermanos, y que los hijos de tu madre se postren ante ti. Que todo el que te maldiga sea maldecido; que todo el que te bendiga sea bendecido."

<sup>30</sup>Tan pronto Isaac había terminado bendiciendo a Jacob, y Jacob apenas había salido de la presencia de su padre Isaac, Esaú su hermano llegó de la cacería. <sup>31</sup>Él también preparó comida deliciosa y la trajo a su padre. Él le dijo a su padre: "Padre, levántate y come algo de las presas de tu hijo, para que me bendigas."

<sup>32</sup>Isaac su padre le dijo: "¿Quién eres?" Él dijo: "Yo soy tu hijo, tu primogénito Esaú." <sup>33</sup>Isaac tembló muchísimo y dijo: "¿Quién fue el que cazó estas presas y me las trajo? Yo las comí todas antes de que tú vinieras, y lo he bendecido. Ciertamente, él será bendecido."

<sup>34</sup>Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lloró con llanto grande y amargo, y le dijo a su padre: "Bendíceme a mí también, padre mío." <sup>35</sup>Isaac le dijo: "Tu hermano ha venido aquí engañosamente y te ha quitado tu bendición."

<sup>36</sup> Esaú dijo: "¿No ha sido Jacob nombrado correctamente? Porque me ha engañado estas dos veces. Me quitó mi primogenitura, y mira, ahora me ha quitado mi bendición." Entonces él dijo: "¿No has guardado una bendición para mí?"

<sup>37</sup> Isaac respondió y dijo a Esaú: "Mira, yo lo he puesto como tu amo, y le he dado a todos sus hermanos como siervos y le he dado granos y vino nuevo. ¿Qué más puedo hacer para ti, hijo mío?"

<sup>38</sup> Esaú dijo a su padre: "¿No tienes ni siquiera una bendición para mí, padre mío? Bendíceme a mí también, padre mío." Esaú lloró en alta voz.

<sup>39</sup> Isaac su padre le respondió y le dijo: "Mira, el lugar donde vives estará lejos de la riqueza de la tierra, lejos del rocío del alto cielo. <sup>40</sup>Por tu espada vivirás, y servirás a tu hermano. Mas cuando te rebeles, sacudirás su yugo de tu cuello."

<sup>41</sup> Esaú odió a Jacob debido a la bendición que su padre le había dado. Esaú dijo en su corazón: "Los días de luto por mi padre se acercan; después de eso mataré a mi hermano Jacob." <sup>42</sup>Las palabras de Esaú su hijo mayor les fueron dichas a Rebeca. Así que envió a llamar a su hijo Jacob su hijo menor y le dijo: "Mira, tu hermano Esaú se está consolando a sí mismo planificando tu muerte."

<sup>43</sup> Ahora, por lo tanto, hijo mío, obedéceme y huye a Labán, mi hermano, en Harán. <sup>44</sup>Quédate con él allá por un tiempo, hasta que se calme la furia de tu hermano, <sup>45</sup>hasta que la ira de tu hermano hacia ti se calme, y se olvide de lo que le has hecho. Entonces yo enviaré a traerte de allá. ¿Por qué he de perderlos a ambos en un día? "

<sup>46</sup> Rebeca le dijo a Isaac: "Estoy hastiada de la vida debido a las hijas de Het. Si Jacob toma una de las hijas de Het por esposa, como estas mujeres, algunas de las hijas de la tierra, ¿para qué bien me servirá mi vida?"

**28** <sup>1</sup> Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: "No debes tomar por esposa a una de las mujeres cananitas. <sup>2</sup> Levántate, ve a Padán Aram, a la casa de Betuel, el padre de tu madre, y toma una esposa de allí, una de las hijas de Labán, el hermano de tu madre."

<sup>3</sup> Que Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fructífero y te multiplique, para que llegues a ser una multitud de pueblos.

<sup>4</sup> Que Él te dé la bendición de Abraham, a ti y a tus descendientes después de ti, de manera que heredes la tierra donde has estado viviendo, que Dios le dio a Abraham."

<sup>5</sup> Así que Isaac despidió a Jacob. Jacob fue a Padán Aram, a Labán, hijo de Betuel el arameo, el hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.

<sup>6</sup> Ahora Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padán Aram, para tomar esposa de allá. Él también vio que Isaac lo había bendecido y le había dado una orden diciendo: "No debes tomar esposa de las mujeres de Canaán." Esaú también vio que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán Aram.

<sup>8</sup> Esaú vio que las mujeres de Canaán no agradaban a Isaac su padre. <sup>9</sup> Así que él fue a Ismael y tomó, además de las esposas que él tenía, a Mahalat, la hija de Ismael, hijo de Abraham, la hermana de Nebaiot, como su esposa.

<sup>10</sup> Jacob salió de Beerseba y fue hacia Harán. <sup>11</sup> Llegó a cierto lugar y se quedó allí toda la noche, porque el sol se había puesto. Él tomó una de las piedras en ese lugar, la puso debajo de su cabeza, y se acostó en ese lugar para dormir.

<sup>12</sup> Él soñó y vio una escalera levantada sobre la tierra. Su cima alcanzó hasta el cielo y los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. <sup>13</sup> Miren, EL SEÑOR estaba de pie sobre ella y dijo: "Yo soy EL SEÑOR, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac. La tierra donde estás acostado, Yo te la daré a ti y a tus descendientes."

<sup>14</sup> Tus descendientes serán como el polvo de la tierra, y te dispersarás lejos al oeste, al este, al norte y al sur. Por medio de ti y de tus descendientes todas las familias de la tierra serán bendecidas. <sup>15</sup> Mira, Yo estoy contigo, y te guardaré dondequiera que vayas. Te traeré nuevamente a esta tierra porque no te dejaré. Yo haré todo lo que te he prometido."

<sup>16</sup> Jacob despertó de su sueño y dijo: "Seguramente EL SEÑOR está en este lugar, y yo no lo sabía." <sup>17</sup> Él tuvo miedo y dijo: "¡Qué terrible es este lugar! Esto no es nada menos que la casa de Dios. Es la puerta del cielo."

<sup>18</sup> Jacob se levantó temprano en la mañana y tomó la piedra que había puesto debajo de su cabeza. La levantó como un pilar y derramó aceite sobre ella. <sup>19</sup> Él llamó el nombre de ese lugar Betel, pero el nombre de la ciudad originalmente fue Luz.

<sup>20</sup> Jacob juró un juramento diciendo: "Si Dios fuera conmigo y me protegiera en este camino sobre el que ando, y me diera pan para comer y ropa para vestir, <sup>21</sup> de manera que yo regrese sano y salvo a la casa de mi padre, entonces EL SEÑOR será mi Dios. <sup>22</sup> Entonces esta piedra que he puesto como un pilar será una piedra sagrada. De todo lo que me dieras, de seguro Te devolveré la décima parte."

**29** <sup>1</sup> Entonces Jacob se fue de viaje y llegó a la tierra de la gente del este. <sup>2</sup> Al mirar, él vio un pozo en el campo, y mira, tres rebaños de ovejas estaban acostadas allí al lado. Porque de aquel pozo ellos daban agua a los rebaños, y la piedra sobre la boca del pozo era grande. <sup>3</sup> Cuando todos los rebaños se habían reunido allí, los pastores rodaban la piedra de la boca del pozo y le daban agua a las ovejas, y entonces ponían la piedra otra vez sobre la boca del pozo, de vuelta a su lugar.

<sup>4</sup> Jacob les dijo: "Hermanos míos, ¿de dónde vienen?" Ellos respondieron: "Somos de Harán." <sup>5</sup> Él les dijo: ¿Conocen ustedes a Labán, hijo de Nacor?" Ellos dijeron: "Lo conocemos." <sup>6</sup> Él les dijo: "¿El está bien?" Ellos dijeron: "Él está bien, y mira allí, Raquel su hija viene con las ovejas."

<sup>7</sup>Jacob dijo: "Mira, es el mediodía. No es la hora de juntar a los rebaños. Deberían darle agua a las ovejas y entonces ir y apacentarlas." <sup>8</sup>Ellos dijeron: "No podemos darles agua hasta que todos los rebaños estén juntos. Los hombres entonces rodarán la piedra de la boca del pozo, y le daremos agua a las ovejas."

<sup>9</sup>Mientras Jacob todavía hablaba con ellos, Raquel vino con las ovejas de su padre, porque ella las atendía. <sup>10</sup>Cuando Jacob vio a Raquel, la hija de Labán, el hermano de su madre, y las ovejas de Labán, el hermano de su madre, Jacob fue allí, rodó la piedra de la boca del pozo, y le dio agua al rebaño de Labán, el hermano de su madre.

<sup>11</sup>Jacob besó a Raquel y lloró en voz alta. <sup>12</sup>Jacob le dijo a Raquel que él era pariente de su padre, y que él era hijo de Rebeca. Entonces ella corrió y se lo dijo a su padre.

<sup>13</sup>Cuando Labán oyó las noticias acerca de Jacob el hijo de su hermana, él corrió a encontrarlo, lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Jacob le dijo a Labán todas estas cosas. <sup>14</sup>Labán le dijo: "Tú en verdad eres mi hueso y mi carne." Entonces Jacob se quedó con él por cerca de un mes.

<sup>15</sup>Entonces Labán le dijo a Jacob: "Porque eres mi pariente, ¿deberías entonces servirme por nada? Dime, ¿qué sería tu paga?" <sup>16</sup>Ahora Labán tenía dos hijas. El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor era Raquel. <sup>17</sup>Los ojos de Lea eran tiernos, pero Raquel era hermosa en forma y apariencia. <sup>18</sup>Jacob amaba a Raquel, así que dijo: "Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor."

<sup>19</sup>Labán dijo: "Es mejor que te la dé a ti, que dársela a otro hombre. Quédate conmigo." <sup>20</sup>Así que Jacob sirvió por siete años por Raquel; y para él fueron como solo unos días, por el amor que le tenía a ella.

<sup>21</sup>Entonces Jacob le dijo a Labán: "Dame a mi esposa, porque mis días han sido completados para poder casarme con ella."

<sup>22</sup>Entonces Labán reunió a todos los hombres del lugar e hizo un banquete.

<sup>23</sup>En la noche, Labán tomó a Lea su hija y se la llevó a Jacob, quien durmió con ella. <sup>24</sup>Labán dio a su sirvienta Zilpa a su hija Lea como sirvienta. <sup>25</sup>En la mañana, mira, ¡era Lea! Jacob le dijo a Labán: "¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te serví yo por Raquel? ¿Por qué entonces me has engañado?"

<sup>26</sup>Labán dijo: "No es nuestra costumbre dar a la hija menor antes que la primogénita. <sup>27</sup>Completa la semana matrimonial de esta hija, y te daremos la otra también a cambio de servirme por otros siete años."

<sup>28</sup>Jacob así lo hizo, y completó la semana de Lea. Entonces Labán le dio a Raquel su hija también como esposa. <sup>29</sup>Labán también le dio a Bilha a su hija Raquel, para que fuera su sirvienta. <sup>30</sup>Así que Jacob se durmió con Raquel también, pero él amaba a Raquel más que a Lea. Entonces Jacob sirvió a Labán por otros siete años.

<sup>31</sup>El SEÑOR vio que Lea no era amada, así que Él abrió su vientre, pero Raquel era estéril. <sup>32</sup>Lea concibió y tuvo un hijo, y lo llamó Rubén. Pues ella dijo: "Porque el SEÑOR ha mirado mi aflicción; ahora seguramente mi esposo me amará."

<sup>33</sup>Entonces ella concibió otra vez y tuvo un hijo. Ella dijo: "Porque El SEÑOR ha oído que yo no soy amada, Él, por lo tanto, me ha dado este hijo también," y ella llamó su nombre Simeón. <sup>34</sup>Entonces ella concibió otra vez y tuvo un hijo. Ella dijo: "Ahora esta vez mi esposo estará unido a mí, porque le he dado tres hijos." Entonces fue llamado Leví.

<sup>35</sup>Ella concibió otra vez y tuvo un hijo. Ella dijo: "Esta vez alabaré al SEÑOR." Por lo tanto, ella llamó su nombre Judá; entonces dejó de tener hijos.

**30** <sup>1</sup>Cuando Raquel vio que no le daba hijos a Jacob, Raquel envidió a su hermana. Ella le dijo a Jacob: "Dame hijos, o moriré." <sup>2</sup>El enojo de Jacob ardió contra Raquel. Él dijo: "¿Estoy yo en el lugar de Dios, quien te ha negado el tener hijos?"

<sup>3</sup>Ella dijo: "Mira, ahí está mi sirvienta Bilha. Duerme con ella, para que ella dé a luz a niños sobre mis rodillas, y yo tendré hijos por ella." <sup>4</sup>Así que ella le dio a su sirvienta Bilha como esposa, y Jacob durmió con ella.

<sup>5</sup>Bilha concibió y le dio un hijo a Jacob. <sup>6</sup>Entonces Raquel dijo: "Dios ha juzgado en mi favor. Él ciertamente ha escuchado mi voz y me ha dado un hijo." Por esta razón ella llamó su nombre Dan.

<sup>7</sup>Bilha, la sirvienta de Raquel, concibió otra vez y le dio a Jacob un segundo hijo. <sup>8</sup>Raquel dijo: "Con poderosa lucha he peleado con mi hermana y he prevalecido." Ella lo llamó por nombre Neftalí.

<sup>9</sup>Cuando Lea vio que había dejado de tener hijos, tomó a Zilpa, su sirvienta, y se la dio a Jacob como esposa. <sup>10</sup>Zilpa, la sirvienta de Lea, le dio a Jacob un hijo. <sup>11</sup>Lea dijo: "¡Esto es afortunado!" así que ella lo llamó por nombre Gad.

<sup>12</sup>Entonces Zilpa, la sirvienta de Lea, le dio a Jacob un segundo hijo. <sup>13</sup>Lea dijo: "¡Estoy feliz! Porque las hijas me llamarán feliz." Así que ella le llamó Aser.

<sup>14</sup>Rubén fue en los días de la cosecha de trigo y encontró mandrágoras en el campo. Él las trajo a su madre Lea. Entonces Raquel le dijo a Lea: "Dame algunas de las mandrágoras de tu hijo." <sup>15</sup>Lea le dijo a ella: "¿Es un asunto pequeño para ti, que me has quitado a mi esposo? ¿Acaso ahora me quieres quitar las mandrágoras de mi hijo también?" Raquel le dijo: "Entonces él dormirá contigo esta noche, a cambio de las mandrágoras de tu hijo."

<sup>16</sup>Jacob vino del campo al anochecer. Lea salió a recibirlo y dijo: "Debes dormir conmigo esta noche, porque te he contratado con las mandrágoras de mi hijo." Así que Jacob durmió con Lea esa noche. <sup>17</sup>Dios escuchó a Lea, y ella concibió y le dio a Jacob un quinto hijo. <sup>18</sup>Lea dijo: "Dios me ha dado mi pago, porque le di mi sirvienta a mi esposo." Y lo llamó por nombre Isacar.

<sup>19</sup>Lea concibió otra vez y le dio un sexto hijo a Jacob. <sup>20</sup>Lea dijo: "Dios me ha dado un buen regalo. Ahora mi esposo me honrará, porque le he dado seis hijos." Ella llamó su nombre Zabulón. <sup>21</sup>Luego dio a luz a una hija y la llamó Dina.

<sup>22</sup>Dios se acordó de Raquel y la escuchó. Él hizo que ella quedara embarazada. <sup>23</sup>Ella concibió y dio a luz un hijo. Ella dijo: "Dios ha quitado mi vergüenza." <sup>24</sup>Ella llamó su nombre José, diciendo: "EL SEÑOR me ha añadido otro hijo."

<sup>25</sup>Luego que Raquel había dado a luz a José, Jacob le dijo a Labán: "Envíame lejos, para que yo pueda ir a mi propio hogar y a mi país. <sup>26</sup>Dame a mis esposas y a mis hijos por quienes te he servido, y déjame ir, porque tú sabes el servicio que te he dado."

<sup>27</sup>Labán le dijo: "Si ahora he encontrado favor en tus ojos, espera, porque he conocido por adivinación que El SEÑOR me ha bendecido por tu causa." <sup>28</sup>Entonces él dijo: "Nombra tus salario, y yo te lo pagaré."

<sup>29</sup>Jacob le dijo: "Tú sabes cómo te he servido, y cómo le ha ido a tu ganado conmigo. <sup>30</sup>Porque tenías poco antes de que yo viniera, y ha aumentado abundantemente. EL SEÑOR te ha bendecido en dondequiera que yo trabajé. Ahora, ¿cuándo proveeré yo para mi propia casa también?"

<sup>31</sup>Entonces Labán dijo: "¿Qué te pagaré?" Jacob dijo: "Tú no me darás nada. Si haces esto por mí, yo volveré a alimentar tu rebaño y a cuidarlo. <sup>32</sup>Déjame caminar entre tu rebaño hoy, sacando de él toda oveja moteada y manchada, y cada oveja negra entre ellas, y las manchadas y moteadas entre las cabras. Estas serán mi salario.

<sup>33</sup>Mi integridad testificará por mí luego, cuando tú vengas a revisar mi salario. Cada una que no sea moteada o manchada entre las cabras, y negras entre las ovejas, si alguna es encontrada conmigo, será considerada robada." <sup>34</sup>Labán dijo: "De acuerdo. Que sea de acuerdo a tu palabra."

<sup>35</sup>Ese día Labán removió los cabros que eran rayados y manchados, y todas las cabras que eran moteadas y manchadas, cada una que tenía blanco en ella, y todas las ovejas negras entre las ovejas, y las dio en manos de sus hijos. <sup>36</sup>Labán también puso tres días de jornada entre él y Jacob. Así que Jacob se quedó atendiendo el resto de los rebaños de Labán.

<sup>37</sup>Jacob tomó ramas recién cortadas de álamo, y del almendro y del plátano, y peló rayas blancas en ellas, e hizo que la madera blanca de adentro pareciera que estaba en los palos. <sup>38</sup>Entonces él puso los palos que había pelado frente a los rebaños, en frente de los abrevaderos donde venían a beber. Ellos concebían cuando venían a beber.

<sup>39</sup>Los rebaños se reproducían en frente de los palos, y los rebaños producían crías rayadas, moteadas y manchadas.

<sup>40</sup>Jacob separó estos corderos, pero hizo que el resto de ellos miraran hacia los animales rayados y todas las ovejas negras en el rebaño de Labán. Entonces él separó sus rebaños para sí mismo y no los juntó con los rebaños de Labán.

<sup>41</sup>Cuando las ovejas más fuertes en el rebaño se estaban reproduciendo, entonces Jacob ponía los palos en los abrevaderos frente a los ojos del rebaño, para que concibieran entre los palos. <sup>42</sup>Pero cuando los animales más débiles en el rebaño venían, él no les ponía los palos al frente de ellos. Así que los animales más débiles eran de Labán, y los más fuertes eran de Jacob.

<sup>43</sup>El hombre se volvió muy próspero. Tenía grandes rebaños, mujeres sirvientes y hombres sirvientes, y camellos y burros.

**31** <sup>1</sup>Ahora, Jacob escuchó las palabras de los hijos de Labán, que ellos dijeron: "Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y es de las posesiones de nuestro padre que él ha obtenido toda esta riqueza." <sup>2</sup>Jacob vio la mirada del rostro de Labán. El vio que su actitud hacia él había cambiado. <sup>3</sup>Entonces el SEÑOR le dijo a Jacob: "Vuelve a la tierra de tus padres y a tus parientes y Yo estaré contigo."

<sup>4</sup>Jacob envió y llamó a Raquel y a Lea al campo de su rebaño <sup>5</sup>y les dijo: "Yo he visto que la actitud de su padre hacia mí ha cambiado, pero el Dios de mi padre ha estado conmigo. <sup>6</sup>Ustedes saben que es con todas mis fuerzas que yo he servido a su padre.

<sup>7</sup>Su padre me ha engañado y cambiado mi sueldo diez veces, pero Dios no le ha permitido hacerme daño. <sup>8</sup>Si él decía: 'Los animales moteados serán tu salario,' entonces todo el rebaño daba crías moteadas. Si él decía: 'Las rayadas serán tu salario,' entonces todo el rebaño daba crías rayadas. <sup>9</sup>De esta manera Dios ha tomado los animales de su padre y me los ha dado a mí.

<sup>10</sup>En una ocasión durante la temporada de apareamiento, yo vi en un sueño chivos que se apareaban con el rebaño. Los chivos eran rayados, moteados y manchados. <sup>11</sup>El ángel de Dios me dijo en el sueño: 'Jacob.' Yo dije: 'Aquí estoy.'

<sup>12</sup>El dijo: 'Alza tus ojos y mira todos los chivos que se están apareando con el rebaño. Ellos son rayados, moteados y manchados, porque Yo he visto todo lo que Labán te está haciendo. <sup>13</sup>Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste un pilar, donde tú Me hiciste un voto. Ahora, levántate y deja esta tierra y regresa a la tierra donde naciste.'"

<sup>14</sup>Raquel y Lea respondieron y le dijeron: "¿Hay alguna porción o herencia para nosotras en la casa de nuestro padre?"

<sup>15</sup>¿Acaso no somos tratadas por él como extranjeras? Porque él nos ha vendido y también ha devorado completamente nuestro dinero. <sup>16</sup>Pues todas las riquezas que Dios le ha quitado a nuestro padre son ahora nuestras y de nuestros hijos. Ahora entonces, lo que sea que Dios te haya dicho, hazlo."

<sup>17</sup>Entonces Jacob se levantó y colocó a sus hijos y a sus esposas sobre camellos. <sup>18</sup>Él dirigió todo su ganado delante de él, con toda su propiedad, incluyendo el ganado que él había adquirido en Padán Aram. Entonces él partió para ir a su padre Isaac a la tierra de Canaán.

<sup>19</sup>Cuando Labán había salido a trasquilar sus ovejas, Raquel robó los dioses domésticos de su padre. <sup>20</sup>Jacob también engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba. <sup>21</sup>Así que huyó con todo lo que tenía y rápidamente cruzó el Río, y se dirigió a la región montañosa de Galaad.

<sup>22</sup>Al tercer día le fue dicho a Labán que Jacob había huído. <sup>23</sup>Así que él tomó a sus parientes con él para perseguirlo por siete días de viaje. Él lo alcanzó en la región montañosa de Galaad.

<sup>24</sup>Ahora Dios vino a Labán el arameo en un sueño durante la noche y le dijo: "Cuidate de no hablarle a Jacob ni bien ni mal." <sup>25</sup>Labán alcanzó a Jacob. Ahora Jacob había colocado su tienda en la zona montañosa. Labán también acampó con sus parientes en la zona montañosa de Galaad.

<sup>26</sup>Labán le dijo a Jacob: "¿Qué has hecho, que me has engañado y te has llevado a mis hijas como si fueran prisioneras de guerra? <sup>27</sup>¿Por qué huiste secretamente y me engañaste y no me dijiste? Yo te hubiera despedido con celebración y con canciones, con panderos y arpas. <sup>28</sup>No me permitiste despedir con besos a mis nietos y mis hijas. Ahora has obrado neciamente.

<sup>29</sup>Está en mi poder hacerte daño, pero el Dios de tu padre me habló anoche y dijo: 'Cuidate de no hablarle a Jacob ni bien ni mal.' <sup>30</sup>Ahora te has ido porque anhelaste regresar a la casa de tu padre. Pero, ¿por qué robaste mis dioses?

<sup>31</sup>Jacob contestó y dijo a Labán: "Porque tuve miedo y pensé que tú me quitarías a tus hijas por la fuerza es que yo me fui secretamente. <sup>32</sup>Quien haya tomado tus dioses no continuará con vida. En la presencia de nuestros parientes, identifica cualquier cosa que yo tenga que sea tuya y tómala." Porque Jacob no sabía que Raquel los había robado.

<sup>33</sup>Labán fue a la tienda de Jacob, a la tienda de Lea y a la tienda de las dos sirvientas, pero no los encontró. Él salió de la tienda de Lea y entró en la de Raquel.

<sup>34</sup>Ahora Raquel había tomado los dioses domésticos, los colocó en un sillín de camello y se sentó sobre ellos. Labán buscó por toda la tienda pero no los encontró. <sup>35</sup>Ella dijo a su padre: "No se enoje, mi señor, si no me levanto frente a usted, es que yo estoy en mi período menstrual." Así que él buscó pero no encontró sus dioses domésticos.

<sup>36</sup>Jacob estaba enojado y discutió con Labán. Él le dijo: "¿Cuál es mi ofensa? ¿Cuál es mi pecado, que me has perseguido acaloradamente? <sup>37</sup>Pues tú has buscado en todas mis posesiones. ¿Qué has encontrado de todos tus bienes domésticos? Colócalos aquí frente a nuestros parientes, para que ellos puedan juzgar entre nosotros dos.

<sup>38</sup>Durante veinte años yo he estado contigo. Ni tus ovejas ni tus cabras han abortado ni he comido ningún carnero de tus rebaños. <sup>39</sup>Lo que fue desgarrado por las bestias no lo traje ante ti. En su lugar, yo asumí la pérdida. Siempre me hiciste pagar por cada animal perdido, fuera robado durante el día o durante la noche. <sup>40</sup>Allí estaba, en el día el calor me consumía y me helaba durante la noche y no dormía.

<sup>41</sup>Estos veinte años yo he estado en tu casa. Yo trabajé catorce años por tus dos hijas y seis años por tu rebaño. Has cambiado mi salario diez veces. <sup>42</sup>Si no fuera porque el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y al que teme Isaac, estuviera conmigo, seguramente me habrías despedido con las manos vacías. Dios ha visto mi opresión y cuan duro he trabajado y Él te reprendió anoche."

<sup>43</sup>Labán respondió y le dijo a Jacob: "Las hijas son mis hijas, los nietos son mis nietos y los rebaños son mis rebaños. Todo lo que ves es mío. ¿Pero qué puedo hacer hoy a estas mis hijas o a sus hijos que ellas han parido? <sup>44</sup>Así que ahora, hagamos un pacto, tú y yo, y que sea un testimonio entre tú y yo."

<sup>45</sup>Así que Jacob tomó una piedra y la estableció como un pilar. <sup>46</sup>Jacob dijo a sus parientes: "Junten piedras." Así que ellos tomaron piedras e hicieron una pila. Entonces ellos comieron allí al lado de la pila. <sup>47</sup>Labán lo llamó Jegar Sahaduta, pero Jacob lo llamó Galed.

<sup>48</sup>Labán dijo: "Esta pila es un testimonio entre tú y yo hoy." Por lo tanto, su nombre será llamado Galed. <sup>49</sup>También es llamado Mizpa, porque Labán dijo: "Que el SEÑOR vigile entre tú y yo, cuando estemos fuera de la vista uno del otro. <sup>50</sup>Si tú maltratas a mis hijas o si tomas esposas además de mis hijas, aunque nadie más esté con nosotros, mira, Dios es testigo entre tú y yo."

<sup>51</sup>Labán dijo a Jacob: "Mira esta pila y mira este pilar, que yo he puesto entre tú y yo. <sup>52</sup>Esta pila es testigo y este pilar es testigo, de que yo no pasaré más allá de esta pila hacia ti y que tú no pasarás de esta pila hacia mí para hacer daño. <sup>53</sup>Que el Dios de Abraham, y el Dios de Nacor, los dioses de su padre, juzguen entre nosotros." Jacob juró por el que temía su padre Isaac.

<sup>54</sup>Jacob ofreció un sacrificio en la montaña y llamó a sus parientes a comer una comida. Ellos comieron y pasaron la noche entera en la montaña. <sup>55</sup>Temprano en la mañana Labán se levantó, besó a sus nietos y a sus hijas y los bendijo. Entonces Labán se fue y regresó a su casa.

**32** <sup>1</sup>Jacob también tomó su camino y los ángeles de Dios lo encontraron. <sup>2</sup>Cuando Jacob los vio, dijo: "Este es el campamento de Dios," así que llamó a ese lugar Mahanaim.

<sup>3</sup>Jacob envió mensajeros delante de él a su hermano Esaú, en la tierra de Seir, en la región de Edom. <sup>4</sup>Él les ordenó, diciendo: "Esto es lo que dirán a mi señor Esaú: 'Esto es lo que su siervo Jacob dice: 'Estuve quedándome con Labán y he retrasado mi regreso hasta ahora. <sup>5</sup>Yo tengo bueyes, burros y rebaños, sirvientes y sirvientas. Yo le he enviado este mensaje a mi señor, para hallar favor ante esus ojos.'"

<sup>6</sup>Los mensajeros regresaron a Jacob diciendo: "Fuimos donde tu hermano Esaú. Él viene a encontrarse contigo y cuatrocientos hombres están con él." <sup>7</sup>Entonces Jacob se atemorizó mucho y se perturbó. Así que dividió las personas que estaban con él en dos campamentos y también los rebaños, las manadas y los camellos. <sup>8</sup>Él dijo: "Si Esaú viene a un campamento y lo ataca, entonces el campamento que quede podrá escapar."

<sup>9</sup>Jacob dijo: "Dios de mi padre Abraham y Dios de mi Ppdre Isaac, EL SEÑOR, quien me dijo: 'Regresa a tu país y a tus parientes y Yo te prosperaré.' <sup>10</sup>Yo no soy merecedor de todos Tus actos de misericordia ni de toda la fidelidad que le has mostrado a Tu siervo. Porque solo con mi cayado crucé sobre este Jordán y ahora he llegado a tener dos campamentos.

<sup>11</sup>Por favor, rescátame de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque tengo miedo de él, de que él venga y me ataque a mí y a las madres con los hijos. <sup>12</sup>Pero Tú dijiste: 'Yo ciertamente te haré prosperar. Yo haré tu descendencia como la arena del mar, que no se puede contar por su número.'

<sup>13</sup>Jacob se quedó allí esa noche. Él tomó algo de lo que tenía con él como un regalo para Esaú, su hermano: <sup>14</sup>doscientas cabras, veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, <sup>15</sup>treinta camellas con leche y sus crías, cuarenta vacas y diez toros, veinte asnas y diez burros. <sup>16</sup>Estos él los dio en las manos de sus sirvientes, cada manada por sí misma. Él le dijo a sus sirvientes: "Vayan delante de mí y pongan un espacio entre cada una de las manadas."

<sup>17</sup>El instruyó al primer sirviente, diciendo: "Cuando mi hermano Esaú te encuentre y te pregunte diciendo: '¿A quién perteneces? ¿A dónde vas? ¿De quién son esos animales que van delante de ti?'" <sup>18</sup>Entonces le dirás: 'Ellos son de tu siervo Jacob. Ellos son un regalo enviado a mi amo Esaú. Mira, él viene también detrás de nosotros.'"

<sup>19</sup>Jacob también le dio instrucciones al segundo grupo, al tercero y a todos los hombres que seguían las manadas. Él dijo: "Ustedes le dirán lo mismo a Esaú cuando se encuentren con él. <sup>20</sup>Le dirán también: 'Tu sirviente Jacob viene detrás de nosotros.'" Porque él pensó: "Lo apaciguaré con los regalos que van delante de mí. Así cuando lo encuentre después, tal vez me reciba." <sup>21</sup>Así que los regalos fueron delante de él. Él mismo se quedó solo esa noche en el campamento.

<sup>22</sup>Jacob se levantó durante la noche y tomó a sus dos esposas y a sus dos sirvientas y a sus once hijos. Él los envió al otro lado del vado de Jaboc. <sup>23</sup>De esta manera él los envió a través del arroyo junto con todas sus posesiones.

<sup>24</sup>Jacob se quedó solo y un hombre luchó con él hasta el amanecer. <sup>25</sup>Cuando el hombre vio que no podía vencerlo, golpeó la cadera de Jacob. La cadera de Jacob fue dislocada mientras él luchaba con él. <sup>26</sup>El hombre dijo: "Déjame ir, porque ya está rompiendo el amanecer." Jacob dijo: "Yo no te dejaré ir a menos que me bendigas."

<sup>27</sup>El hombre le dijo: "¿Cuál es tu nombre?" Jacob contestó: "Jacob." <sup>28</sup>El hombre dijo: "Tu nombre ya no será Jacob, sino Israel. Porque tú has luchado con Dios y con los hombres y has prevalecido."

<sup>29</sup>Jacob le preguntó: "Dime tu nombre por favor." Él dijo: "¿Porqué preguntas mi nombre?" Luego lo bendijo allí. <sup>30</sup>Jacob llamó ese lugar Peniel, porque dijo: "He visto a Dios cara a cara y mi vida es liberada."

<sup>31</sup>El sol salió sobre Jacob mientras él pasaba Peniel. Él cojeaba por causa de su cadera. <sup>32</sup>Es por eso que hasta el día de hoy, el pueblo de Israel no come los ligamentos de la cadera que están en la coyuntura de la cadera, porque el hombre hirió esos ligamentos cuando le dislocó la cadera a Jacob.

**33** <sup>1</sup>Jacob miró hacia arriba y, miren, Esaú venía, y con él cuatrocientos hombres. Jacob dividió los hijos entre Lea, Raquel, y las dos sirvientas. <sup>2</sup>Entonces puso a las dos sirvientas y a sus hijos al frente, seguidos por Lea y sus hijos, y seguidos por Raquel y José detrás de todos. <sup>3</sup>Él mismo fue al frente de ellos. Él se inclinó hacia el suelo siete veces, hasta que se acercó a su hermano.

<sup>4</sup>Esaú corrió a encontrarse con él, lo abrazó, le apretó el cuello, y lo besó. Entonces ellos lloraron. <sup>5</sup>Cuando Esaú levantó la mirada, él vio a las mujeres y a los niños. Él dijo: "¿Quiénes son estas personas contigo?" Jacob le dijo: "Los hijos quienes Dios ha dado generosamente a tu siervo."

<sup>6</sup>Entonces las sirvientas vinieron adelante con sus hijos, y se inclinaron. <sup>7</sup>Después Lea también y sus hijos vinieron al frente y se inclinaron. Finalmente José y Raquel vinieron al frente y se inclinaron. <sup>8</sup>Esaú dijo: "¿Qué quieres decir con todos estos grupos que encontré?" Jacob dijo: "Para encontrar favor a la vista de mi señor."

<sup>9</sup>Esaú dijo: "Tengo suficiente, mi hermano. Quédate con lo que tienes para ti mismo." <sup>10</sup>Jacob dijo: "No, por favor, si he encontrado favor en tu vista, entonces acepta mi regalo de mi mano, porque ciertamente, he visto tu rostro, y es como ver el rostro de Dios, y tú me has aceptado. <sup>11</sup>Por favor, acepta mi regalo que te fue traído, porque Dios me ha dado generosamente, y porque tengo suficiente." Así Jacob le insistió, y Esaú aceptó.

<sup>12</sup>Entonces Esaú le dijo: "Vamos por nuestro camino. Yo iré delante de ti." <sup>13</sup>Jacob le dijo: "Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que las ovejas y las vacas están amamantando sus crías. Si los esforzamos fuertemente aunque sea un día, todos los animales morirán. <sup>14</sup>Por favor, deje que mi señor vaya delante de su siervo. Yo viajaré más lentamente, al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que alcance a mi señor en Seir."

<sup>15</sup>Esaú dijo: "Déjame dejar contigo algunos de los hombres quienes están conmigo." Pero Jacob dijo: "¿Por qué hacer eso? Mi señor ya ha sido suficientemente amable conmigo." <sup>16</sup>Así que Esaú empezó ese día su viaje de regreso a Seir. <sup>17</sup>Jacob viajó a Sucot, se construyó a sí mismo una casa, e hizo establos para su ganado. Por lo tanto el nombre del lugar es Sucot.

<sup>18</sup>Cuando Jacob vino desde Padán Aram, él llegó sin novedad a la ciudad de Siquem, la cual está en la tierra de Canaán. Él acampó cerca de la ciudad. <sup>19</sup>Entonces compró el pedazo de tierra donde había puesto su tienda de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien piezas de plata. <sup>20</sup>Ahí levantó un altar y lo llamó El Elohe Israel.

**34** <sup>1</sup>Ahora Dina, la hija que Lea le dio a Jacob, salió a encontrarse con las mujeres jóvenes de la tierra. <sup>2</sup>Siquem, hijo de Hamor el heveo, el príncipe de la tierra, la vio y la tomó, la asaltó, y durmió con ella. <sup>3</sup>Él estaba atraído a Dina, la hija de Jacob. Él amó a la joven mujer y le habló tiernamente.

<sup>4</sup>Siquem habló con su padre Hamor, diciendo: "Consígueme esta mujer joven como esposa para mí." <sup>5</sup>Ahora Jacob oyó que él había deshonrado a Dina su hija. Sus hijos estaban con su ganado en el campo, así que Jacob guardó silencio hasta que ellos llegaron.

<sup>6</sup>Hamor el padre de Siquem salió a donde Jacob para hablar con él. <sup>7</sup>Los hijos de Jacob llegaron del campo cuando oyeron sobre el asunto. Los hombres estaban ofendidos. Estaban muy enojados porque él había avergonzado a Israel al forzarse sobre la hija de Jacob, porque tal cosa no debió haber sido hecha.

<sup>8</sup>Hamor les habló, diciendo: "Mi hijo Siquem ama a su hija. Por favor dásela a él como esposa. <sup>9</sup>Emparéntense con nosotros, dénnos a sus hijas, y tomen a nuestras hijas para ustedes. <sup>10</sup>Vivirán con nosotros, y la tierra estará abierta para ustedes para vivir y comerciar, y para adquirir propiedad."

<sup>11</sup>Siquem le dijo a su padre y a sus hermanos: "Déjenme encontrar favor en sus ojos, y lo que me digan se lo daré.

<sup>12</sup>Pidanme el dote y regalo más grande que quieran, y yo les daré lo que me digan, pero denme a la mujer joven como esposa." <sup>13</sup>Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a Hamor su padre con engaño, porque Siquem había deshonrado a Dina su hermana.

<sup>14</sup>Ellos les dijeron: "No podemos hacer esta cosa, de darle a nuestra hermana a alguno que sea incircunciso; porque eso sería una desgracia para nosotros. <sup>15</sup>Solo bajo esta condición nos pondremos de acuerdo con ustedes: si ustedes se circuncidan como nosotros, si todo hombre entre ustedes es circuncidado. <sup>16</sup>Entonces les daremos nuestras hijas a ustedes, y nosotros tomaremos sus hijas para nosotros mismos, y viviremos con ustedes y nos volveremos un solo pueblo.

<sup>17</sup>Pero si ustedes no nos escuchan para circuncidarse, entonces tomaremos a nuestra hermana y nos iremos.

<sup>18</sup>Sus palabras complacieron a Hamor y a su hijo Siquem. <sup>19</sup>El hombre joven no se tardó en hacer lo que dijeron, porque él se deleitaba con la hija de Jacob, y porque él era la persona más honrada en toda la casa de su padre.

<sup>20</sup>Hamor y Siquem su hijo fueron a la puerta de la ciudad y hablaron con los hombres de su ciudad, diciendo: <sup>21</sup>"Estos hombres están en paz con nosotros, así que déjenlos vivir en la tierra y que hagan negocios en ella porque, verdaderamente, la tierra es lo suficientemente grande para ellos. Tomemos a sus hijas como esposas, y démosles nuestras hijas.

<sup>22</sup>Solo bajo esta condición los hombres aceptarán vivir con nosotros y llegar a ser un solo pueblo: si todo varón entre nosotros es circuncidado, como ellos son circuncisos. <sup>23</sup>Su ganado y su propiedad, todos sus animales, ¿no serán nuestros? Así que pongámonos de acuerdo con ellos, y ellos vivirán entre nosotros."

<sup>24</sup>Todos los hombres de la ciudad escucharon a Hamor y a Siquem, su hijo. Todo hombre fue circuncidado. <sup>25</sup>Al tercer día, cuando todavía estaban adoloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, cada uno tomó su espada y fueron a la ciudad que estaba confiada de su seguridad, y mataron a todos los hombres. <sup>26</sup>Ellos mataron a Hamor y a Siquem, su hijo, con el filo de la espada. Ellos tomaron a Dina de la casa de Siquem y se fueron.

<sup>27</sup>Los otros hijos de Jacob vinieron a los cuerpos muertos y saquearon la ciudad, porque la gente había deshonrado a su hermana. <sup>28</sup>Tomaron sus rebaños, sus manadas, sus burros, y todo en la ciudad y en los campos de los alrededores con

<sup>29</sup>todas sus riquezas. Todos sus niños y sus esposas, ellos los capturaron. Ellos hasta tomaron todo lo que había en las casas.

<sup>30</sup>Jacob le dijo a Simeón y a Leví: "Ustedes han traído aflicción sobre mí, al hacer que yo apeste ante los habitantes de la tierra, los cananeos y los ferezeos. Mi familia es pequeña. Si ellos se juntan en contra mía y me atacan, entonces seré destruido, yo y mi casa." <sup>31</sup>Pero Simeón y Leví dijeron: "¿Debió Siquem tratar con nuestra hermana como con una prostituta?"

**35** <sup>1</sup>Dios le dijo a Jacob: "Levántate, ve a Betel, y quédate ahí. Construye allí un altar a Dios, quien se te apareció cuando huías de Esaú tu hermano." <sup>2</sup>Entonces Jacob dijo a los de su casa y a todos los que estaban con él: "Pongan a un lado los dioses extranjeros que están entre ustedes, purifíquense a ustedes mismos, y cambien sus ropas. <sup>3</sup>Entonces salgamos y subamos a Betel. Yo le construiré un altar ahí a Dios, quien me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo dondequiera que he ido."

<sup>4</sup>Así que le dieron a Jacob todos los dioses extranjeros que estaban en sus manos, y los anillos que estaban en sus orejas. Jacob los enterró bajo la encina que estaba cerca de Siquem. <sup>5</sup>Mientras viajaban, Dios hizo que el pánico cayera sobre las ciudades que estaban a su alrededor, de manera que esa gente no persiguió a los hijos de Jacob.

<sup>6</sup>Así que Jacob llegó a Luz (eso es, Betel), la cual está en la tierra de Canaán, él y todas las personas que estaban con él. <sup>7</sup>Él construyó un altar allí y llamó el lugar El Betel, porque ahí Dios se había revelado a Sí mismo a él, cuando estaba huyendo de su hermano. <sup>8</sup>Débora, la enfermera de Rebeca, murió. Ella fue enterrada más abajo de Betel debajo de un árbol de encina, así que fue llamado Alón Bacut.

<sup>9</sup>Cuando Jacob vino de Padán Aram, Dios se le apareció otra vez y lo bendijo. <sup>10</sup>Dios le dijo a él: "Tu nombre es Jacob, pero tu nombre ya no será Jacob. Tu nombre será Israel." Entonces Dios llamó su nombre Israel.

<sup>11</sup>Dios le dijo a él: "Yo soy Dios Todopoderoso. Sé fructífero y multiplícate. Una nación y una compañía de naciones vendrán de ti, y habrá reyes entre tus descendientes. <sup>12</sup>La tierra que Yo le di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti. A tus descendientes después de ti también les doy la tierra." <sup>13</sup>Dios subió de él en el lugar donde le había hablado.

<sup>14</sup>Jacob puso un pilar en el lugar donde Dios le había hablado, un pilar de piedra. Él derramó una ofrenda de bebida sobre él y derramó aceite sobre él. <sup>15</sup>Jacob llamó el nombre del lugar donde Dios habló con él, Betel.

<sup>16</sup>Ellos viajaron desde Betel. Cuando todavía estaban a alguna distancia de Efrata, Raquel comenzó a dar a luz. Tuvo un parto difícil. <sup>17</sup>Mientras estaba en el momento más difícil del parto, la partera le dijo: "No temas, porque ahora tendrás otro hijo." <sup>18</sup>Mientras moría, con su último aliento ella lo llamó Benoni, pero su padre lo llamó Benjamín. <sup>19</sup>Raquel murió y fue sepultada en el camino a Efrata (eso es, Belén). <sup>20</sup>Jacob puso un pilar sobre su tumba. Esa es la marca de la tumba de Raquel hasta este día.

<sup>21</sup>Israel siguió viajando y montó su tienda más allá de la torre de vigilancia del rebaño. <sup>22</sup>Mientras Israel estaba viviendo en esa tierra, Rubén durmió con Bilha la concubina de su padre, e Israel lo supo. Ahora Jacob tenía doce hijos.

<sup>23</sup>Sus hijos por Lea fueron Rubén, el primogénito de Jacob, y Simeón, Leví, Judá, Isacar, y Zebulón. <sup>24</sup>Sus hijos por Raquel fueron José y Benjamín. <sup>25</sup>Sus hijos por Bilha, la sirvienta de Raquel, fueron Dan y Neftalí.

<sup>26</sup>Los hijos de Zilpa, la sirvienta de Leah, fueron Gad y Aser. Todos estos son los hijos de Jacob quienes le nacieron en Padán Aram. <sup>27</sup>Jacob vino a Isaac, su padre, en Mamre en Quiriat Arba (lo mismo que Hebrón), donde Abraham e Isaac habían vivido.

<sup>28</sup>Isaac vivió por ciento ochenta años. <sup>29</sup>Isaac suspiró su último aliento y murió, y fue recogido a sus ancestros, un viejo lleno de años. Esaú y Jacob, sus hijos, lo enterraron.

**36** <sup>1</sup>Estos fueron los descendientes de Esaú (también llamado Edom). <sup>2</sup>Esaú tomó sus esposas de entre los cananeos. Estas fueron sus esposas: Ada la hija de Elón el hitita, Aholibama hija de Aná, la nieta de Zibeón el heveo, <sup>3</sup>y Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebaiot.

<sup>4</sup>Ada dio a luz a Elifaz para Esaú, y Basemat dio a luz a Reuel. <sup>5</sup>Aholibama dio a luz a Jeús, a Jalaam, y a Coré. Estos fueron los hijos de Esaú quienes le nacieron en la tierra de Canaán.

<sup>6</sup>Esaú tomó a sus esposas, sus hijos, sus hijas, y a todos los miembros de su casa, su ganado, todos sus animales, y todas sus posesiones, las cuales había acumulado en la tierra de Canaán, y se fue a una tierra lejos de su hermano Jacob. <sup>7</sup>Él hizo esto porque sus posesiones eran demasiadas para ellos quedarse juntos. La tierra en donde se habían establecido no podía mantenerlos a causa de su ganado. <sup>8</sup>Así que Esaú, también conocido como Edom, se estableció en la región montañosa de Seir.

<sup>9</sup>Estos fueron los descendientes de Esaú, el ancestro de los edomitas en la región montañosa de Seir. <sup>10</sup>Estos fueron los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz hijo de Ada, la esposa de Esaú; Reuel hijo de Basemat, la esposa de Esaú. <sup>11</sup>Los hijos de Elifaz eran Temán, Omar, Zefo, Gatam y Quenaz. <sup>12</sup>Timna, una concubina de Elifaz, hijo de Esaú, dio a luz a Amalec. Estos fueron los nietos de Ada, esposa de Esaú.

<sup>13</sup>Estos eran los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos fueron los nietos de Basemat, esposa de Esaú. <sup>14</sup>Estos fueron los hijos de Aholibama, esposa de Esaú, quien era la hija de Aná y la nieta de Zibeón. Ella dio a luz a Esaú, Jeús, Jaalam y Coré.

<sup>15</sup>Estos fueron los clanes entre los descendientes de Esaú: los descendientes de Elifaz, el primogénito de Esaú: Temán, Omar, Zefo, Quenaz, <sup>16</sup>Coré, Gatam y Amalec. Estos fueron los clanes descendidos de Elifaz en la tierra de Edom. Ellos fueron los nietos de Ada.

<sup>17</sup>Estos fueron los clanes de Reuel: hijo de Esaú: Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos fueron los clanes descendidos de Reuel en la tierra de Edom. Estos fueron los nietos de Basemat, esposa de Esaú. <sup>18</sup>Estos fueron los clanes de Aholibama, esposa de Esaú: Jeús, Jaalam y Coré. Estos fueron los clanes que descendieron de la esposa de Esaú Aholibama, hija de Aná. <sup>19</sup>Estos fueron los hijos de Esaú, y estos fueron sus clanes.

<sup>20</sup>Estos fueron los hijos de Seir el horeo, los habitantes de la tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, <sup>21</sup>Disón, Ezer y Disán. Estos fueron los clanes de los horeos, los habitantes de Seir en la tierra de Edom. <sup>22</sup>Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam, y Timna era hermana de Lotán.

<sup>23</sup>Estos fueron los hijos de Sobal: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam. <sup>24</sup>Estos fueron los hijos de Zibeón: Aja y Aná. Este Aná fue quien encontró las aguas termales en el desierto, mientras pastoreaba los burros de Zibeón su padre.

<sup>25</sup>Estos fueron los hijos de Aná: Disón y Aholibama, la hija de Aná. <sup>26</sup>Estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán. <sup>27</sup>Estos fueron los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y Acán. <sup>28</sup>Estos fueron los hijos de Disán: Uz y Arán.

<sup>29</sup>Estos fueron los clanes de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, y Aná, <sup>30</sup>Disón, Ezer y Disán: estos son los clanes de los horeos, de acuerdo al listado de sus clanes en la tierra de Seir.

<sup>31</sup>Estos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que algún rey reinara sobre los israelitas: <sup>32</sup>Bela hijo de Beor, reinó en Edom, y el nombre de su ciudad fue Dinaba. <sup>33</sup>Cuando Bela murió, entonces Jobab hijo de Zera de Bosra, reinó en su lugar.

<sup>34</sup>Cuando Jobab murió, Husam de la tierra de los temanitas reinó en su lugar. <sup>35</sup>Cuando Husam murió, Hadad hijo de Bedad, quien derrotó a los madianitas en la tierra de Moab, reinó en su lugar. El nombre de su ciudad era Avit. <sup>36</sup>Cuando Hadad murió, entonces Samla de Masreca reinó en su lugar.

<sup>37</sup>Cuando Samla murió, entonces Saúl de Rehobot junto al río reinó en su lugar. <sup>38</sup>Cuando Saúl murió, entonces Baal Hanán hijo de Acbor reinó en su lugar. <sup>39</sup>Cuando Baal Hanán hijo de Acbor, murió, entonces Hadar reinó en su lugar. El nombre de su ciudad era Pau. El nombre de su esposa era Mehetabel, la hija de Matred, la nieta de Mezaab.

<sup>40</sup>Estos fueron los nombres de los líderes de los clanes de los descendientes de Esaú, de acuerdo a sus clanes y a sus regiones, por sus nombres: Timna, Alva, Jetet, <sup>41</sup>Aholibama, Ela, Pinón, <sup>42</sup>Quenaz, Temán, Míbsar, <sup>43</sup>Magdiel e Iram. Estos fueron los líderes de los clanes de Edom, de acuerdo a sus poblados en la tierra que poseían. Este fue Esaú, el padre de los edomitas.

**37** <sup>1</sup>Jacob vivió en la tierra donde su padre se estaba quedando, en la tierra de Canaán. <sup>2</sup>Estos fueron los eventos concernientes a Jacob. José, quien era un joven de diecisiete años de edad, estaba cuidando el rebaño con sus hermanos. El estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, las esposas de su padre. José trajo un informe desfavorable acerca de ellos a su padre.

<sup>3</sup>Ahora Israel amaba a José más que a todos sus hijos porque él fue el hijo de su vejez. Él le hizo una hermosa prenda de vestir. <sup>4</sup>Sus hermanos vieron que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos. Ellos lo odiaban y no le hablaban cordialmente.

<sup>5</sup>José soñó un sueño, y se lo contó a sus hermanos. Ellos lo odiaron aún más. <sup>6</sup>El les dijo a ellos: "Por favor escuchen este sueño que yo soñé.

<sup>7</sup>Miren, nosotros estábamos atando manojos de grano en el campo y, miren, mi manojito se elevó y se puso derecho, y miren, los manojos de ustedes se pusieron alrededor y se inclinaron hacia mi manojito." <sup>8</sup>Sus hermanos le dijeron a él: "¿De verdad crees que tú reinarás sobre nosotros? ¿De veras que nos gobernarás?" Ellos le odiaron aún más por sus sueños y por sus palabras.

<sup>9</sup>Él tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos. Él dijo: "Miren, yo tuve otro sueño: El sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí." <sup>10</sup>El se lo contó a su padre así como a sus hermanos, y su padre lo reprendió. El le dijo: "¿Qué es este sueño que tú has soñado? ¿Tu madre y yo y tus hermanos realmente nos postraremos en tierra delante de ti?" <sup>11</sup>Sus hermanos estaban celosos de él, pero su padre mantuvo el asunto en su mente.

<sup>12</sup>Sus hermanos fueron a cuidar el rebaño de su padre en Siquem. <sup>13</sup>Israel le dijo a José: "¿No están tus hermanos cuidando el rebaño en Siquem? Ven, y yo te enviaré a ellos." José le dijo a él: "Estoy listo." <sup>14</sup>Él le dijo: "Ve ahora, mira si está todo bien con tus hermanos y todo bien con el rebaño y tráeme noticias." Así que Jacob lo envió fuera del Valle de Hebrón y José fue a Siquem.

<sup>15</sup>Cierto hombre encontró a José. Miren, José estaba vagando en un campo. El hombre le preguntó: "¿Que buscas?" <sup>16</sup>José dijo: "Estoy buscando a mis hermanos. Dígame, por favor, dónde están ellos cuidando el rebaño." <sup>17</sup>El hombre dijo: "Ellos dejaron este lugar, pues yo les oí decir: 'Vayamos a Dotán.'" José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán.

<sup>18</sup>Ellos lo vieron a la distancia, y antes de que él se acercara a ellos, ellos tramaron contra él para matarlo. <sup>19</sup>Sus hermanos dijeron unos a otros: "Miren, este soñador se está acercando. <sup>20</sup>Vengan ahora, por lo tanto, matémosle y echémosle en uno de los pozos. Diremos: 'Un animal salvaje lo ha devorado.' Nosotros veremos qué será de sus sueños."

<sup>21</sup>Rubén lo escuchó y lo rescató de sus manos. El dijo: "No tomemos su vida." <sup>22</sup>Rubén les dijo: "No derramen sangre. Échenlo en este pozo que está en el desierto, pero no le pongan una mano sobre él," para él poder rescatarlo de sus manos y llevarlo a su padre de vuelta.

<sup>23</sup>Sucedió que cuando José llegó donde sus hermanos, ellos lo despojaron de su hermosa prenda. <sup>24</sup>Lo tomaron y lo echaron en el pozo. El pozo estaba vacío sin agua en él.

<sup>25</sup>Ellos se sentaron a comer pan. Ellos levantaron su vista y miraron, y miren, una caravana de ismaelitas venía de Galaad, con sus camellos cargando especias y bálsamo y mirra. Ellos estaban viajando para llevarlos a Egipto. <sup>26</sup>Judá le dijo a sus hermanos: "¿Qué provecho tenemos de matar a nuestro hermano y esconder su sangre?"

<sup>27</sup>Vengan, y vendámoslo a los ismaelitas y no pongamos nuestras manos sobre él. Porque él es nuestro hermano, nuestra carne." Sus hermanos lo escucharon. <sup>28</sup>Los mercaderes madianitas pasaron. Sus hermanos sacaron a José y lo subieron del pozo. Ellos vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Los ismaelitas se llevaron a José a Egipto.

<sup>29</sup>Rubén regresó al pozo, y, miren, José no estaba en el pozo. El se rasgó sus vestiduras. <sup>30</sup>El regresó a sus hermanos y dijo: "¿Dónde está el muchacho? Y yo, ¿a dónde puedo ir?"

<sup>31</sup>Ellos mataron una cabra y entonces tomaron la prenda de José y la mojaron en la sangre. <sup>32</sup>Entonces ellos la trajeron a su padre y dijeron: "Nosotros encontramos esto. Por favor, mira a ver si es la ropa de tu hijo o no." <sup>33</sup>Jacob la reconoció y dijo: "Es la ropa de mi hijo. Un animal salvaje lo ha devorado. José ciertamente ha sido hecho pedazos."

<sup>34</sup>Jacob se rasgó sus vestiduras y puso saco sobre sus lomos. El lloró por su hijo muchos días. <sup>35</sup>Todos sus hijos e hijas se levantaron a consolarlo, pero él rehusó ser consolado. El dijo: "Ciertamente yo bajaré al Seol lamentando a mi hijo." Su padre lloró por él. <sup>36</sup>Los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, un oficial de Faraón, el capitán de los guardaespaldas.

**38** <sup>1</sup>Sucedió para ese tiempo que Judá dejó a sus hermanos y se quedó con cierto adulamita, cuyo nombre era Hira. <sup>2</sup>Él conoció allí la hija de un hombre cananeo cuyo nombre era Súa. Él se casó con ella y durmió con ella.

<sup>3</sup>Ella quedó embarazada y tuvo un hijo. Él fue llamado Er. <sup>4</sup>Ella quedó embarazada nuevamente y tuvo un hijo. Ella lo llamó Onán. <sup>5</sup>Ella nuevamente tuvo un hijo y lo llamó Sela. Fue en Quezib donde ella lo dio a luz.

<sup>6</sup>Judá encontró una esposa para Er, su primogénito. Su nombre fue Tamar. <sup>7</sup>Er, el primogénito de Judá, era malo ante los ojos del SEÑOR. EL SEÑOR lo mató.

<sup>8</sup>Judá le dijo a Onán: "Duerme con la esposa de tu hermano. Cumple el deber de un cuñado con ella, y cría un hijo para tu hermano." <sup>9</sup>Onán sabía que el hijo no sería de él. Cuando él dormía con la esposa de su hermano, él derramaba el semen en el suelo, para así no tener un hijo para su hermano. <sup>10</sup>Lo que él hizo fue malo ante los ojos del SEÑOR. EL SEÑOR también lo mató.

<sup>11</sup>Entonces Judá le dijo a Tamar, su nuera: "Quédate viuda en la casa de tu padre hasta que Sela, mi hijo, crezca." Porque él temía: "Él podría también morir, así como sus hermanos." Tamar se fue y vivió en la casa de su padre.

<sup>12</sup>Luego de un largo tiempo, la hija de Súa, la esposa de Judá, murió. Judá fue consolado y subió a los trasquiladores de sus ovejas en Timnat, él y su amigo Hira el adulamita. <sup>13</sup>Se le dijo a Tamar: "Mira, tu suegro está subiendo hacia Timnat para trasquilar sus ovejas." <sup>14</sup>Ella se quitó la ropa de su viudez y se cubrió con su velo y se envolvió. Se sentó a la puerta de Enaim, la cual está en el camino hacia Timnat. Pues ella vio que Sela había crecido pero ella no había sido entregada a él como esposa.

<sup>15</sup>Cuando Judá la vio, él pensó que ella era una prostituta porque ella se había cubierto el rostro. <sup>16</sup>Él fue hacia ella en el camino y dijo: "Ven, por favor, déjame dormir contigo" pues él no sabía que ella era su nuera, y ella dijo: "¿Qué me darás para que tú puedas dormir conmigo?"

<sup>17</sup>Él dijo: "Yo te enviaré un cabrito del rebaño." Ella dijo: "¿Me darás una prenda hasta que me lo envíes?" <sup>18</sup>Él dijo: "¿Qué prenda te puedo dar?" Ella respondió: "Tu sello, y tu cordón y el bastón que está en tu mano." Él se los dio a ella y durmió con ella y ella quedó embarazada de él.

<sup>19</sup>Ella se levantó y se fue. Se quitó su velo y se puso la ropa de su viudez. <sup>20</sup>Judá envió el cabrito del rebaño con su amigo el adulamita para recibir la prenda de la mano de la mujer, pero él no la encontró.

<sup>21</sup>Entonces el adulamita le preguntó a los hombres del lugar: "¿Dónde está la prostituta cáltica que estuvo en Enaim por el camino?" Ellos dijeron: "No ha habido una prostituta cáltica por aquí." <sup>22</sup>Él regresó hacia Judá y dijo: "No la encontré. También, los hombres del lugar dijeron: 'Aquí no ha estado una prostituta cáltica.'" <sup>23</sup>Judá dijo: "Deja que se quede con las cosas, para que no seamos puestos en vergüenza. Ciertamente, yo envié este cabrito joven, pero tú no la encontraste."

<sup>24</sup>Sucedió que luego cerca de tres meses que le fue dicho a Judá: "Tamar tu nuera ha cometido prostitución, y en efecto, está embarazada del acto." Judá dijo: "Traiganla aquí y dejen que sea quemada." <sup>25</sup>Cuando se le trajo afuera, ella le envió un mensaje a su suegro: "Por el hombre que posee estos yo estoy embarazada." Ella dijo: "Determine por favor de quién son estos: el sello, el cordón y el bastón." <sup>26</sup>Judá los reconoció y dijo: "Ella es más justa que yo, ya que yo no la di como esposa a mi hijo Sela." Él no volvió a dormir con ella.

<sup>27</sup>Sucedió que en el tiempo para dar a luz, miren, eran gemelos en su vientre. <sup>28</sup>Ocurrió que cuando ella estaba dando a luz uno sacó una mano, y la partera sacó un hilo de escarlata y lo amarró en su mano y dijo: "Este salió primero."

<sup>29</sup>Pero entonces él retiró su mano y, miren, su hermano salió primero. La partera dijo: "¡Cómo te has abierto tu camino!" Así que fue llamado Fares. <sup>30</sup>Luego su hermano salió, el que tenía el hilo de escarlata en su mano, y fue llamado Zara.

**39** <sup>1</sup>José fue traído a Egipto. Potifar, un oficial de Faraón quien era capitán de la guardia y un egipcio, lo compró de los ismaelitas, quienes le trajeron hasta allí. <sup>2</sup>Él SEÑOR estaba con José y él vino a ser un hombre próspero. Él vivió en la casa de su amo egipcio.

<sup>3</sup>Su amo vio que El SEÑOR estaba con él y que El SEÑOR prosperaba todo lo que él hacía. <sup>4</sup>José encontró favor ante su vista. Él sirvió a Potifar. Potifar hizo de José el encargado sobre su casa, y todo lo que él poseía lo puso bajo su cuidado.

<sup>5</sup>Aconteció que desde el tiempo en que él lo hizo encargado de toda su casa y sobre todo lo que poseía, que EL SEÑOR bendijo la casa del egipcio por causa de José. La bendición del SEÑOR estaba sobre todo lo que Potifar tenía en la casa y en el campo. <sup>6</sup>Potifar puso todo lo que él tenía bajo el cuidado de José. Él no tenía que pensar en nada a excepción de la comida que comía. Ahora, José era hermoso y atractivo.

<sup>7</sup>Sucedió después de esto que la esposa de su amo sintió lujuria por José. Ella dijo: "Duerme conmigo." <sup>8</sup>Pero él rehusó y le dijo a la esposa de su amo: "Mira, mi amo no le presta atención a lo que yo hago en la casa, y él ha puesto todo lo que le pertenece bajo mi cuidado. <sup>9</sup>Nadie es más grande que yo en esta casa. Él no ha retenido nada de mí excepto a ti, porque tú eres su esposa. ¿Cómo entonces puedo yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?"

<sup>10</sup>Ella le hablaba a José día tras día, pero él se rehusaba a dormir con ella o estar con ella. <sup>11</sup>Sucedió un día que él fue a la casa para hacer su trabajo. Ninguno de los hombres de la casa estaban allí en la casa. <sup>12</sup>Ella lo agarró por sus ropas y dijo: "Duerme conmigo." El dejó su ropa en la mano de ella, huyó y salió fuera.

<sup>13</sup>Aconteció que cuando ella vio que él había dejado su ropa en su mano y había huído fuera, <sup>14</sup>que ella llamó a los hombres de su casa y les dijo: "Mira, Potifar trajo a un hebreo para burlarse de nosotros. Él vino a mí para dormir conmigo y yo grité." <sup>15</sup>Sucedió que cuando él me escuchó gritar, él dejó su ropa conmigo, huyó y salió fuera."

<sup>16</sup>Ella puso su ropa a su lado hasta que su señor vino a la casa. <sup>17</sup>Ella le dio esta explicación: "El sirviente hebreo que tú trajiste a nosotros, vino a burlarse de mí." <sup>18</sup>Sucedió que cuando yo grité, él dejó su ropa conmigo y huyó fuera."

<sup>19</sup>Sucedió que, cuando su señor oyó la explicación que su esposa le contó: "Esto es lo que tu siervo me hizo," él se enojó mucho. <sup>20</sup>El amo de José lo tomó y lo puso en prisión, el lugar donde los prisioneros del rey estaban confinados. Él estuvo allí en la prisión.

<sup>21</sup>Pero el SEÑOR estaba con José y mostró un pacto de fidelidad hacia él. Él le dio favor ante los ojos del guardián de la prisión. <sup>22</sup>El guardián de la prisión puso en las manos de José a todos los prisioneros que estaban en la prisión. José estaba a cargo de cualquier cosa que ellos hacían allí. <sup>23</sup>El guardián de la prisión no se preocupaba por nada de lo que estaba en su mano, porque el SEÑOR estaba con él. Todo lo que él hacía, el SEÑOR lo prosperaba.

**40** <sup>1</sup>Sucedió que luego de estas cosas, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor, el rey de Egipto.

<sup>2</sup>Faraón estaba enojado con sus dos oficiales, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos. <sup>3</sup>Él los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la misma prisión donde José estaba confinado.

<sup>4</sup>El capitán de la guardia asignó a José a ser su sirviente. Ellos permanecieron bajo custodia por algún tiempo. <sup>5</sup>Los dos de ellos soñaron un sueño, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban confinados en la prisión, cada hombre tuvo su propio sueño en la misma noche, y cada sueño tuvo su propia interpretación.

<sup>6</sup>José vino a ellos en la mañana y les vio. Miren, estaban tristes. <sup>7</sup>Él preguntó a los oficiales de Faraón que estaban con él bajo custodia en la casa de su señor, diciendo: "¿Porque se ven tan tristes hoy?" <sup>8</sup>Ellos le dijeron: "Los dos hemos soñado un sueño y nadie lo ha podido interpretar." José les dijo: "¿No pertenecen las interpretaciones a Dios? Díganme, por favor."

<sup>9</sup>El jefe de los coperos le dijo su sueño a José. Él le dijo: "En mi sueño, mira, una vid estaba frente a mí. <sup>10</sup>En la vid había tres ramas. Según brotaba, florecía y los racimos de uvas maduraban. <sup>11</sup>La copa de Faraón estaba en mi mano. Yo tomé las uvas y las exprimí en la copa de Faraón, y puse la copa en la mano de Faraón."

<sup>12</sup>José le dijo: "Esta es la interpretación de él. Las tres ramas son tres días. <sup>13</sup>Dentro de tres días Faraón levantará su cabeza y lo restaurará a su posición. Us pondrá la copa de Faraón en su mano, así como cuando usted era su copero.

<sup>14</sup>Pero piense en mí cuando le vaya bien, y por favor muéstreme bondad. Mencióneme ante Faraón y sáqueme de esta prisión. <sup>15</sup>Porque en verdad fui secuestrado de la tierra de los hebreos. Aquí tampoco he hecho nada para que me pongan en este calabozo."

<sup>16</sup>Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación era favorable, le dijo a José: "Yo también tuve un sueño, y mire, tres cestas de pan que estaban sobre mi cabeza. <sup>17</sup>En la cesta de arriba había toda clase de cosas horneadas para Faraón, pero los pájaros se los comieron de la cesta sobre mi cabeza."

<sup>18</sup>José respondió y dijo: "Esta es la interpretación. Las tres cestas son tres días. <sup>19</sup>En tres días Faraón levantará su cabeza de sobre usted y le colgará en un árbol. Los pájaros comerán la carne de su cuerpo."

<sup>20</sup>Sucedió que al tercer día, era el día de cumpleaños de Faraón. Él hizo un banquete para todos sus sirvientes. Él levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos, entre sus sirvientes. <sup>21</sup>Él restauró al jefe de los coperos a su responsabilidad, y puso la copa en la mano de Faraón otra vez. <sup>22</sup>Pero él ahorcó al jefe de los panaderos, así como José se lo había interpretado a ellos. <sup>23</sup>Pero el jefe de los coperos no se acordó de José. sino que se olvidó de él.

**41** <sup>1</sup>Ocurrió que al final de dos años completos que Faraón tuvo un sueño. Miren, él se paró junto al Nilo. <sup>2</sup>Miren, siete vacas salían del Nilo, deseables y gordas y ellas pastaban en las cañas. <sup>3</sup>Miren, otras siete vacas salían del Nilo después de ellas, indeseables y flacas. Ellas se pararon al lado de las otras vacas a la orilla del río.

<sup>4</sup>Entonces las vacas no deseables y flacas se comieron a las siete vacas deseables y gordas. Entonces Faraón despertó.

<sup>5</sup>Entonces él durmió y soñó una segunda vez. Miren, siete espigas de grano salieron en un tallo, sano y bueno. <sup>6</sup>Miren, siete espigas, flacas y quemadas por el viento del este, brotaron después de ellas.

<sup>7</sup>Las espigas flacas se tragaron a las siete espigas sanas y llenas. Faraón se despertó, y mire, era un sueño. <sup>8</sup>Sucedió que en la mañana su espíritu estaba turbado. Él envió y llamó a todos los magos y hombres sabios de Egipto. Faraón les contó sus sueños, pero no había alguien que los pudiera interpretar a Faraón.

<sup>9</sup>Entonces el jefe de los coperos dijo al Faraón: "Hoy estoy pensando acerca de mis ofensas. <sup>10</sup>Faraón estaba molesto con sus sirvientes, y me colocó bajo custodia en la casa de los capitanes de la guardia, al jefe panadero y a mí. <sup>11</sup>Nosotros tuvimos un sueño la misma noche, él y yo. Nosotros soñamos, cada uno, de acuerdo a la interpretación de su sueño.

<sup>12</sup>Estaba con nosotros un joven hebreo, un sirviente del capitán de la guardia. Nosotros le dijimos a él y él nos interpretó nuestros sueños. Él interpretó a cada uno de nosotros de acuerdo a su sueño. <sup>13</sup>Según como él nos lo interpretó, así mismo sucedió. Faraón me restauró a mi puesto, pero al otro lo ahorcó."

<sup>14</sup>Faraón envió y llamó a José. Ellos rápidamente lo sacaron del calabozo. Él se afeitó a sí mismo, se cambió su ropa y vino a Faraón. <sup>15</sup>El Faraón le dijo a José: "Yo tuve un sueño, pero no hay intérprete para el mismo. Pero yo he oído sobre ti, que cuando tú escuchas un sueño lo puedes interpretar." <sup>16</sup>José le contestó a Faraón diciendo: "No está en mí. Dios va a contestarle a Faraón con favor."

<sup>17</sup>Faraón habló a José: "En mi sueño, mire, yo estaba parado en la orilla del Nilo. <sup>18</sup>Miren, siete vacas salieron del Nilo, gordas y deseables, y ellas pastaron entre las cañas.

<sup>19</sup>Miren, otras siete vacas fueron después de ellas, débiles, muy indeseables y flacas. Yo nunca he visto en la tierra de Egipto unas vacas tan indeseables como ellas. <sup>20</sup>Las vacas flacas e indeseables se comieron a las primeras siete vacas gordas. <sup>21</sup>Cuando ellas se las habían comido, no se podía saber que se las habían comido, ya que ellas se quedaron tan indeseables como antes. Entonces desperté.

<sup>22</sup>Yo miré en mi sueño, y, miren, siete espigas salieron en un tallo, lleno y bueno. <sup>23</sup>Miren, siete espigas más, marchitas, flacas y quemadas por el viento del este, brotaron después de ellas. <sup>24</sup>Las espigas flacas se tragaron a las siete espigas buenas. Yo le dije estos sueños a los magos, pero no había nadie que me los pudiera explicar."

<sup>25</sup>José le dijo a Faraón: "Los sueños de Faraón son los mismos. Lo que Dios está por hacer, Él se lo ha declarado a Faraón.

<sup>26</sup>Las siete vacas buenas son siete años, y las siete espigas buenas son siete años. Los sueños son los mismos.

<sup>27</sup>Las siete vacas flacas e indeseables que salieron después de ellas son siete años, y también las siete espigas flacas y quemadas por el viento del este van a ser siete años de hambruna. <sup>28</sup>Esto es de lo que le hablé a Faraón. Lo que Dios está por hacer, Él se lo ha revelado a Faraón. <sup>29</sup>Mira, siete años de gran abundancia van a venir a lo largo de toda la tierra de Egipto.

<sup>30</sup>Siete años de hambruna vendrán luego de ellos, y toda la abundancia va a ser olvidada en la tierra de Egipto, y la hambruna devastará la tierra. <sup>31</sup>La abundancia no va a ser recordada en la tierra por la hambruna que le seguirá, porque será muy severa. <sup>32</sup>Que el sueño fuera repetido a Faraón es porque el asunto ha sido establecido por Dios, y Dios pronto lo va a hacer.

<sup>33</sup>Ahora que Faraón busque a un hombre que tenga discernimiento y sabiduría, y que lo ponga a cargo de la tierra de Egipto. <sup>34</sup>Que Faraón haga esto: que asigne supervisores sobre la tierra. Que ellos tomen una quinta parte de las cosechas de Egipto durante los siete años de abundancia.

<sup>35</sup>Que ellos reúnan toda la comida de estos buenos años que van a venir y que guarden el grano bajo la autoridad de Faraón, para que la comida sea utilizada en las ciudades. Ellos deben preservarla. <sup>36</sup>La comida será una reserva para la tierra durante los siete años de hambruna que ocurrirán en la tierra de Egipto. De esta manera la tierra no será devastada por la hambruna."

<sup>37</sup>Este consejo fue bueno ante los ojos de Faraón y ante los ojos de todos sus sirvientes. <sup>38</sup>Faraón dijo a sus sirvientes: "¿Podemos nosotros encontrar a un hombre como éste, en el cual esté el Espíritu de Dios?"

<sup>39</sup>Así que Faraón le dijo a José: "Como Dios te ha mostrado todo esto, no hay quien tenga discernimiento ni sabiduría como tú. <sup>40</sup>Tú estarás sobre mi casa y de acuerdo a tu palabra todo mi pueblo será gobernado. Solamente en el trono yo seré mayor que tú." <sup>41</sup>El Faraón dijo a José: "Mira, yo te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto."

<sup>42</sup>Faraón se quitó el anillo de sellar de su mano y lo colocó en la mano de José. Él lo vistió con ropa de lino fino y puso una cadena de oro en su cuello. <sup>43</sup>Lo hizo subir al segundo carro que él poseía. Los hombres gritaban ante él: "Doblen la rodilla." Faraón lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

<sup>44</sup>Faraón le dijo a José: "Yo soy Faraón y aparte de ti, ningún hombre levantará su mano o su pie en toda la tierra de Egipto." <sup>45</sup>Faraón llamó a José "Zafnat Panea." Le dio a Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On, como esposa. José salió a toda la tierra de Egipto.

<sup>46</sup>José tenía 30 años cuando él se paró frente a Faraón, rey de Egipto. José salió de la presencia de Faraón y fue por toda la tierra de Egipto. <sup>47</sup>En los siete años generosos la tierra produjo abundantemente.

<sup>48</sup>Él reunió toda la comida de los siete años que había en la tierra de Egipto y puso la comida en las ciudades. Él puso en cada ciudad la comida de los campos que la rodeaban. <sup>49</sup>José guardó granos como la arena del mar, tanto que él paró de contar, porque era más de lo que se podía contar.

<sup>50</sup>José tuvo dos hijos antes de los años de hambruna, quienes Asenat, la hija de Potifera sacerdote de On, le parió. <sup>51</sup>José llamó por nombre a su primogénito Manasés, porque él dijo: "Dios me ha hecho olvidar todos mis problemas y toda la familia de mi padre." <sup>52</sup>Él llamó por nombre a su segundo hijo Efraín, porque él dijo: "Dios me ha hecho fructífero en la tierra de mis aflicciones."

<sup>53</sup>Los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto llegaron a su fin. <sup>54</sup>Los siete años de hambruna comenzaron, como José había dicho. Hubo hambruna en todas las tierras, pero en toda la tierra de Egipto había comida.

<sup>55</sup>Cuando toda la tierra de Egipto estaba hambrienta, el pueblo clamó a Faraón para comida. Faraón le dijo a todos los egipcios: "Vayan a donde José y hagan todo lo que él diga." <sup>56</sup>La hambruna estaba en toda la faz de la tierra. José abrió todos los graneros y vendía a los egipcios. La hambruna fue severa en la tierra de Egipto. <sup>57</sup>Toda la tierra iba a Egipto para comprarle granos a José, porque la hambruna fue severa en toda la tierra.

**42** <sup>1</sup>Ahora Jacob supo que había grano en Egipto. Él le dijo a sus hijos: "¿Porqué se miran los unos a los otros?" <sup>2</sup>Él dijo: "Miren, yo he oído que hay grano en Egipto. Vayan allá y compren para nosotros de allí, para que nosotros podamos vivir y no morir." <sup>3</sup>Los diez hermanos de José fueron a Egipto para comprar grano. <sup>4</sup>Pero a Benjamín, hermano de José, Jacob no lo envió con sus hermanos, porque él temía que le podría suceder algún daño.

<sup>5</sup>Los hijos de Israel vinieron a comprar entre aquellos que venían, porque la hambruna estaba en la tierra de Canaán.

<sup>6</sup>Ahora José era gobernador sobre la tierra. Él era el que le vendía a todas las personas de la tierra. Los hermanos de José vinieron y se postraron delante de él con sus caras hacia el suelo.

<sup>7</sup>José vio a sus hermanos y los reconoció, pero él se disfrazó a sí mismo y habló rudamente con ellos. Él les dijo: "¿De dónde han venido?" Ellos dijeron: "De la tierra de Canaán para comprar comida." <sup>8</sup>José reconoció a sus hermanos pero ellos no lo reconocieron a él.

<sup>9</sup>Entonces José recordó los sueños que él había tenido acerca de ellos y él les dijo a ellos: "¡Ustedes son espías! Ustedes han venido a ver las partes indefensas de la tierra." <sup>10</sup>Ellos le dijeron: "No, mi amo. Tus sirvientes han venido para comprar comida. <sup>11</sup>Todos somos hijos de un hombre. Somos hombres honestos. Tus sirvientes no son espías."

<sup>12</sup>Él les dijo a ellos: "No, ustedes han venido para ver las partes indefensas de la tierra." <sup>13</sup>Ellos dijeron: "Nosotros tus sirvientes somos doce hermanos, hijos de un hombre en la tierra de Canaán. Mire, el hermano más joven en este día está con nuestro padre, y un hermano ya no está vivo."

<sup>14</sup>José les dijo: "Es lo que yo les dije; ustedes son espías. <sup>15</sup>Por esto ustedes serán probados. Por la vida de Faraón, ustedes no se van, al menos que su hermano menor venga a este lugar. <sup>16</sup>Envíen a uno de ustedes y dejen que él busque a su hermano. Ustedes permanecerán en prisión, que sus palabras sean probadas, a ver si hay verdad en ustedes." <sup>17</sup>Él los puso a todos bajo custodia por tres días.

<sup>18</sup>José le dijo a ellos al tercer día: "Hagan esto y vivirán, porque yo le temo a Dios. <sup>19</sup>Si ustedes son hombres honestos, dejen que uno de sus hermanos sea confinado en esta prisión, pero ustedes vayan, carguen el grano para la hambruna de sus casas. <sup>20</sup>Traigan a su hermano menor a mí para que sus palabras sean verificadas y ustedes no morirán." Así ellos hicieron.

<sup>21</sup>Ellos se dijeron unos a los otros: "Nosotros somos verdaderamente culpables con respecto a nuestro hermano, en que vimos la angustia de su alma cuando el rogó a nosotros y no escuchamos. Por lo tanto, esta angustia ha venido sobre nosotros." <sup>22</sup>Rubén le contestó a ellos: "¿Acaso no les dije 'No pequen contra el muchacho,' pero ustedes no escuchaban? Ahora, vean, su sangre es requerida de nosotros."

<sup>23</sup>Ellos no sabían que José los entendía a ellos, porque había un intérprete en medio de ellos. <sup>24</sup>Él se apartó de ellos y lloró. Él regresó donde ellos y les habló. Él les quitó a Simeón de entre ellos y lo ató delante de sus ojos. <sup>25</sup>Luego José ordenó a sus sirvientes a que le llenaran las bolsas de sus hermanos de grano, y que devolvieran el dinero de cada hombre de vuelta a su saco, y que les dieran provisiones para el viaje. Fue hecho para ellos.

<sup>26</sup>Los hermanos cargaron sus burros con su grano y se fueron de allí. <sup>27</sup>Al uno de ellos abrir su saco para darle a su burro de comer en el lugar de alojamiento, él vio su dinero. Miren, estaba en la apertura de su saco. <sup>28</sup>Él le dijo a sus hermanos: "Mi dinero ha sido devuelto. Mírenlo; está en mi saco." Sus corazones se hundieron y ellos se viraron temblorosamente los unos hacia los otros diciendo: "¿Qué es esto que Dios nos ha hecho a nosotros?"

<sup>29</sup>Ellos fueron donde Jacob, su padre en la tierra de Canaán y le dijeron a él todo lo que les había sucedido. Ellos dijeron:

<sup>30</sup>"El hombre, el señor de aquella tierra, habló rudamente con nosotros y pensó que nosotros éramos espías en la tierra.

<sup>31</sup>Nosotros le dijimos a él: 'Nosotros somos hombres honestos. Nosotros no somos espías. <sup>32</sup>Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre. Uno ya no vive, y el más joven este día está con nuestro padre en la tierra de Canaán.'

<sup>33</sup>El hombre, señor de aquella tierra, nos dijo: 'Por esto yo voy a saber que ustedes son hombres honestos. Dejen a uno de sus hermanos conmigo, llévense el grano para la hambruna en sus casas y vayan por su camino. <sup>34</sup>Traíganme a su hermano menor. Entonces yo voy a saber que ustedes no son espías, sino que son hombres honestos. Luego yo libraré a su hermano, y ustedes van a comerciar en la tierra.'

<sup>35</sup>Ocurrió que mientras ellos vaciaban sus sacos, que, miren, la bolsa de plata de cada hombre estaba en su saco. Cuando ellos y su padre vieron sus bolsas de plata, ellos temieron. <sup>36</sup>Jacob su padre les dijo: "Ustedes me han privado de mis hijos. José ya no está vivo, Simón no está, y ustedes se llevarán a Benjamín. Todas estas cosas están en mi contra."

<sup>37</sup>Rubén habló con su padre diciéndole: "Tú podrás matar a mis dos hijos si yo no traigo de vuelta a Benjamín. Pongo en mis manos, y yo te lo traeré de vuelta nuevamente." <sup>38</sup>Jacob dijo: "Mi hijo no va a ir con ustedes. Porque su hermano está muerto y solo él queda. Si algún daño le ocurre en el camino que vayan, entonces ustedes van a llevar mis canas con pena al Seol."

**43** <sup>1</sup>La hambruna fue severa en la tierra. <sup>2</sup>Sucedió que cuando ellos se habían comido el grano que ellos habían traído de Egipto, su padre les dijo: "Vayan otra vez, compren para nosotros comida."

<sup>3</sup>Judá le dijo: "El hombre solemnemente nos advirtió: 'Ustedes no van a ver mi cara a menos que su hermano esté con ustedes.' <sup>4</sup>Si usted envía a nuestro hermano con nosotros, iremos y compraremos comida. <sup>5</sup>Pero si no lo envía, nosotros no iremos. Pues el hombre nos dijo a nosotros: 'Ustedes no verán mi cara a menos que su hermano esté con ustedes.'"

<sup>6</sup>Israel dijo: "¿Por qué ustedes me trataron tan mal al decirle al hombre que ustedes tenían otro hermano?" <sup>7</sup>Ellos dijeron: "El hombre preguntó detalles sobre nosotros y nuestra familia. Él dijo: '¿Su padre todavía está vivo? ¿Ustedes tienen otro hermano?' Nosotros le contestamos de acuerdo a estas preguntas. ¿Cómo nosotros íbamos a saber que él diría: 'Traigan a su hermano?'"

<sup>8</sup>Judá le dijo a Israel su padre: "Envíe al niño conmigo. Nos levantaremos e iremos para que vivamos y no perezcamos, tanto nosotros, usted, y también nuestros hijos. <sup>9</sup>Yo voy a ser una garantía para él. Usted me hará responsable. Si yo no lo traigo de vuelta a usted y lo presento ante usted, entonces, déjeme cargar la culpa para siempre. <sup>10</sup>Pues si no nos hubiéramos atrasado, seguramente ahora nosotros hubiéramos ido y venido por segunda vez."

<sup>11</sup>Su padre Israel les dijo a ellos: "Si así fuera, entonces hagan esto. Llévense algunos de los mejores productos de la tierra en sus bolsas. Llévenle al hombre un regalo: algún bálsamo y miel, especias y mirra, nueces de pistacho y almendras.

<sup>12</sup>Lleven el doble de dinero en sus manos. El dinero que fue devuelto en la apertura de sus sacos, llévenlo nuevamente en sus manos. Tal vez fue un error.

<sup>13</sup>Llévense también a su hermano. Levántense y vayan nuevamente al hombre. <sup>14</sup>Que Dios Todopoderoso les dé misericordia delante del hombre, para que así él pueda liberarles a ustedes a su otro hermano y a Benjamín. Si he de ser privado de mis hijos, que así sea." <sup>15</sup>Los hombres se llevaron los regalos, y en sus manos llevaban el doble de dinero, junto a Benjamín. Ellos se levantaron y fueron a Egipto y se pararon frente a José.

<sup>16</sup>Cuando José vio a Benjamín con ellos, le dijo al mayordomo de su casa: "Trae los hombres dentro de la casa, mata un animal y prepáralo, pues los hombres van a comer conmigo al mediodía." <sup>17</sup>El mayordomo hizo como dijo José. Él trajo a los hombres a la casa de José.

<sup>18</sup>Los hombres tenían miedo porque ellos fueron llevados a la casa de José. Ellos dijeron: "Es por el dinero que fue devuelto en nuestros sacos la primera vez que nos trajeron, para que él pueda buscar una oportunidad en contra nuestra. Él puede arrestarnos y tomarnos como esclavos y llevarse nuestros burros." <sup>19</sup>Ellos se acercaron al mayordomo de la casa de José y le hablaron en la puerta de la casa diciendo: <sup>20</sup>"Mi amo, nosotros vinimos la primera vez para comprar comida.

<sup>21</sup>Sucedió que, cuando nosotros nos acercamos al lugar de alojamiento, que nosotros abrimos nuestros sacos y mire, todo el dinero de cada hombre estaba en la apertura de su saco, nuestro dinero completo. Nosotros hemos venido a traerlo de vuelta en nuestras manos. <sup>22</sup>Otro dinero también hemos traído en nuestras manos para comprar comida. Nosotros no sabemos quién puso el dinero en nuestros sacos." <sup>23</sup>El mayordomo dijo: "Que la paz sea con ustedes, no teman. Su Dios y el Dios de su padre debió haber puesto su dinero en sus sacos. Yo recibí su dinero." El mayordomo entonces les trajo a Simeón donde ellos.

<sup>24</sup>El mayordomo llevó a los hombres a la casa de José. Él les dio agua, y ellos se lavaron sus pies. Él les dio comida a sus burros. <sup>25</sup>Ellos prepararon los regalos para la venida de José al mediodía, porque ellos habían oído que ellos comerían allí.

<sup>26</sup>Cuando José llegó a su casa, ellos trajeron dentro de la casa los regalos que tenían en sus manos y se inclinaron delante de él hacia el suelo. <sup>27</sup>Él le pregunto sobre su bienestar y dijo: "¿Su padre está bien, el hombre viejo de quien ustedes hablaron? ¿Él sigue vivo?"

<sup>28</sup>Ellos dijeron: "Su sirviente nuestro padre está bien. Él sigue vivo." Ellos se postraron y se inclinaron. <sup>29</sup>Cuando él levantó su mirada él vio a Benjamín su hermano, el hijo de su madre, y él dijo: "¿Este es su hermano menor de quien ustedes me hablaron?" Entonces él dijo: "Que la gracia de Dios sea contigo, mi hijo."

<sup>30</sup>José se apresuró a salir de la habitación, pues él fue profundamente conmovido por su hermano. Él buscó algún lugar para llorar. Él fue a su recámara y lloró allí. <sup>31</sup>Él se lavó su cara y salió. Se controló a sí mismo diciendo: "Sirvan la comida."

<sup>32</sup>Los sirvientes le sirvieron a José para él solo y a los hermanos para ellos aparte. Los egipcios allí comieron con él aparte porque los egipcios no podían comer pan con los hebreos, pues eso es detestable para los egipcios. <sup>33</sup>Los hermanos se sentaron delante de él, el primogénito de acuerdo a sus derechos de primogenitura, y el menor de acuerdo a su juventud. Los hombres estaban asombrados entre sí. <sup>34</sup>José envió de la comida delante de él porciones para ellos. Pero la porción de Benjamín era cinco veces más que la de cualquiera de sus hermanos. Ellos bebieron y estaban alegres con él.

**44** <sup>1</sup>José le ordenó al mayordomo de su casa diciéndole: "Llena los sacos de los hombres con comida, todo lo que ellos puedan cargar, y pon el dinero de cada hombre en la apertura de su saco. <sup>2</sup>Pon mi copa, la copa de plata, en la apertura del saco del más joven y también su dinero para el grano." El mayordomo hizo como José le dijo.

<sup>3</sup>Al amanecer, los hombres fueron despedidos, ellos y sus burros. <sup>4</sup>Cuando ellos ya estaban fuera de la ciudad, pero no muy lejos, José le dijo a su mayordomo: "Levántate, sigue a los hombres y cuando los alcances díles: '¿Por qué han devuelto mal por bien? <sup>5</sup>¿No es ésta la copa de la cual mi señor bebe y la copa que él usa para adivinación? Ustedes han hecho lo malo, esta cosa que han hecho.'"

<sup>6</sup>El mayordomo los alcanzó y les habló estas palabras a ellos. <sup>7</sup>Ellos le dijeron a él: "¿Por qué mi amo habla palabras como éstas? Lejos esté de sus sirvientes que ellos hagan tal cosa.

<sup>8</sup>Mire, el dinero que encontramos en la apertura de nuestros sacos, nosotros lo trajimos nuevamente a usted desde la tierra de Canaán. Entonces, ¿cómo podríamos nosotros robar de la casa de su señor plata u oro? <sup>9</sup>A cualquiera de sus sirvientes que se encuentre con el dinero, deje que muera, y nosotros también seremos esclavos de mi señor." <sup>10</sup>El mayordomo dijo: "Ahora, que suceda según sus palabras. Aquél a quien se le encuentre la copa será mi esclavo, y los otros serán inocentes."

<sup>11</sup>Entonces cada hombre se apresuró y puso su saco en el suelo, y cada hombre abrió su saco. <sup>12</sup>El mayordomo buscó. Él comenzó con el mayor y terminó con el menor, y la copa fue encontrada en el saco de Benjamín. <sup>13</sup>Entonces, ellos rasgaron sus ropas. Cada hombre cargó su burro y regresaron a la ciudad.

<sup>14</sup>Judá y sus hermanos fueron a la casa de José. Él todavía estaba allí, y ellos se postraron delante de él en el suelo. <sup>15</sup>José les dijo a ellos: "¿Qué es esto que ustedes han hecho? ¿Ustedes no saben que un hombre como yo practica adivinación?"

<sup>16</sup>Judá dijo: "¿Qué le podremos decir a mi señor? ¿Qué podemos hablar? ¿O cómo podemos justificarnos a nosotros mismos? Dios ha encontrado la iniquidad de sus sirvientes. Mire, nosotros somos los esclavos de nuestro amo; tanto nosotros como él, en cuyas manos se ha encontrado la copa." <sup>17</sup>José dijo: "Que lejos esté de mí hacer eso. El hombre en cuyas manos la copa fue encontrada, esa persona será mi esclavo, pero en cuanto a los demás, suban en paz donde su padre."

<sup>18</sup>Entonces Judá se acercó a él y le dijo: "Mi señor, por favor deje que su siervo hable una palabra a los oídos de mi señor, y no deje que su enfado se consuma en contra de su siervo porque usted es como Faraón." <sup>19</sup>Mi amo preguntó a sus siervos, diciendo: '¿Ustedes tienen un padre o un hermano?'

<sup>20</sup>Nosotros le dijimos a mi señor: 'Nosotros tenemos un padre, un hombre viejo, y un niño de su vejez, un pequeño. Pero su hermano está muerto, y solo queda él de su madre, y su padre lo ama.' <sup>21</sup>Entonces usted le dijo a sus siervos: 'Tráiganmelo para que pueda verlo.' <sup>22</sup>Después de eso, le dijimos a mi señor: 'El niño no puede dejar a su padre. Porque si él dejara a su padre, su padre moriría.'

<sup>23</sup>Entonces usted le dijo a sus siervos: 'A menos que su hermano menor baje con ustedes, no volverán a ver mi rostro.'

<sup>24</sup>Entonces aconteció que cuando subimos a donde su siervo mi padre, le dijimos las palabras de mi señor. <sup>25</sup>Nuestro padre dijo: 'Vayan nuevamente, cómprennos comida.' <sup>26</sup>Entonces nosotros dijimos: 'Nosotros no podemos bajar. Si nuestro hermano menor está con nosotros, entonces nosotros bajaremos, porque nosotros no podremos ver la cara del hombre a menos que nuestro hermano esté con nosotros.'

<sup>27</sup>Su siervo mi padre nos dijo: "Ustedes saben que mi esposa me dio dos hijos. <sup>28</sup>Uno de ellos se fue de mí y yo dije: 'Seguramente él está hecho pedazos, y yo no lo he visto desde entonces.'" <sup>29</sup>Ahora si ustedes se llevan a este también de mí y algún daño le pasa, ustedes bajarán mis canas con tristeza al Seol.'

<sup>30</sup>Ahora, por lo tanto, cuando yo venga a su siervo mi padre y el muchacho no esté con nosotros, ya que su vida está ligada a la vida del muchacho, <sup>31</sup>pasará que cuando él vea que el muchacho no está con nosotros, él morirá. Sus siervos traerán las canas de su siervo nuestro padre con tristeza al Seol. <sup>32</sup>Porque su siervo se convirtió en una garantía del muchacho para mi padre, y dije: 'Si yo no se lo traigo, entonces cargaré la culpa de mi padre para siempre.'

<sup>33</sup>Ahora, por lo tanto, por favor deje que su siervo se quede como esclavo de mi señor en el lugar del muchacho, y deje que el muchacho suba con sus hermanos. <sup>34</sup>Porque, ¿cómo puedo subir a donde mi padre si el muchacho no está conmigo? Tengo miedo de ver el mal que le vendría a mi padre."

**45** <sup>1</sup>Entonces, José no se pudo controlar ante todos los sirvientes que estaban junto a él. Él dijo fuertemente: "Todos tienen que dejarme." Así que ningún sirviente se quedó junto a él cuando José se dio a conocer a sus hermanos. <sup>2</sup>Él lloró fuertemente, los egipcios lo oyeron y la casa de Faraón lo oyó. <sup>3</sup>José le dijo a sus hermanos: "Yo soy José. ¿Todavía está vivo mi padre?" Sus hermanos no pudieron contestarle, porque ellos estaban atónitos en su presencia.

<sup>4</sup>Entonces, José le dijo a sus hermanos: "Acérquense a mí, por favor." Ellos se acercaron. Él dijo: "Yo soy José su hermano, a quien ustedes vendieron a Egipto. <sup>5</sup>Y ahora, no estén apenados o enojados con ustedes mismos porque me vendieron aquí, porque Dios me envió delante de ustedes para preservar vida. <sup>6</sup>Por estos dos años la hambruna ha estado en la tierra y todavía habrá cinco años más en los cuales no habrá arado ni cosecha.

<sup>7</sup>Dios me envió frente a ustedes para preservarles como un remanente en la tierra y para mantenerlos con vida por medio de una gran liberación. <sup>8</sup>Así que, no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino Dios; y Él me ha hecho un padre para Faraón, amo de toda su casa y gobernante sobre toda la tierra de Egipto.

<sup>9</sup>Apúrense y suban donde mi padre y díganle: 'Esto es lo que tu hijo José dice: 'Dios me ha hecho amo de todo Egipto. Baja donde mí y no te demores. <sup>10</sup>Vivirás en la tierra de Gosén y estarás cerca de mí, tú, tus hijos, los hijos de tus hijos, tus rebaños, tus manadas y todo lo que tienes. <sup>11</sup>Yo te proveeré allí, porque todavía habrá cinco años de hambruna, para que no seas empobrecido; tú, tu familia y todo lo que tienes.'"

<sup>12</sup>Miren, sus ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que es mi boca la que les habla a ustedes. <sup>13</sup>Ustedes le dirán a mi padre sobre todo mi honor en Egipto y todo lo que han visto. Ustedes se apurarán y traeran a mi padre hasta aquí."

<sup>14</sup>Él abrazó el cuello de su hermano Benjamín y lloró, y Benjamín lloró en el cuello de él. <sup>15</sup>Él besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos. Después de eso, sus hermanos hablaron con él.

<sup>16</sup>Las noticias del asunto fueron dichas en la casa del Faraón: "Los hermanos de José han llegado." Eso agradó mucho a Faraón y a sus sirvientes. <sup>17</sup>Faraón le dijo a José: "Dile a tus hermanos: 'Hagan esto: carguen sus animales y vayan a la tierra de Canaán. <sup>18</sup>Tomen a su padre, a sus familiares y vengan donde mí. Yo les daré a ustedes lo bueno de la tierra de Egipto y comerán la grosura de la tierra.'

<sup>19</sup>Ahora, tú estás ordenado: 'Hagan esto: tomen las carretas fuera de la tierra de Egipto para sus hijos y sus esposas. Tomen a su padre y vengan. <sup>20</sup>No se preocupen por sus posesiones, porque lo bueno de toda la tierra de Egipto es de ustedes.'"

<sup>21</sup>Los hijos de Israel lo hicieron así. José les dio carretas de acuerdo al mandato de Faraón y les dio provisiones para el viaje. <sup>22</sup>A todos ellos, él les dio a cada hombre cambios de ropa, pero a Benjamín le dio trescientas piezas de plata y cinco cambios de ropa. <sup>23</sup>Para su padre él le envió esto: diez burros cargados con las buenas cosas de Egipto y diez mulas cargadas con grano, pan y otros suministros para su padre para el viaje.

<sup>24</sup>Así que él envió a sus hermanos y ellos se fueron. Él les dijo a ellos: "Vean que ustedes no discutan en el viaje." <sup>25</sup>Ellos subieron fuera de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán donde Jacob su padre. <sup>26</sup>Ellos hablaron con él diciéndole: "José todavía está vivo y es gobernante sobre toda la tierra de Egipto." Su corazón estaba asombrado, porque él no les creía lo que ellos le decían.

<sup>27</sup>Ellos le dijeron a él todas las palabras que José les había dicho a ellos. Cuando Jacob vio las carretas que José había enviado para cargarlo a él, el espíritu de Jacob, su padre, revivió. <sup>28</sup>Israel dijo: "Es suficiente. José mi hijo aún está vivo. Iré a verlo antes de que yo muera."

**46** <sup>1</sup>Israel hizo su viaje con todo lo que tenía y fue a Beerseba. Ahí él ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. <sup>2</sup>Dios le habló a Israel en una visión durante la noche, diciendo: "Jacob, Jacob." Él dijo: "Aquí estoy." <sup>3</sup>Él dijo: "Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto, porque allí Yo haré de ti una gran nación. <sup>4</sup>Yo bajaré contigo a Egipto, y Yo de seguro te traeré otra vez y José cerrará tus ojos con su propia mano."

<sup>5</sup>Jacob se levantó de Beerseba. Los hijos de Israel transportaron a Jacob su padre, sus hijos, y sus esposas, en las carretas que Faraón había enviado para llevarlo a él. <sup>6</sup>Ellos se llevaron su ganado y sus posesiones que habían acumulado en la tierra de Canaán. Ellos entraron a Egipto, Jacob y todos sus descendientes con él. <sup>7</sup>Él trajo consigo a Egipto sus hijos y los hijos de sus hijos, sus hijas y las hijas de sus hijos, y todos sus descendientes.

<sup>8</sup>Estos fueron los nombres de los hijos de Israel quienes vinieron a Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob; <sup>9</sup>los hijos de Rubén: Hanoc, Falú y Hezrón y Carmi. <sup>10</sup>Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar, y Saúl, el hijo de una mujer cananea. <sup>11</sup>Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

<sup>12</sup>Los hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Fares y Zara, (pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán). Los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul. <sup>13</sup>Los hijos de Isacar: Tola, Fúa, Job y Simrón. <sup>14</sup>Los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jahleel. <sup>15</sup>Estos fueron los hijos que Lea le parió a Jacob en Padán Aram, con su hija Dina. Sus hijos y sus hijas enumeraban treinta y tres.

<sup>16</sup>Los hijos de Gad fueron Zifión, Haguí, Suní, Ezbón, Eri, Arodí y Areli. <sup>17</sup>Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúí, Bería, y Sera su hermana. Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel. <sup>18</sup>Estos fueron los hijos de Zilpa, quien Labán dio a su hija Lea. Estos hijos ella le parió a Jacob, dieciseis en total.

<sup>19</sup>Los hijos de Raquel, esposa de Jacob fueron José y Benjamín. <sup>20</sup>En Egipto, Manasés y Efraín le nacieron a José por Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. <sup>21</sup>Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim, y Ard. <sup>22</sup>Estos fueron los hijos de Raquel quienes le nacieron a Jacob, catorce en total.

<sup>23</sup>El hijo de Dan fue Husim. <sup>24</sup>Los hijos de Neftalí fueron Jahzeel, Guni, Jezer y Silem. <sup>25</sup>Estos fueron los hijos nacidos a Jacob por Bilha, quien Labán dio a Raquel, su hija, siete en total.

<sup>26</sup>Todos aquellos que fueron a Egipto con Jacob, que eran sus descendientes, sin contar las esposas de los hijos de Jacob; fueron sesenta y seis en total. <sup>27</sup>Con los dos hijos de José quienes le nacieron a él en Egipto, los miembros de su familia que fueron a Egipto fueron setenta en total.

<sup>28</sup>Jacob envió a Judá delante de él a José para mostrar el camino ante él a Gosén, y ellos llegaron a la tierra de Gosén. <sup>29</sup>José preparó su carro y subió a encontrarse con Israel su padre en Gosén. Él lo vio, abrazó su cuello, y lloró sobre su cuello un largo rato. <sup>30</sup>Israel dijo a José: "Ahora déjame morir, ya que he visto tu rostro, que tú aún estás vivo."

<sup>31</sup>José dijo a sus hermanos y a la casa de su padre: "Yo subiré y contaré a Faraón, diciendo: 'Mis hermanos y la casa de mi padre, quienes estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí.' <sup>32</sup>Los hombres son pastores, puesto que han sido cuidadores de ganado. Ellos han traído sus rebaños, sus manadas, y todo lo que tienen.'

<sup>33</sup>Sucedará que cuando Faraón les llame y pregunte: '¿Cuál es su ocupación?' <sup>34</sup>que ustedes deben decir: 'Tus sirvientes hemos sido cuidadores de ganado desde la juventud hasta ahora, tanto nosotros como nuestros antepasados.' Hagan esto para que ustedes puedan vivir en la tierra de Gosén, puesto que todo pastor es una abominación para los egipcios."

**47** <sup>1</sup>Entonces José entró y le dijo a Faraón: "Mi padre y mis hermanos, sus rebaños, sus manadas, y todo lo que poseen, han llegado de la tierra de Canaán. Mire, ellos están en la tierra de Gosén." <sup>2</sup>Él tomó a cinco de sus hermanos y se los presentó a Faraón.

<sup>3</sup>Faraón le dijo a sus hermanos: "¿Cuál es su ocupación?" Ellos le dijeron a Faraón: "Sus sirvientes son pastores, como nuestros ancestros." <sup>4</sup>Entonces le dijeron a Faraón: "Venimos como residentes temporales en la tierra. No hay pastos para los rebaños de sus sirvientes porque la hambruna es severa en la tierra de Canaán. Así que ahora, por favor, deje a sus sirvientes vivir en la tierra de Gosén."

<sup>5</sup>Entonces Faraón le habló a José, diciendo: "Tu padre y tus hermanos han venido a ti. <sup>6</sup>La tierra de Egipto está delante de ti. Establece a tu padre y a tus hermanos en la mejor región, la tierra de Gosén. Si conoces de algunos hombres capaces entre ellos, ponlos a cargo de mi ganado."

<sup>7</sup>Entonces José trajo a Jacob su padre y se lo presentó a Faraón. Jacob bendijo a Faraón. <sup>8</sup>Faraón le dijo a Jacob: "¿Cuánto tiempo has vivido?" <sup>9</sup>Jacob le dijo a Faraón: "Los años de mis viajes son ciento treinta. Los años de mi vida han sido pocos y dolorosos. No han sido tan largos como los de mis ancestros." <sup>10</sup>Entonces Jacob bendijo a Faraón y se fue de su presencia.

<sup>11</sup>Entonces José asentó a su padre y a sus hermanos. Él les dio un territorio en la tierra de Egipto, el mejor de la tierra, en la tierra de Ramsés, como Faraón había ordenado. <sup>12</sup>José proveyó comida para su padre, sus hermanos, y todos en la casa de su padre, de acuerdo al número de sus dependientes.

<sup>13</sup>Ahora, no había comida en toda la tierra; porque la hambruna era severa. La tierra de Egipto y la tierra de Canaán se consumieron por la hambruna. <sup>14</sup>José recogió todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, al venderle grano a los habitantes. Entonces José trajo el dinero al palacio de Faraón.

<sup>15</sup>Cuando todo el dinero de la tierra de Egipto y Canaán se gastó, todos los egipcios vinieron a José diciendo: "¡Danos comida! ¿Por qué deberíamos morir en tu presencia porque nuestro dinero se haya acabado?" <sup>16</sup>José dijo: "Si se les acabó el dinero, traigan su ganado y yo les daré comida en cambio por su ganado." <sup>17</sup>Así que le trajeron su ganado a José. José les dio comida a cambio de caballos, de rebaños, de manadas, y de burros. Él los alimentó con pan a cambio de todos sus ganados ese año.

<sup>18</sup>Cuando ese año terminó, ellos vinieron a él el año siguiente y le dijeron: "No ocultaremos de mi señor que todo nuestro dinero se acabó, y los rebaños de ganado son de mi señor. No queda nada a la vista de mi señor, excepto nuestros cuerpos y nuestra tierra. <sup>19</sup>¿Por qué hemos de morir ante tus ojos, tanto nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra a cambio de comida, y nosotros y nuestra tierra seremos siervos de Faraón. Danos semillas para que podamos vivir y no morir, y que la tierra no se vuelva desolada."

<sup>20</sup>Entonces José compró toda la tierra de Egipto para Faraón. Porque todo egipcio vendió su campo, ya que la hambruna era muy severa. De esta manera, la tierra se volvió propiedad de Faraón. <sup>21</sup>En cuanto a la gente, él los hizo esclavos de un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro. <sup>22</sup>Fue solo la tierra de los sacerdotes la que José no compró, porque los sacerdotes recibían una ración. Ellos comían de la parte que Faraón les daba. Por lo tanto, ellos no vendieron su tierra.

<sup>23</sup>Entonces José le dijo a la gente: "Miren, los he comprado a ustedes y a su tierra hoy para Faraón. Ahora aquí hay semilla para ustedes, y ustedes sembrarán la tierra. <sup>24</sup>En la cosecha, ustedes deben darle una quinta parte a Faraón, y cuatro partes serán para ustedes, para la semilla del campo y para la comida de sus casas y sus niños."

<sup>25</sup>Ellos dijeron: "Has salvado nuestras vidas. Que hallemos favor en tus ojos. Seremos siervos de Faraón." <sup>26</sup>Entonces José hizo un estatuto, el cual aún es efectivo en la tierra de Egipto hasta el día de hoy, que una quinta parte le pertenece a Faraón. Solo la tierra de los sacerdotes no llegó a ser de Faraón.

<sup>27</sup>Así que Israel vivió en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén. Su pueblo adquirió posesiones allí. Ellos fueron fructíferos y se multiplicaron en gran manera. <sup>28</sup>Jacob vivió en la tierra de Egipto diecisiete años, así que los años de la vida de Jacob fueron ciento cuarenta y siete años.

<sup>29</sup>Cuando el tiempo de morir se acercó a Israel, él llamó a su hijo José y le dijo: "Si ahora he encontrado favor en tu vista, pon tu mano debajo de mi muslo, y muéstrame fidelidad y confiabilidad. Por favor no me entierres en Egipto. <sup>30</sup>Cuando yo duerma con mis padres, me llevarás fuera de Egipto y me enterrarás en la tumba de mis ancestros." José dijo: "Haré como has dicho." <sup>31</sup>Israel dijo: "Júramelo," y José se lo juró. Entonces Israel se inclinó en el cabezal de su cama.

**48** <sup>1</sup>Aconteció después de estas cosas, que alguien le dijo a José: "Mire, su padre está enfermo." Así que él tomó a sus dos hijos con él, Manasés y Efraín. <sup>2</sup>Cuando se le dijo a Jacob: "Mire, su hijo José ha venido a verlo," Israel reunió fuerzas y se sentó en la cama.

<sup>3</sup>Jacob le dijo a José: "Dios Todopoderoso se me apareció en Luz en la tierra de Canaán. Él me bendijo <sup>4</sup>y me dijo: 'Mira, Yo te haré fructífero, y te multiplicaré. Yo haré de ti una multitud de naciones. Yo le daré esta tierra a tus descendientes como posesión eterna.'

<sup>5</sup>Ahora tus dos hijos, quienes te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera a ti en Egipto, ellos son míos. Efraín y Manasés serán míos, así como Rubén y Simeón son míos. <sup>6</sup>Los hijos que tengas después de ellos serán tuyos; ellos serán puestos bajos los nombres de sus hermanos para su heredad. <sup>7</sup>Pero en cuanto a mí, cuando vine de Padán, para mi dolor Raquel murió en la tierra de Canaán en el camino, cuando todavía había alguna distancia para llegar a Efrata. Yo la enterré allí en el camino a Efrata" (esto es, Belén).

<sup>8</sup>Cuando Israel vio los hijos de José, él dijo: "¿De quién son estos?" <sup>9</sup>José le dijo a su padre: "Ellos son mis hijos, quienes Dios me ha dado aquí." Israel dijo: "Tráelos a mí, para yo bendecirles." <sup>10</sup>Ahora los ojos de Israel estaban fallando por su edad, de manera que él no podía ver. Así que José los acercó a él, y él los besó y los abrazó.

<sup>11</sup>Israel le dijo a José: "Yo nunca esperaba ver tu rostro otra vez, pero Dios hasta me ha permitido ver a tus hijos." <sup>12</sup>José los tomó a ellos de entre las rodillas de Israel, y él se inclinó con su rostro en tierra. <sup>13</sup>José los tomó a ambos, Efraín en su mano derecha hacia la mano izquierda de Israel, y Manasés en su mano izquierda hacia la mano derecha de Israel, y los llevó cerca de él.

<sup>14</sup>Israel alcanzó con su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, quien era el más joven, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés. Él cruzó sus manos, porque Manasés era el primogénito. <sup>15</sup>Israel bendijo a José diciendo: "El Dios delante de Quien mis padres Abraham e Isaac caminaron, el Dios que ha tenido cuidado de mí hasta el día de hoy, <sup>16</sup>el ángel quien me ha protegido de todo daño, que Él bendiga a estos muchachos. Que mi nombre sea nombrado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac. Que ellos puedan crecer a ser una multitud en la tierra."

<sup>17</sup>Cuando José vio que su padre puso su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le desagradó. Él tomó la mano de su padre para moverla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. <sup>18</sup>José le dijo a su padre: "No así, mi padre; porque este es el primogénito. Pon tu mano derecha sobre su cabeza."

<sup>19</sup>Su padre rehusó y dijo: "Yo lo sé, mi hijo, lo sé. Él también llegará a ser un pueblo, y él también será grande. Sin embargo, su hermano menor será más grande que él, y sus descendientes serán una multitud de naciones." <sup>20</sup>Israel los bendijo a ellos ese día con estas palabras: "El pueblo de Israel pronunciará bendiciones por los nombres de ustedes diciendo: 'Que Dios te haga como a Efraín y como a Manasés.'" De esta manera, Israel puso a Efraín antes de Manasés.

<sup>21</sup>Israel le dijo a José: "Mira, yo estoy a punto de morir, pero Dios estará con ustedes, y los traerá de vuelta a la tierra de sus padres." <sup>22</sup>A ti, como a uno que está sobre sus hermanos, yo te doy la ladera de la montaña que tomé de los amorreos con mi espada y mi arco."

**49** <sup>1</sup>Entonces Jacob llamó a sus hijos, y dijo: "Júntense, y les diré lo que les pasará a ustedes en el futuro. <sup>2</sup>Reunánse y escuchen, hijos de Jacob. Escuchen a Israel, su padre.

<sup>3</sup>Rubén, tú eres mi primogénito, mi poder, y el principio de mi fuerza, sobresaliente en dignidad, y sobresaliente en poder.

<sup>4</sup>Incontrolable como una corriente de agua que corre, no tendrás la preeminencia, porque subiste a la cama de tu padre. Entonces la profanaste; tú fuiste hasta mi cama.

<sup>5</sup>Simeón y Leví son hermanos. Armas de violencia son sus espadas. <sup>6</sup>Oh mi alma, no entre a su consejo; no te unas a sus reuniones, porque mi corazón tiene demasiado honor para eso. Porque en su enojo, ellos mataron hombres. Fue por placer que mutilaron bueyes.

<sup>7</sup>Que su ira sea maldita, porque era feroz y su furia, porque era cruel. Yo los dividiré en Jacob y los regaré por Israel.

<sup>8</sup>Judá, tus hermanos te alabarán. Tu mano estará en el cuello de tus enemigos. Los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.

<sup>9</sup>Judá es un cachorro de león. Mi hijo, has subido desde tus víctimas. Él se encorvó, se agachó como un león, como una leona. ¿Quién se atrevería a despertarlo?

<sup>10</sup>El cetro no se apartará de Judá, ni el bastón de líder saldrá de entre sus pies, hasta que venga Siloh. Las naciones le obedecerán.

<sup>11</sup>Amarrando su burro a la vid, y el potro de burro a la vid escogida, él ha lavado sus ropas en vino, y su capa en la sangre de las uvas. <sup>12</sup>Sus ojos serán tan oscuros como el vino, y sus dientes tan blancos como la leche.

<sup>13</sup>Zabulón vivirá a las orillas del mar. Él será un puerto para barcos, y su frontera se extenderá hasta Sidón.

<sup>14</sup>Isacar es un burro fuerte, acostándose entre los apriscos. <sup>15</sup>Él ve un buen lugar de descanso y la tierra placentera. Él doblará su hombro a la carga y se volverá en sirviente para la tarea.

<sup>16</sup>Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel. <sup>17</sup>Dan será una serpiente junto al camino, una serpiente venenosa en el camino que muerde las patas del caballo, para que su jinete se caiga hacia atrás. <sup>18</sup>Yo espero por tu salvación, SEÑOR.

<sup>19</sup>Gad, jinetes lo atacarán, pero él los atacará a ellos en sus talones. <sup>20</sup>La comida de Aser será rica, y él proveerá delicias reales. <sup>21</sup>Neftalí es una cierva suelto, él tendrá hermosos cervatillos.

<sup>22</sup>José es una rama llena de frutas, una rama fructífera cerca de un manantial, cuyas ramas suben por encima de la pared.

<sup>23</sup>Los arqueros lo atacarán y le dispararán y lo acosarán.

<sup>24</sup>Pero su arco se mantendrá firme, y sus manos serán diestras debido a las manos del Poderoso de Jacob, debido al nombre del Pastor, la Roca de Israel.

<sup>25</sup>El Dios de tu padre te ayudará, y el Dios Todopoderoso te bendecirá con bendiciones del cielo arriba, bendiciones de la profundidad que está abajo, y bendiciones de los pechos y el vientre.

<sup>26</sup>Las bendiciones de tu padre son más grandes que las bendiciones de las antiguas montañas o las cosas deseables de las antiguas colinas. Que ellas estén sobre la cabeza de José, incluso sobre la corona de la cabeza del príncipe de sus hermanos.

<sup>27</sup>Benjamín es un lobo hambriento. En la mañana devorará la presa, y en la tarde dividirá el botín.

<sup>28</sup>Estas son las doce tribus de Israel. Esto es lo que su padre les dijo cuando les bendijo. A cada uno bendijo con una bendición apropiada. <sup>29</sup>Entonces los instruyó y les dijo: "Estoy pronto a irme con mi pueblo. Entiérrenme con mis antepasados en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita, <sup>30</sup>en la cueva que está en el campo de Macpela, la cual está cerca de Mamre en la tierra de Canaán, el campo que Abraham le compró a Efrón el hitita para ser lugar de sepultura.

<sup>31</sup>Allí enterraron a Abraham y a Sara, su esposa; allí enterraron a Isaac y a Rebeca, su esposa; y allí yo enterré a Lea. <sup>32</sup>El campo y la cueva que está en él fueron comprados de la gente de Het." <sup>33</sup>Cuando Jacob terminó de darle estas instrucciones a sus hijos, él haló sus pies sobre la cama, respiró su último aliento, y se fue con su pueblo.

**50** <sup>1</sup>Entonces José estaba tan angustiado que colapsó sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él y lo besó. <sup>2</sup>José ordenó a sus sirvientes los médicos que embalsamaran a su padre. Así que los médicos embalsamaron a Israel. <sup>3</sup>Ellos tomaron cuarenta días, que era el tiempo completo para embalsamar. Los egipcios lloraron por él setenta días.

<sup>4</sup>Cuando los días de luto terminaron, José habló a la corte real de Faraón, diciendo: "Si ahora yo he encontrado favor ante sus ojos, por favor hablen a Faraón diciendo: <sup>5</sup>"Mi padre me hizo jurar diciendo: "Vean, estoy por morir. Entiérrenme en mi tumba que yo cavé para mí en la tierra de Canaán. Allí ustedes me enterrarán." Ahora, déjenme subir y enterrar a mi padre, y entonces yo regresaré."<sup>6</sup> Faraón contestó: "Ve y entierra a tu padre, así como te hizo jurar."

<sup>7</sup>José subió para enterrar a su padre. Todos los oficiales de Faraón fueron con él, los cortesanos de su casa, todos los oficiales de la tierra de Egipto, <sup>8</sup>con toda la casa de José y sus hermanos, y la casa de su padre. Pero sus hijos, sus rebaños y sus manadas fueron dejados en la tierra de Gosén. <sup>9</sup>Carros y jinetes también fueron con él. Era un grupo muy grande de personas.

<sup>10</sup>Cuando llegaron al suelo de trillar de Atad al otro lado del Jordán, ellos se lamentaron con grande y dolorosa tristeza. Allí José realizó un duelo de siete días por su padre. <sup>11</sup>Cuando los habitantes de la tierra, los cananeos, vieron el duelo en el suelo de Atad, ellos dijeron: "Esta es una ocasión muy triste para los egipcios." Fue por esto que el lugar fue llamado Abel Mizraim, el cual está mas allá del Jordán.

<sup>12</sup>Así que sus hijos hicieron por Jacob justo como él les instruyó. <sup>13</sup>Sus hijos lo cargaron a la tierra de Canaán y lo enterraron en la cueva en el campo de Macpela, cerca de Mamre. Abraham había comprado la cueva con el campo para lugar de entierro. Él lo había comprado de Efrón el hitita. <sup>14</sup>Después de haber enterrado a su padre, José regresó a Egipto, él, junto a sus hermanos y todos los que le acompañaron a enterrar a su padre.

<sup>15</sup>Cuando los hermanos de José vieron que su padre había muerto, ellos dijeron: "¿Que tal si José guarda ira contra nosotros y quiere devolvernos por completo todo el mal que nosotros le hicimos?" <sup>16</sup>Así que ellos solicitaron la presencia de José, diciendo: "Tu padre dio instrucciones antes de morir diciendo: <sup>17</sup>"Díganle a José esto: "Por favor, perdona la transgresión de tus hermanos y su pecado con el que ellos te hicieron mal." Ahora, por favor, perdona los siervos del Dios de tu padre." José lloró cuando ellos le hablaron.

<sup>18</sup>Sus hermanos también fueron y se postraron frente a él. Ellos dijeron: "Mira, nosotros somos tus siervos." <sup>19</sup>Pero José les respondió: "No tengan miedo. ¿Estoy yo en el lugar de Dios?" <sup>20</sup>En cuanto a ustedes, ustedes pretendieron hacerme daño, pero Dios lo usó para bien, para preservar las vidas de muchas personas, como pueden ver hoy. <sup>21</sup>Así que, ahora no tengan miedo. Yo proveeré para ustedes y para sus pequeños hijos." Él los confortó de esta manera y les habló amablemente a sus corazones.

<sup>22</sup>José vivió en Egipto, junto con la familia de su padre. Él vivió ciento diez años. <sup>23</sup>José vio los hijos de Efraín hasta la tercera generación. Él también vio los hijos de Maquir, hijo de Manasés, quienes fueron puestos en las rodillas de José.

<sup>24</sup>José dijo a sus hermanos: "Yo estoy cercano a morir; pero Dios seguramente vendrá a ustedes y les guiará fuera de esta tierra a la tierra que Él juró dar a Abraham, a Isaac y a Jacob." <sup>25</sup>Entonces José hizo que el pueblo de Israel jurara un juramento. Él dijo: "Seguramente Dios vendrá a ustedes. En ese tiempo ustedes deberán cargar mis huesos desde aquí."

<sup>26</sup>Así que José murió, 110 años de edad. Ellos lo embalsamaron y fue puesto en un ataúd en Egipto.